



INFORME DE LA MISION ESPECIAL DEL CONSEJO DE SEGURIDAD
A LA REPUBLICA DE GUINEA, ESTABLECIDA EN VIRTUD
DE LA RESOLUCION 289 (1970)

CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO QUINTO AÑO

SUPLEMENTO ESPECIAL No. 2

NACIONES UNIDAS



INFORME DE LA MISION ESPECIAL DEL CONSEJO DE SEGURIDAD
A LA REPUBLICA DE GUINEA, ESTABLECIDA EN VIRTUD
DE LA RESOLUCION 289 (1970)

CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO QUINTO AÑO

SUPLEMENTO ESPECIAL No. 2

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1971

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

S/10009 and Add.1

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
Carta de envío		iv
I. INTRODUCCION	1 - 12	1
A. Creación de la Misión Especial	1 - 8	1
B. Atribuciones	9 - 12	3
II. VISITA A LA REPUBLICA DE GUINEA	13 - 32	4
A. Reunión con el Presidente de la República de Guinea	14 - 17	4
B. Reunión con la delegación del Gobierno de la República de Guinea	18 - 20	5
C. Sesiones de trabajo	21 - 32	6
III. CONCLUSIONES	33 - 41	9

ANEXOS

I. ACTAS TAQUIGRAFICAS DE LAS SESIONES PRIMERA A DECIMA DE LA MISION ESPECIAL, CELEBRADAS DEL 26 AL 28 DE NOVIEMBRE DE 1970		11
II. DECLARACIONES ESCRITAS DE REPRESENTANTES DE LOS GOBIERNOS		167

CARTA, DE FECHA 3 DE DICIEMBRE DE 1970, DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR LOS MIEMBROS DE LA MISION ESPECIAL
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD A LA REPUBLICA DE GUINEA ESTABLECIDA
EN VIRTUD DE LA RESOLUCION 289 (1970)

Tenemos el honor de presentar adjunto el informe de la Misión Especial del Consejo de Seguridad a la República de Guinea en virtud de la resolución 289 (1970), en conformidad con el párrafo 3 de esa resolución.

(Firmado) P.B. KHATRI, Nepal (Presidente)
A. ESPINOSA, Colombia
M. JAKOBSON, Finlandia
E. KULAGA, Polonia
V.J. MWAANGA, Zambia

I. INTRODUCCION

A. Creación de la Misión Especial

1. En un telegrama de fecha 22 de noviembre de 1970, dirigido al Secretario General de las Naciones Unidas por el Presidente de la República de Guinea (S/9988), el Gobierno de la República de Guinea declaró que en las primeras horas de la mañana de ese día, fuerzas portuguesas habían cometido un injustificable acto de agresión contra Guinea. Según el telegrama, comandos mercenarios habían desembarcado en Conakry, capital de Guinea, y habían bombardeado varios lugares de la ciudad. El Gobierno de la República de Guinea acudió a las Naciones Unidas en busca de ayuda; en particular, pidió la intervención inmediata de tropas aerotransportadas de las Naciones Unidas para que ayudasen al ejército nacional guineano a repeler la agresión a fin de defender la soberanía y la integridad territorial de Guinea y salvaguardar la paz y la seguridad.
2. Ese mismo día, el Representante Permanente de Guinea ante las Naciones Unidas envió una carta al Presidente del Consejo de Seguridad (S/9987), en la que le solicitaba que convocase con toda urgencia una reunión del Consejo de Seguridad para considerar la situación en Guinea.
3. En una carta de esa misma fecha, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/9989), el Encargado de negocios interino de Portugal ante las Naciones Unidas negó categóricamente las acusaciones del Gobierno de la República de Guinea. Declaró que su Gobierno no había intervenido en los asuntos internos de la República de Guinea, país vecino que había venido siguiendo la política de atribuir a Portugal la responsabilidad por sus dificultades internas con las que el Gobierno portugués no estaba de ningún modo relacionado. Reiteró la política de su Gobierno de respetar escrupulosamente la soberanía y la integridad territorial de los países fronterizos con Portugal, y expresó la esperanza de que, por lo tanto, el Consejo rechazara la acusación de la República de Guinea.
4. Las denuncias presentadas por la República de Guinea fueron examinadas por el Consejo de Seguridad en su 1558a. sesión, celebrada el 22 de noviembre de 1970. En su exposición ante el Consejo de Seguridad, el Secretario General leyó los textos de dos mensajes que le habían sido enviados por el Presidente de la República de Guinea respecto del desembarco de fuerzas extranjeras en Conakry, y el texto del

telegrama que él mismo envió como respuesta esa noche, en el que anunciaba que se había convocado a una sesión urgente del Consejo de Seguridad. El Secretario General informó además al Consejo que un mensaje procedente del Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Conakry confirmaba que "a las 14.00 hora local se produjo en Conakry un desembarco de fuerzas extranjeras que el Gobierno calificó de portuguesas", y que el Representante "había visto personalmente cuatro embarcaciones de desembarco y aviones de caza que sobrevolaban la ciudad".

5. El Representante de Guinea informó al Consejo en su declaración que Guinea era objeto de una agresión armada, premeditada y perpetrada por fuerzas coloniales portuguesas, las cuales, violando las aguas territoriales de Guinea, habían desembarcado mercenarios en varios puntos de la capital. En vista de la seria violación de la paz y la seguridad, el Gobierno de la República de Guinea pedía al Consejo de Seguridad que exigiese el cese inmediato de la agresión y el inmediato retiro de las tropas portuguesas y mercenarias y del equipo militar. También solicitaba el envío inmediato de fuerzas de las Naciones Unidas transportadas por aire y por mar para restablecer la paz y la seguridad, y que el Gobierno de Portugal fuera condenado por el Consejo de Seguridad.

6. Entre los miembros del Consejo de Seguridad se distribuyó un proyecto de resolución (S/9990) patrocinado por Burundi, Nepal, Sierra Leona, Siria y Zambia. El proyecto de resolución después de ser examinado fue presentado en su forma revisada (S/9990/Rev.1), por el representante del Nepal y aprobado por unanimidad por el Consejo de Seguridad como resolución 289 (1970).

La resolución dice así:

"El Consejo de Seguridad,

"Habiendo escuchado la declaración formulada por el Representante Permanente de la República de Guinea,

"Habiendo tomado nota de la solicitud formulada por el Presidente de la República de Guinea,

"1. Exige la cesación inmediata del ataque armado contra la República de Guinea;

"2. Exige el retiro inmediato de todas las fuerzas armadas externas y de todos los mercenarios, junto con todo el equipo militar utilizado en el ataque armado contra el territorio de la República de Guinea;

/...

"3. Decide enviar una misión especial a la República de Guinea para que informe inmediatamente sobre la situación;

"4. Decide que dicha misión especial sea designada tras consulta entre el Presidente del Consejo de Seguridad y el Secretario General;

"5. Decide mantener la cuestión en su orden del día."

7. El 24 de noviembre de 1970, tras las consultas celebradas por el Presidente del Consejo de Seguridad y el Secretario General de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 289 (1970), y de las celebradas por el Presidente del Consejo con miembros de éste, se decidió que la Misión Especial a la República de Guinea se compondría de los siguientes miembros del Consejo: Nepal (Presidente), Colombia, Finlandia, Polinia y Zambia. El mismo día, el Presidente del Consejo de Seguridad y el Secretario General anunciaron conjuntamente la composición de la Misión Especial (S/9999).

8. En la noche del mismo día, la Misión Especial, integrada por el General de División Padma Pachadur Khatri (Nepal), el Sr. Augusto Espinosa (Colombia), el Sr. Max Jakobson (Finlandia), el Sr. Eugeniusz Kulaga (Polonia) y el Sr. Vernon Johnson Mwaanga (Zambia), salió de Nueva York para la República de Guinea. Acompañaban a la Misión Especial algunos funcionarios administrativos designados por el Secretario General.

B. Atribuciones

9. Las atribuciones de la Misión Especial fueron enunciadas en el párrafo 3 de la resolución 289 (1970) del Consejo de Seguridad y consistían en "informar" inmediatamente sobre la situación".

10. La Misión Especial fijó su propio procedimiento que comprendía la celebración de consultas con el Gobierno de la República de Guinea, el arreglo de visitas a zonas determinadas y de entrevistas con testigos, y el recibo de declaraciones y documentos.

11. Con respecto al recibo de declaraciones y documentos, la Misión Especial consideró que podía recibir declaraciones orales o escritas, que podrían solicitarse del Gobierno de la República de Guinea, de otros gobiernos y de particulares, inclusive los prisioneros, y que podrían ser presentadas por ellos.

12. Este informe se presenta al Consejo de Seguridad con arreglo a dichas atribuciones.

II. VISITA A LA REPUBLICA DE GUINEA

13. La Misión Especial partió de Nueva York a las 17.00 horas el 24 de noviembre y, por vía Dakar, llegó a Conakry la tarde del día siguiente. Poco después de su llegada la Misión Especial fue recibida por el Presidente de la República de Guinea, Sr. Ahmed Sékou Touré.

A. Reunión con el Presidente de la República de Guinea

14. El Presidente comunicó a la Misión Especial la posición de su Gobierno en relación con la medida adoptada por el Consejo de Seguridad al enviar a la Misión Especial a la República de Guinea, que no satisfacía totalmente la solicitud de su Gobierno al Consejo de Seguridad.

15. El Presidente reiteró su acusación acerca de la responsabilidad de Portugal por el ataque armado contra la República de Guinea y recordó los antecedentes de políticas y actitudes de aquel país, lo mismo que los problemas políticos y de seguridad de las relaciones entre los dos países. Manifestó su desilusión por el hecho de que el Consejo de Seguridad no hubiera accedido a su solicitud de ayuda militar y de que en lugar de ello hubiera pedido un informe sobre la situación. No obstante, como Miembro de las Naciones Unidas, la República de Guinea prestaría toda ayuda y cooperación posible para el desempeño de las funciones de la Misión Especial. El Presidente declaró que se nombraría una delegación oficial con este fin.

16. El Presidente de la Misión, respondiendo a los puntos planteados por el Presidente Sr. Sékou Touré, dijo que el Consejo de Seguridad, reunido en sesión de emergencia a petición del Gobierno de Guinea, había adoptado una resolución muy importante. Dicha resolución encaraba la situación tal como había sido planteada al Consejo en el contexto de un elevado sentido de responsabilidad, fuerza moral y viabilidad política. Parte de las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad consistía en enviar a la Misión Especial a la República de Guinea para que informase inmediatamente acerca de la situación, y en consecuencia expresó el parecer de que el informe de la Misión Especial podría ser muy importante para aclarar plenamente la situación y permitir que el Consejo de Seguridad tomase cualquier otra medida que considerara necesaria.

17. Al mismo tiempo que tomaba nota de las reservas expresadas por el Gobierno de la República de Guinea, y sin dejar de comprender sus sentimientos, el Presidente dijo que la Misión Especial haría todo lo que estuviese a su alcance para cumplir su cometido según la decisión del Consejo de Seguridad. Agradecía y aceptaba plenamente el ofrecimiento de cooperación del Gobierno de la República de Guinea.

B. Reunión con la delegación del Gobierno de la República de Guinea

18. A las 10.00 horas del 26 de noviembre de 1970, se reunió la Misión Especial con la delegación de la República de Guinea formada por los siguientes miembros: Sr. Ismael Touré, Jefe de la Delegación, Ministro de Asuntos Financieros; Sr. Damantang Camara, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores; Sr. Abdou Laye Touré, Representante Permanente de Guinea ante las Naciones Unidas; Sr. Omar M'Baye, Director del Departamento de Asuntos Económicos; Sr. Mamady Condé, Director del Departamento de Comercio.

19. El Jefe de la Delegación dio la bienvenida a la Misión Especial en nombre del Jefe de Estado, quien había trazado el plan general de trabajo de la Delegación guineana. El Presidente de la Misión Especial dijo que ella encaraba las importantes funciones que le había conferido el Consejo de Seguridad, órgano principal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, con un exaltado sentido de responsabilidad e interés. La Misión Especial estimaba que la labor que tenía ante sí era de gran significado y urgencia y que debía cumplirse de manera completa y objetiva. La Misión Especial no escatimaría esfuerzo alguno para desempeñar sus funciones en el espíritu de la Carta y con todos los medios a su disposición.

20. La Misión Especial ansiaba escuchar las declaraciones de los representantes del Gobierno de Guinea acerca de los acontecimientos que habían conducido al Consejo de Seguridad a examinar la situación, lo mismo que acerca de todos los aspectos y consecuencias de esa situación. Deseaba recibir información sobre la situación relativa al cumplimiento de los párrafos 1 y 2 de la resolución 289 (1970) del Consejo de Seguridad y estaría dispuesta a escuchar todas las declaraciones y recibir cualquier documento que fuese pertinente a sus labores, ya fuesen emanadas de fuentes oficiales o de otras. Con tales fines la Misión Especial estaba dispuesta a emprender todas las actividades que pudieran resultar necesarias o convenientes para su labor.

C. Sesiones de trabajo

21. La Misión Especial, en sesiones de trabajo conjuntas con la delegación de Guinea, realizó un programa de actividades convenido.

a) Declaración del Jefe de la Delegación

22. En la primera sesión de trabajo, la Misión Especial escuchó una declaración del Jefe de la Delegación de Guinea quien reafirmó la posición del Gobierno de la República de Guinea e instó a la Misión Especial a que desempeñara sus funciones con la mayor rapidez posible.

23. Miembros del personal militar y paramilitar del Gobierno de Guinea suministraron información y pruebas materiales pertinentes a la Misión Especial.

24. En una sesión de trabajo celebrada en la mañana del 28 de noviembre de 1970, la delegación de Guinea hizo un informe oral con motivo de un nuevo ataque armado perpetrado contra la República de Guinea en la región septentrional de su territorio. En una sesión de trabajo siguiente, celebrada el mismo día, la delegación de Guinea presentó a la Misión Especial pruebas fotográficas relativas a los acontecimientos ocurridos en Conakry el 22 y 23 de noviembre, así como cintas magnetofónicas de las sesiones de trabajo. Comunicó también a la Misión Especial el texto de un mensaje cablegráfico enviado al Secretario General de las Naciones Unidas por el Gobierno de la República de Guinea con relación al nuevo ataque armado. El presidente de la Misión Especial hizo observaciones finales.

b) Declaraciones orales y escritas hechas por representantes diplomáticos residentes en Conakry

25. Durante las sesiones de trabajo, la Misión Especial escuchó declaraciones hechas por representantes diplomáticos residentes en Conakry (que comparecieron en el siguiente orden): Sr. Salim S. Rashidi, Embajador, República Unida de Tanzania; Sr. Hasimbegovic Selmo, Embajador, República Federal Socialista de Yugoslavia; Sr. Boris Milev, Embajador, República Popular de Bulgaria; Sr. Bohuslav Malek, Encargado de Negocios, República Socialista de Checoslovaquia; Sr. Anatoli Ratanov, Embajador, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; Sr. Osman Ali Assal, Embajador, República Arabe Unida; Sr. Imre Sztanronier, Embajador, República Popular de Hungría; Sr. Oscar Oramas Oliva, Embajador, Cuba; Sr. Sorsoh Conteh, Embajador, Sierra Leona;

Sr. Günther Fritsch, Embajador, República Democrática de Alemania; Sr. Ernest Schmid, Encargado de Negocios, Suiza; Sr. Paul Gregoire, Encargado de Negocios, Bélgica; Sr. Amadou Lamine, Diallo, Embajador, República de Senegal; Sr. Peter Afolabie, Embajador, Nigeria; Sr. Albert W. Sherer, Jr., Embajador, Estados Unidos de América; Sr. Hans Christian Lankes, Embajador, República Federal de Alemania; Sr. Mohamed Hasan Adami, Primer Secretario de Embajada, Indonesia; Sr. Mouzaffar Koubrously, Ministro Consejero y Encargado de Negocios, República Arabe Siria.

26. Dichas personas concurren en respuesta a una exhortación hecha por el Gobierno de la República de Guinea en una nota en la que se comunicaba la llegada de la Misión Especial a las misiones diplomáticas, consulares y comerciales acreditadas ante el Gobierno de Guinea, y se les preguntaba si deseaban ofrecer testimonio concreto, ante dicha Misión Especial, sobre su experiencia personal en el día de la agresión.

27. La Misión Especial recibió del Embajador de Italia una declaración escrita. También recibió del Embajador de la República Democrática Alemana una carta con la que se transmitía un informe de dos testigos presenciales alemanes en relación con los acontecimientos.

c) Declaraciones de miembros del PAIGC (Partido Africano para la Independência da Guiné e Cabo Verde)

28. Durante las sesiones conjuntas, la Misión Especial escuchó, el 26 de noviembre de 1970, una declaración del Sr. Aristide Pereira, miembro de la Oficina Política del PAIGC, y el 27 de noviembre recibió declaraciones de los señores Vasco Cabral, Ireneo López y Mateus Correira, quienes presentaron una cinta documental y armas y municiones capturadas.

d) Declaraciones de particulares

29. Algunos residentes extranjeros hicieron declaraciones ante la Misión Especial, entre ellos cinco médicos de nacionalidad búlgara, dos médicos de nacionalidad cubana, tres expertos checoslovacos, un profesor belga residente en Conakry y otras personas. Algunas de ellas iban acompañadas de representantes diplomáticos de sus países.

e) Observación directa de las consecuencias materiales de las hostilidades

30. La Misión Especial visitó los dos campamentos militares de Boiro Mamadou y Samory y la residencia veraniega del Presidente de la República de Guinea en Bellevue. Escuchó relatos de testigos presenciales sobre los acontecimientos ocurridos en esos lugares. Se le enseñó una colección de muestra de armas capturadas y se la condujo a una visita de inspección de los daños producidos por las hostilidades en los dos campamentos y en la residencia veraniega del Presidente. Visitó también la sede del PAIGC. Los relatos de testigos presenciales de los acontecimientos fueron presentados por el Ministro de Defensa de la República de Guinea, por oficiales del ejército y la milicia de Guinea y por un togolés que había estado detenido en el campamento.

31. Se comunicó a la Misión Especial que los prisioneros que estaban detenidos en el campamento Boiro Mamadou habían sido puestos en libertad por los atacantes.

f) Audiencias de prisioneros capturados durante la invasión

32. En la noche del 27 de noviembre de 1970 la Misión Especial fue a Kindia, en donde recibió testimonio de siete prisioneros presentados por las autoridades de Guinea. Los prisioneros fueron interrogados por miembros de la Misión Especial y de la delegación guineana que se hallaban presentes. Se informó a la Misión Especial que el número total de prisioneros que se hallaban en Kindia era entre 60 y 70.

III. CONCLUSIONES

33. Por la información recibida y las observaciones de la Misión Especial durante su visita a Guinea se perfilan claramente los acontecimientos ocurridos el 22 y 23 de noviembre de 1970.
34. En la noche del 21 al 22 de noviembre apareció en la costa de Conakry una fuerza naval. Consistía en dos barcos de transporte de tropas que, según las descripciones son del tipo de los llamados IST (barcos de desembarque de tanques) utilizados en la Segunda Guerra Mundial, y en tres o cuatro lanchas patrulleras, más pequeñas.
35. En las primeras horas del 22 de noviembre en varias lanchas de motor se llevaron tropas a tierra. Parece que la fuerza invasora se componía de unos 350 a 400 hombres que llevaban uniformes parecidos a los que se usan en el ejército de la República de Guinea, sin más insignias que unos brazaletes verdes. Llevaban bazucas, morteros y armas de infantería.
36. La fuerza se dividió en varios grupos. Unos se dirigieron a puntos estratégicos de Conakry, como campamentos militares, el aeropuerto y la central de energía eléctrica. Un grupo demolió la residencia veraniega del Presidente de la República de Guinea y otro intentó en vano asaltar el Palacio Presidencial. También atacaron la oficina central del PAIGC. Los invasores ocuparon un campamento militar en que se hallaban detenidos guineos que han participado directamente en actividades contra el Gobierno así como portugueses capturados en la lucha con el PAIGC; se libertó a los prisioneros y a algunos, entre ellos prisioneros portugueses al parecer se los llevó de vuelta a los barcos. Se observó que las lanchas de motor hacían viajes frecuentes entre los barcos y la costa.
37. La lucha continuó en varios puntos de la ciudad hasta el 23 de noviembre por la mañana cuando los atacantes se retiraron a sus barcos y se alejaron. La Misión Especial no sabe con certeza el número de bajas. Según las autoridades guineas hay más de 100 atacantes prisioneros.
38. Parece que la operación estaba bien planeada y que se realizó con pericia y precisión profesionales. La pauta de la operación sugiere sus posibles fines y objetivos. El ataque a la residencia del Presidente de la República de Guinea y la liberación de los prisioneros guineos apoya la opinión dada por los representantes del Gobierno de Guinea de que uno de los fines del ataque consistía en

derrocar al Gobierno y reemplazarlo por uno formado de elementos disidentes. Parece que otro objetivo consistía en atacar a los dirigentes y la sede del PAIGC para debilitar al movimiento de liberación nacional. Otro objetivo, evidentemente, era el de poner en libertad a prisioneros portugueses.

39. En cuanto al origen de la invasión el empleo de barcos de guerra indica que estaba complicada una Potencia extranjera. Los representantes del Gobierno de la República de Guinea no dudan de que esa Potencia es Portugal. Es una opinión que cuenta con apoyo de información de otras fuentes, entre ellas la de los prisioneros a los que entrevistó la Misión Especial y la de relatos de observadores independientes que relatan observaciones directas y ofrecen pruebas materiales.

40. Después de analizar detenidamente todo el material que ha reunido respecto al ataque armado del exterior hecho desde el mar contra la República de Guinea, la Misión Especial ha llegado a la ponderada opinión de que:

a) Los barcos utilizados para trasladar la fuerza de invasión a aguas guineas estaban tripulados por tropas portuguesas predominantemente blancas y al mando de oficiales portugueses blancos;

b) La fuerza consistía en unidades de fuerzas armadas portuguesas, principalmente en tropas africanas de Guinea (Bissau), al mando de oficiales portugueses regulares y blancos, y además, en un contingente compuesto de guineos disidentes, adiestrados y armados en territorio de Guinea (Bissau).

41. A juicio de la Misión Especial la fuerza invasora se formó en Guinea (Bissau). La invasión del 22 y 23 de noviembre al territorio de la República de Guinea fue realizada por unidades navales y militares de las fuerzas armadas portuguesas con la cooperación de elementos disidentes guineos procedentes de fuera de la República de Guinea.

Anexo I

ACTAS TAQUIGRAFICAS DE LAS SESIONES PRIMERA A DECIMA DE LA MISION
ESPECIAL, CELEBRADAS DEL 26 AL 28 DE NOVIEMBRE DE 1970

Primera sesión, celebrada en el Palais du peuple, Conakry, República
de Guinea, el 26 de noviembre de 1970 a las 10 horas

Personas escuchadas:

Sr. Ismael Touré, Ministro de Asuntos Financieros y miembro del
Comité Político de la República de Guinea.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Excelentísimos señores, les doy la bienvenida en nombre de la delegación designada por el Jefe de Estado para entablar conversaciones con la Misión de las Naciones Unidas.

Poco nos queda por decir, puesto que la Misión ya ha sido recibida por el Jefe de Estado. En consecuencia, ha escuchado el testimonio más auténtico de nuestro pensamiento en lo que se refiere a la presencia de la Misión en Conakry.

Puedo decir que las palabras del Jefe de Estado no fueron simplemente palabras de bienvenida y hospitalidad a la Misión con motivo de su permanencia en Guinea; al mismo tiempo, definieron la labor práctica que se ha encomendado a la misión gubernamental. Por nuestra parte, deseamos expresar nuestra satisfacción - y también nuestro orgullo - por haber sido elegidos por el Jefe de Estado para recibirlos e intercambiar ideas con ustedes.

Antes de que iniciemos oficialmente nuestra conversación en la sala contigua, deseo darles nuevamente la bienvenida al suelo de Guinea. Como embajadores de sus respectivos países ante las Naciones Unidas y como representantes de la Secretaría de las Naciones Unidas, queremos expresarles nuestros fraternales sentimientos. Queremos que ustedes se sientan cómodos. Deseamos que no sufran ninguna molestia y que se sientan en un país que quiere facilitarles su tarea y que sus reuniones se realicen en las mejores condiciones. Por lo demás, les deseamos que tengan una permanencia útil y agradable, dentro de las posibilidades y en vista de las circunstancias.

Paso ahora a presentarles a la delegación de Guinea.

Está con nosotros el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, el camarada Damantang Camara.

Sin duda conocen al camarada Abdoulaye Touré, ya que ha viajado con ustedes y tiene un pie en las Naciones Unidas y el otro en la República de Guinea.

También están con nosotros el camarada Sheikh Omar M'Baye, Director del Departamento de Asuntos Económicos, quien ha tenido alguna experiencia en la Organización internacional, y el camarada Mamady Condé, director del Departamento de Comercio, quien también ha tenido alguna experiencia en las Naciones Unidas. Ambos fueron designados, no sólo por su conocimiento de los problemas de las Naciones Unidas, sino también por su dominio del idioma inglés. Naturalmente tienen otras cualidades pero las mencionadas son las que más nos interesan en estos momentos.

Por favor, siéntanse como en su casa.

/...

EL PRESIDENTE (traducción): En nombre de la Misión Especial de las Naciones Unidas a la República de Guinea, deseo expresar a Sus Excelencias nuestro sincero agradecimiento por la cálida recepción que nos dio el Gobierno de Guinea a nuestra llegada ayer a Conakry. Agradecemos especialmente la amable y generosa acogida que nos dio el Presidente de la República, Su Excelencia, el Sr. Ahmed Sekou Touré.

Penetrados de un sentimiento de alta responsabilidad y preocupación, abordamos las importantes tareas que nos encargó el Consejo de Seguridad, el órgano principal de las Naciones Unidas, que se ocupa del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Consideramos que las tareas que tenemos ante nosotros son de gran importancia y urgencia y que deben ejecutarse en una forma completa y objetiva. No escatimaremos esfuerzos para llevarlas a cabo dentro del espíritu de la Carta y por todos los medios a nuestra disposición.

La Misión Especial está ansiosa por oír las declaraciones de los representantes del Gobierno de Guinea acerca de los acontecimientos que condujeron a que el Consejo de Seguridad examinase la situación, así como sobre todos los aspectos y consecuencias de dicha situación. Desearía recibir información sobre el cumplimiento de los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva de la resolución 289 (1970) del Consejo de Seguridad. Por último, estará dispuesto a recibir todas las declaraciones y documentos que sean pertinentes para sus funciones, ya emanen de fuentes gubernamentales o de otras fuentes.

Con ese fin, la Misión Especial está dispuesta a emprender toda clase de actividades que puedan resultar necesarias o beneficiosas para el desempeño de sus funciones.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Excelentísimos señores, con vuestro permiso y tras expresar nuestro reconocimiento por sus palabras de aprecio al Gobierno y al pueblo de Guinea, queremos darles nuestras sinceras gracias en nombre del Gobierno y del pueblo guineo, y comenzar con una exposición general sobre la situación imperante. Completarán mi declaración mis colegas de la delegación de Guinea - y esperamos también que habrá oportunidad para que Vds. formulen preguntas - con el fin de informarles exhaustivamente acerca de los puntos de vista del Gobierno guineo.

Deseo señalar ante todo que la declaración del Jefe de Estado será la base y el marco de todas las declaraciones que haga hoy aquí la delegación de Guinea.

Podemos, pues, afirmar que el 22 de noviembre fuimos víctimas de una agresión armada. El instrumento de esa agresión fue, esencialmente, una unidad naval. El Gobierno y el pueblo de Guinea saben quién ha perpetrado esa agresión: ha sido el Gobierno portugués. Ningún guineo pone en duda este hecho evidente. La forma en que se cometió ese acto de agresión confirma el hecho de que se trató de un acto de agresión premeditado, perpetrado por el Gobierno de Portugal contra el Gobierno y el pueblo de la República de Guinea.

El pueblo guineo está igualmente convencido de que esa agresión armada fue una violación de todos sus derechos fundamentales, y que constituye no sólo una violación de su territorio nacional, sino una amenaza directa a la paz y la seguridad de nuestro Estado.

Por ello, recurrimos a las Naciones Unidas para que nos ayudaran a rechazar una abierta agresión armada, cuyo autor conocíamos y sobre cuyos designios no cabía abrigar dudas. Nuestro pedido de ayuda a las Naciones Unidas se fundó en los propósitos de esa Organización internacional, y en los precedentes en los que esa misma Organización internacional decidió actuar. En efecto, las Naciones Unidas afirman en su Carta que hay un principio de solidaridad internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en el caso de una agresión contra cualquiera de sus Miembros.

Deseo poner en claro que, a nuestro juicio, la misión de investigación que Vds. representan aquí no se justificaba en opinión del Gobierno guineo. No era necesaria, ya que lo que ocurrió fue un acto de guerra, que pone de manifiesto la participación de una Potencia extranjera en un acto de agresión.

Lo que habíamos solicitado - expresado en términos inequívocos en la solicitud de Guinea - era ayuda militar a fin de rechazar un ataque perpetrado del exterior contra nuestro Estado.

Hay un segundo punto que debe ponerse en claro: el pueblo de Guinea considera que a él le incumbe la responsabilidad primordial de resguardar la paz y la seguridad a nivel nacional. El Gobierno guineo estima, por lo tanto, que en ningún caso cabría pensar que esa responsabilidad está en manos de una Organización u organismo externo y no en manos del Gobierno guineo.

Por ello nos sorprendió la decisión adoptada por las Naciones Unidas. Esa decisión entrañaba un grave peligro para la paz y la seguridad de la República de Guinea, ya que si la prestación de suministros militares indispensables para

rechazar una agresión se hubiera dejado exclusivamente en manos de las Naciones Unidas, nuestro país estaría sumido hoy en una trágica situación; el agresor hubiera tenido tiempo para ejecutar y llevar a cabo su plan de agresión colonial y poner en peligro la propia existencia del Estado guineo - pese a los deseos del pueblo guineo, y pese a todas las consecuencias que ese acto habría tenido para el pueblo guineo.

Nos vemos, pues, en la obligación de declarar en nombre del Gobierno de Guinea que la actitud de las Naciones Unidas, desde el punto de vista de la agresión portuguesa, es, a nuestro juicio, peligrosa para sus Estados Miembros, y contradice también el propósito fundamental de las Naciones Unidas que, como ya he dicho, es promover la solidaridad internacional.

Consideramos por lo tanto que las Naciones Unidas, al no proceder con la prontitud solicitada por la República de Guinea, y al no enviar ninguna ayuda militar, no ha cumplido ese propósito de la Carta.

Esta aclaración es, a juicio del Gobierno de Guinea, necesaria e indispensable. Moralmente, así como desde el punto de vista de la congruencia de las decisiones de las Naciones Unidas, creemos que estos son hechos deplorables. Creemos que son deplorables para las Naciones Unidas como Organización internacional porque, pese a las Naciones Unidas, el pueblo en Guinea, valiéndose sólo de sus propias fuerzas, ha podido rechazar la agresión armada portuguesa; y, a consecuencia de su actitud ante la agresión contra Guinea, las Naciones Unidas corren el riesgo de que se las considere un instrumento inútil - e incluso peligroso - en la comunidad internacional. Queremos pues, traer a la memoria estas opiniones que fueron expresadas elocuentemente por nuestro Jefe de Estado.

En opinión del Gobierno guineo, la resolución, al no señalar a Portugal como el agresor, carece de objetividad. La agresión constituyó, cuando menos, una agresión armada externa. Podríamos comprender las reservas por parte de las Naciones Unidas en lo que a identificar el agresor se refería; pero la actitud de las Naciones Unidas en este caso, y las reservas que puedan haber tenido, nos parece un signo de falta de objetividad - y quizá incluso una señal de complicidad con el autor o autores de la agresión - y, desde luego, se hablará también de la hipocresía de la Organización internacional. Estos hechos son sumamente graves para el futuro de la Organización internacional, al menos en algunas partes del mundo, como Africa, ya que el problema guineo es, esencialmente un problema africano, porque la agresión

tenía por objeto coartar la independencia de un país africano e imponer al pueblo guineo un Gobierno que no ha elegido por su propia voluntad, derrocando por medio de la violencia el Gobierno legal y democráticamente elegido.

Las Naciones Unidas ya han condenado a Portugal como consecuencia de su agresión contra la República de Guinea. Lo cierto es que esta vez la agresión se perpetró en una escala mucho más peligrosa, y fue observada por el Representante de las Naciones Unidas, a quien, naturalmente, éstas consideran una persona de buena fe, y que tiene el deber de representar a las Naciones Unidas en la República de Guinea.

Los actos de agresión perpetrados contra el Senegal y Guinea son conocidos por todos, incluidas las Naciones Unidas. El Gobierno de Lisboa había decidido emprender la agresión del 22 de noviembre hacía algunos meses. Esa decisión se había tomado luego de que el "gobernador" - dadas las circunstancias, éste es el término apropiado - de Guinea (Bissau), que está bajo dominación portuguesa, quien creyó que había llegado ya el momento de planear y perpetrar una agresión en gran escala contra la República de Guinea.

Un país que mantiene una actitud amistosa hacia la República de Guinea, por conducto de su embajada en Conakry, comunicó, en forma confidencial aunque oficial, este hecho importantísimo al Gobierno guineo. El Embajador de ese país, que actualmente se encuentra en Conakry, nos ha autorizado a transmitir a Vds. esta información.

Creo que si Vds. consideran la situación desde el punto de vista de la emancipación, del problema de la accesión a la independencia y del problema del colonialismo en Africa, no cabe ya duda alguna sobre la actitud de Portugal: su posición respecto del progreso de Africa es claramente hostil.

Cuando los portugueses invadieron nuestro país la mañana del 22 de noviembre, su primer objetivo fue la destrucción del lugar y los edificios donde se mantenía a los prisioneros portugueses. Estos prisioneros habían sido capturados por el PAIGC en Guinea (Bissau). Como es sabido, se está desarrollando una lucha entre el Gobierno portugués y los movimientos de liberación. Las fuerzas agresoras atacaron el lugar donde estaban recluidos los portugueses - haciendo fuego con bazucas - y liberaron a esos prisioneros de guerra.

Esos prisioneros no sólo eran nacionales portugueses: eran portugueses blancos. Al hablar de Portugal, nos vemos obligados a emplear la noción de color porque, como bien se sabe, Portugal es un país donde todavía se sigue clasificando y estratificando a la población según el color de su piel.

El PAIGC está dispuesto a suministrar información sobre este aspecto de la agresión perpetrada contra la República de Guinea - es decir, el ataque perpetrado contra su edificio - y también información sobre la identidad de los prisioneros portugueses blancos. Este, naturalmente, sería un medio de identificar al agresor, y como ya se sabe el PAIGC está envuelto en una guerra de liberación que cuenta con el apoyo de la Organización internacional.

Se ha publicado información en la prensa escrita y oral que constituye la base de una hipótesis, no naturalmente para justificar, sino al menos para explicar, el por qué de la agresión: es la presencia en Conakry y en otras ciudades de fuerzas del PAIGC y, en particular en el caso de Conakry, el hecho de que allí se encontraba la residencia de Cabral, quien, como Vds. saben, es el dirigente de la lucha; podrán Vds. apreciar el estado en que ha quedado esa residencia.

Cuando los primeros comandos penetraron en la zona, era obvio que perseguían dos objetivos principales. El primero era contra el PAIGC: querían liberar a los prisioneros portugueses blancos y también eliminar materialmente al propio Cabral. El segundo de sus objetivos era eliminar también físicamente al Jefe de Estado de Guinea, lo cual se desprende del hecho de que los primeros disparos hechos desde el mar estaban dirigidos contra la residencia de verano de nuestro Jefe de Estado.

Un oficial de las fuerzas portuguesas que ocuparon un campamento militar aquí en Guinea - llamado campamento Boiro - formuló cierta declaración ante el personal militar guineo y los civiles guineos que los portugueses habrían reunido allí y que, por lo tanto, podían considerar sus prisioneros.

Ahora bien, esos prisioneros viven aún, y pueden dar testimonio sobre esa declaración y ser interrogados por Vds. Lo que les dijo el oficial portugués era que Portugal había logrado la victoria, porque habían sucedido dos cosas: Cabral estaba fuera de combate, y el Jefe de Estado de Guinea había sido asesinado.

Ese hecho prueba, naturalmente, que los agresores iban en pos de dos objetivos: el ataque era contra el dirigente del PAIGC y contra el Presidente de la República, y esto no puede significar sino que el agresor ha sido Portugal; consideramos pues, lamentable que las Naciones Unidas no acepten la primera versión del Gobierno guineo, que posteriormente fue confirmada por el Representante de las Naciones Unidas, de que en este caso el agresor ha sido Portugal.

En el caso de una grave amenaza contra un Miembro de las Naciones Unidas, una amenaza a su seguridad - como lo prueba la intervención armada - amenaza que luego

de haber sido señalada a la atención por el Gobierno legalmente constituido de la República de Guinea, fue confirmada por el Representante de las Naciones Unidas, las Naciones Unidas tenían una opción: debían optar entre intervenir urgentemente para restablecer la paz y eliminar esa amenaza - luego de lo cual habrían tenido naturalmente que verificar si esa amenaza había provenído de una fuerza externa o interna; y - la otra posibilidad - dejar transcurrir el tiempo: enviar una misión para verificar que había sucedido - todo ello antes de decidirse a actuar.

Ahora bien, esta fue la opción de las Naciones Unidas. Es ésta una opción que nos parece cargada de consecuencias y preñada de significado. No puede interpretarse como una preocupación por la objetividad y por el respeto. Debe interpretarse, al menos como indiferencia, y quizá como complicidad - como aquiescencia ante un acto de agresión.

Las Naciones Unidas tuvieron una vez ocasión de intervenir en Africa, en un caso que actualmente debe constituir materia de reflexión. Me refiero a la intervención en el Congo (Kinshasa). Cuando el Gobierno legítimo de aquél país pidió ayuda militar a fin de hacer frente a graves dificultades, las Naciones Unidas fundamentaron entonces su acción en el hecho de que era un llamamiento legítimo de dicho Gobierno y de que era deber de las Naciones Unidas hacer frente a las dificultades; y sabemos que en el caso del Congo no se trataba de agresión externa. Nos preguntamos hoy si fue debido a los nobles objetivos de las Naciones Unidas que dicha Organización intervino en el Congo, o si fue con el fin de apoyar a ciertas Potencias que deseaban mantener sus intereses en detrimento de la voluntad del pueblo congoleño. Naturalmente, el caso de Guinea debe compararse con el caso del Congo.

Debemos señalar aquí otro hecho: un experto belga que en la actualidad se encuentra en Guinea, y que fue tomado prisionero por los primeros comandos de los agresores portugueses, nos ha dicho que vio que dichos comandos estaban mandados no sólo por portugueses, sino por portugueses blancos, y que está dispuesto a prestar testimonio de ese hecho.

Es verdad que en estas circunstancias los portugueses, que no creen que un hombre vale lo mismo que otro hombre no importa cual sea el color de su piel, habían tomado la precaución de maquillarse; habían teñido su piel de color oscuro. En consecuencia, la acción que se perpetró contra el Presidente Ahmed Sekou Touré y

contra Cabral fue dirigida por portugueses blancos, porque no podían naturalmente confiar a portugueses de otro color la comisión de este crimen contra la independencia de un país.

El General Diané, que comandaba las tropas que Guinea envió al Congo cuando los acontecimientos de este país lo requirieron, y que fue más tarde Ministro de Defensa, estuvo prisionero durante los acontecimientos del 22 de noviembre en Campo Boiro. Fue interrogado con arrogancia por el mismo oficial portugués blanco que había anunciado triunfalmente la muerte del Presidente de Guinea y la de Cabral. El General Diané pudo escapar más tarde, y tenemos suerte porque, de otra manera, hubiera sido cínicamente muerto por los comandos, que, entre las 2 y las 6 de la mañana dominaron totalmente dicho campo, es decir, Campo Boiro.

El General Diané y varios testigos del hecho están dispuestos a formular declaraciones. Lo mismo ocurre con el experto belga de quien hablé antes. Los comandos portugueses habían preguntado al experto belga si estaba dispuesto a indicarles la residencia de Cabral y la del Presidente Ahmed Sekou Touré; y para que el citado experto confiase en ellos, se quitaron la pintura oscura que se habían puesto en la cara a fin de que supiera que se trataba de un diálogo entre blancos. Por supuesto, no habían comprendido los verdaderos sentimientos y la verdadera conciencia de dicho experto belga.

Hemos afirmado también, por conducto de nuestro Jefe del Estado, así como en una declaración a las Naciones Unidas, que había una unidad naval en nuestras aguas territoriales y que se vieron claramente dos buques de guerra. Esto constituye simplemente una prueba más del hecho de que esta agresión no fue organizada por algunos descontentos guineos, sino por una Potencia que tiene esa fuerza naval a su disposición.

Pensamos que las Naciones Unidas, por conducto de la misión de Vds., deben procurar rehabilitarse no sólo a los ojos de los guineos sino también a los de toda la opinión pública africana, porque en este caso Africa cree firmemente que esto es algo que le ha ocurrido a todo el continente. Pensamos que la misión de Vds., puede ayudar a las Naciones Unidas en su tarea de rehabilitarse, interrogando a numerosos prisioneros portugueses que fueron capturados por el ejército de Guinea. Hay más de cien de ellos. No sólo hablan portugués, sino que tienen suficiente conciencia como para decirle dónde nacieron y dónde fueron adiestrados y en qué

fecha y en qué preciso momento dejaron Guinea (Bissau) con destino a la República de Guinea. Pueden declarar también a quién pertenecían los buques de guerra que los transportaron, y de qué nacionalidad son todos los marineros que tuvieron a su cargo dicha operación naval.

Sería ridículo exponer hoy esos mismos argumentos al pueblo de Guinea, porque simplemente recalcarían algo que es obvio. En todo caso, el ejército de Guinea está dispuesto a darles la oportunidad de interrogar a esos numerosos prisioneros.

Es verdad que el número de agresores que han sido definitivamente eliminados es mucho mayor que el número de prisioneros. El pueblo de Guinea se enorgullece de ser Miembro de las Naciones Unidas, así como de haber dado prueba del hecho de que puede detener cualquier agresión, no importa de dónde provenga, que esté destinada a menoscabar su dignidad. Uno de los prisioneros portugueses capturados por el ejército de Guinea ha formulado ya declaraciones sin vacilar. Ha explicado cómo fueron reclutados dos grupos de 150 mercenarios cada uno, y quién los reclutó. Ha indicado en qué lugar de la denominada Guinea portuguesa recibieron su adiestramiento intensivo.

Es verdad que Portugal nos desafiaría y diría que no es en la denominada Guinea Portuguesa que dicha gente fue adiestrada, sino en territorio portugués, porque continúan aseverando, incluso hasta hoy en día, que no tienen problemas coloniales, y que las "provincias africanas" son parte integrante del territorio portugués.

Estimamos que la mencionada declaración prestada por uno de los prisioneros, y que fue ya difundida por radio, puede ser utilizada por la Misión, no sólo para que sus miembros se convenzan de la agresión y de la identidad del agresor, sino también para que se den una idea del mecanismo del hecho de que la agresión había sido preparada de antemano, que había sido premeditada. Los comandos anunciaron con orgullo su nombre de guerra, que representa un programa y una filosofía completos: comandos de muerte. Y aquel prisionero también nos habló de los sueldos que dichos comandos habían recibido; nos dijo de las sumas recibidas por los comandos, la mayoría de los cuales eran portugueses, y también los montos recibidos por los guineos que habían sido reclutados como guías durante la acción.

En la expedición había por cierto portugueses de todas las categorías, si nos atenemos a esa famosa clasificación de los ciudadanos portugueses que se basa en la odiosa y retrógrada idea colonialista: portugueses blancos que participaron en

el desembarco y en la ocupación de los campamentos militares y de los puntos estratégicos pero que se retiraron inmediatamente después a sus unidades navales, una vez que consideraron que los campamentos habían sido completamente ocupados por los agresores; a continuación los de la segunda categoría también fueron evacuados a las unidades navales. Estos últimos eran de la primera categoría de mestizos porque, como Vds. saben, los portugueses dividen a los mestizos en diversas categorías; sólo los portugueses de la categoría inferior - los portugueses negros - permanecieron en el campamento.

Esto explica las idas y venidas de los buques pequeños entre la costa de Guinea y las unidades navales que estaban más lejos. Dicho plan no pudo realizarse exactamente en la forma prevista. Así, pues, nuestro ejército pudo eliminar y capturar a un oficial blanco y a diversos oficiales mestizos de la segunda categoría.

Me gustaría saber cuándo la Organización internacional comprenderá que el futuro de la comunidad internacional está en juego si sigue apoyando a un Estado como Portugal. Por supuesto que nadie espera que Portugal admita que está actuando en esa forma, pero sería alentador, al menos para los Estados africanos, que las Naciones Unidas reconocieran que la presencia de Portugal en Africa equivale a una agresión permanente.

Debemos también manifestar que en 1969 hubo una conspiración contra Guinea. Esa conspiración, que ocurrió en abril, se desarrolló principalmente dentro del propio ejército guineo. El ejército fue infiltrado por elementos de la conspiración y dichos elementos consiguieron convencer a cierto Coronel Kaman, que pertenecía al estado mayor del ejército de Guinea.

La conspiración fue sofocada por el pueblo de Guinea, su partido y su Gobierno. En aquel entonces, dado que se trataba de una amenaza de orden interno, la República de Guinea no apeló a las Naciones Unidas, pero el peligro era el mismo que estamos enfrentando ahora.

Ese Coronel, el Coronel Kaman, era tan descarado que fue capaz de mandar una carta a nuestro Jefe de Estado después de haber sido condenado a la pena capital como traidor a su patria, pidiendo clemencia y manifestando que agradecería infinitamente a nuestro Jefe de Estado que le permitiera viajar a Guinea (Bissau). Esa carta se conserva en los archivos de la Presidencia de la República y probablemente les pueda ser exhibida. Naturalmente, a efectos de sorprender a nuestro Jefe de Estado en su buena fe, dio como pretexto el hecho de que quería unirse al PIAGC en el territorio de Guinea (Bissau).

Una de las cosas que sucedieron el 22 de noviembre, una vez que los portugueses tomaron el campamento Boiro, fue que el oficial portugués blanco que interrogó a la gente que se encontraba allí se preocupó antes que nada de averiguar en qué prisión se encontraba Kaman. Cualquiera de los testigos que estuvo allí puede confirmarlo. Era claro que estaban tratando de liberar al Coronel Kaman si estaba en la prisión del campamento Boiro, o de dirigirse a dondequiera que se encontrara. Hicieron a todos la misma pregunta sobre el paradero del Coronel Kaman y esto confirma el hecho de que los portugueses siempre están en contacto con los elementos hostiles al Gobierno de Guinea.

Todos los prisioneros que estaban en el campamento Boiro, que habían sido condenados por los sucesos de abril de 1969, fueron liberados inmediatamente por las fuerzas portuguesas y se les manifestó que serían libres desde aquel momento dado que Cabral y el Presidente Ahmed Sekou Touré habían muerto.

Dos de esos prisioneros fueron lo suficientemente ingenuos como para creer en lo manifestado por el oficial portugués y llegaron a apoderarse de un automóvil de la prisión; se dirigieron al palacio a efectos de admirar, no sólo lo que quedara de éste, sino también el espectáculo del fin del régimen popular y democrático en Guinea; allí mismo frente al Palacio se les detuvo.

La agresión armada dirigida por Portugal tenía como finalidad la eliminación del Gobierno legalmente constituido de la República de Guinea y su sustitución por un gobierno integrado por personas a las que sólo podía encontrarse en las prisiones de la República de Guinea, tales como el Coronel Kaman.

La Misión ya fue informada de que el juicio del Coronel Kaman y de sus cómplices fue un juicio popular, que se desarrolló en el Palacio del Pueblo.

Los portugueses, que tienen la memoria corta como todos los colonialistas, creyeron que por medio de esta agresión podrían extender su dominación a la República de Guinea, partiendo de Guinea (Bissau). Llegaron a pedir a uno de los prisioneros guineos que mostrara a todos las llaves de las prisiones en las cuales fueron encontrados. La persona a la cual se le había pedido que llevara a cabo esta tarea de carácter psicológico cayó prisionera y es posible que las autoridades de Guinea le pidan que declare ante la Misión.

El Gobierno de Portugal está en contra del Presidente Ahmed Sekou Touré porque él es el símbolo de la unidad del pueblo de Guinea, porque es el símbolo del régimen democrático de Guinea, el símbolo de una acción que el pueblo de Guinea

ha podido realizar a efectos de demostrar que podía poner fin al odioso régimen colonial y también porque es el símbolo de la resistencia victoriosa del pueblo de Guinea frente a las conspiraciones tanto internas como externas contra su independencia y soberanía en una lucha que ha estado librando desde 1958; es también uno de los líderes africanos que encarna mejor la aspiración a la unidad y a la independencia del continente.

Es asimismo uno de los líderes que luchan en pro del desarrollo de su pueblo y se preocupa porque el desarrollo de su pueblo esté en manos del propio pueblo, y que sea hecho a elección del pueblo.

Estamos convencidos de que, si se siembra alguna duda acerca del hecho de que la agresión fue perpetrada por Portugal ello sólo tendría como consecuencia que toda Africa se pusiera en contra de cualquiera que siembre esa duda. Naturalmente, Portugal se encuentra entre los Gobiernos que no pueden tolerar que exista un régimen como el de Guinea lindante con una de sus posesiones, dado que Portugal sabe muy bien que la acción revolucionaria desarrollada por el pueblo de Guinea tendrá como resultado la liberación de Guinea (Bissau).

La revolución de Guinea puede enorgullecerse de haber originado una de las resoluciones de las Naciones Unidas de consecuencias más grandes para la aceleración del proceso de independencia de los países de Africa, la resolución en que se habla de acelerar la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Me refiero a la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, que es una de las iniciativas de Guinea en las Naciones Unidas, con objeto de que la Organización internacional cumpla su deber para bien de Africa.

Naturalmente, Guinea no sólo está comprometida en una lucha resuelta por los guineos sino también por todos los africanos y es una lucha que no le resulta agradable a Portugal, que no sólo está en Guinea (Bissau) en las fronteras de nuestro país sino también en otras partes de Africa, y lo que Portugal hace en esos lugares de Africa lo toleran ciertas Potencias y aún diré que no sólo lo toleran sino que, a veces, lo apoyan.

La agresión de Portugal no es problema de Guinea ni de Africa: es un problema de las Naciones Unidas, porque quizás dé a Africa indicios valiosos de la sinceridad de las Naciones Unidas en el cumplimiento de sus fines.

Naturalmente, Portugal halla aliados en Sudáfrica y en otras partes fuera del continente, y su finalidad es clara: se trata de impedir que Africa se reconozca y de seguir explotando a Africa y, en ese proceso, de aniquilar la solidaridad internacional y, en consecuencia, la paz internacional.

La Voz de la Revolución transmitió ayer un comunicado de nuestros servicios de seguridad en que se enumeran las víctimas de la agresión extranjera entre los residentes extranjeros, entre los residentes ciudadanos de otros países: tres muertos - ciudadanos de la República Federal de Alemania, la República Democrática Alemana y Yugoslavia - y ocho heridos, también de nacionalidades conocidas, y todos los países que han sufrido pérdidas por la agresión portuguesa están representados ante el Gobierno de Guinea a nivel de embajada. Todos los embajadores interesados han informado a su país de los muertos o heridos graves entre sus compatriotas y esos embajadores están perfectamente bien informados de la situación que permitió que se produjeran la muerte o las heridas graves de sus compatriotas y están dispuestos a formular declaraciones y presentar documentos a la Misión.

El hecho de que haya habido todas estas víctimas prueba irrefutablemente la responsabilidad de Portugal como agresora. De todos modos, el Gobierno de Guinea no tiene ocasión de presentar excusas ante estos crímenes cruentos. Lo cierto es que el mismo agresor nos ha agredido a todos y que esos embajadores lo saben.

Entre los muertos hay un diplomático y esto no ha de dejar indiferente a la Misión. Entre los ocho heridos también hay un diplomático. Y nos subleva que entre los heridos haya también un niño de un año y medio de edad, herido por fragmentos de proyectil - metralla - y por fuego de bazuca y lanzallamas. Esto es prueba de que el colonialismo portugués mata ciega y cínicamente y que el problema no es sólo de Africa: tiene que preocupar a toda la comunidad internacional. Tiene que ver con la relación que debe existir, de acuerdo con las Naciones Unidas, entre países y pueblos, para que la comunidad internacional tenga significado para la humanidad toda.

Guinea celebra haber recibido de países africanos hermanos la ayuda que no recibe de las Naciones Unidas. La idea de solidaridad se ha verificado brillantemente, no sólo por el apoyo unánime de toda Africa en lo moral y político, sino también en lo concreto, en el plano militar.

Por eso contamos con todo lo necesario para arrostrar la agresión de Portugal. Por otro lado, en estos momentos nuestro comando militar cree que ha eliminado

a todos los agresores y hemos de decir por anticipado que si en el futuro se ha de pedir ayuda no ha de ser un pedido desesperado, que nunca habrá, de parte del Gobierno de Guinea, un pedido fundado en la incapacidad de los guineos para arrostrar sus dificultades, cualesquiera sean las circunstancias.

Nuestro pedido a las Naciones Unidas tiene que interpretarse como un llamamiento a poner de manifiesto la solidaridad entre todos los Estados Miembros que quieran afrontar las exigencias de una paz duradera, que sólo es posible si se respetan los derechos fundamentales de todos los Estados Miembros, grandes o pequeños. Por último, la situación de Africa tiene que preocupar a todos los continentes.

Hay pruebas de la agresión de Portugal. Los diplomáticos se han preocupado de estos acontecimientos de modo general. Algunos los han filmado. Han filmado los barcos de guerra que navegaban en aguas jurisdiccionales de Guinea. Se pueden proyectar esas películas ante la Misión.

No creemos que la Misión tenga interés en contar con el apoyo de una base jurídica para probar la identidad de los barcos ni de una base de documentos jurídicos para mostrar que se perpetró premeditadamente una agresión portuguesa contra la República de Guinea.

Más aun, estamos autorizados a declararles que el juicio de ustedes sobre la situación tiene poca importancia para Guinea y para Africa, poquísima importancia. Pero como Estado Miembro de las Naciones Unidas y como país sinceramente interesado en la paz y la seguridad de todas las naciones, Guinea tiene que señalar a la Misión que el juicio de ustedes será interesante porque permitirá a los guineos y a Africa ver qué interés tiene la Organización internacional en el mantenimiento de la paz y de la seguridad.

Juzgar a la Organización internacional significa colocarla en relación con los intereses de Africa, en relación con la independencia de Africa, con el desarrollo de Africa y con la solidaridad entre Africa y los demás continentes. La Organización de la Unidad Africana tiene el propósito de celebrar un período extraordinario de sesiones de emergencia para juzgar este problema de la agresión perpetrada por Portugal contra Africa al atacar a la República de Guinea. Tenemos la sincera esperanza de que las Naciones Unidas se harán cargo de sus responsabilidades y tomarán en cuenta la evolución del continente africano y la evolución de la conciencia africana en el concierto de las naciones. Todo el asunto se concentra en este aspecto.

Por lo que hace a la ayuda, de cualquier tipo que sea, no la esperamos de las Naciones Unidas. El que ha vencido al agresor y ha eliminado, solo, esa agresión, no debe vacilar en proclamarlo. Colaboraremos de muy buen grado para que su Misión contribuya a que las Naciones Unidas cumplan su función. Se trata de servir a las Naciones Unidas, haciéndoles comprender que Africa ha evolucionado; se trata de demostrar la quemante realidad de que la vital existencia de las naciones depende de poner fin al colonialismo y al imperialismo, y que esta lucha contra el colonialismo y el imperialismo es inseparable de la lucha por la paz.

En cualquier caso, Africa ha comprendido que el amor a la paz no debe ser una palabra vana, y que el que ama a la paz debe estar dispuesto al sacrificio supremo; pasó la época en que la vida del Africa podía gobernarse desde el exterior. De ahora en adelante, los argumentos no serán de naturaleza filosófica. Si hemos de luchar, aunque sólo sea con cuchillos, estamos dispuestos a hacerlo para defender nuestra libertad y nuestros intereses fundamentales.

Por último, queremos que sepan que Guinea está unida y que su sentimiento de solidaridad respalda a su dirigente; que la revolución guineano sólo no puede retroceder, sino que pertenece ya al orden de cosas contra las que nadie puede hacer nada. Si volvieran los portugueses mañana, hallarían al pueblo de Guinea dispuesto a aplastarlos.

Deseamos que el sistema de investigación - ya que ésa es una palabra que gusta en las Naciones Unidas - que empleen ustedes tome en cuenta las realidades guineas y que también tome en cuenta la dignidad - dignidad que es cara al pueblo guineo - y que considere que cuando haya agresión en el Africa, Guinea no vacilará nunca en levantar su voz y no vacilará nunca en comprometerse incondicionalmente. Hoy nos resulta fácil decir esto porque mandamos dos batallones al Congo, en un momento en que nuestro país no tenía ni siquiera tres batallones equipados en forma suficiente. Y en cada oportunidad en que se ha atacado al Africa en cualquier forma, Guinea siempre se ha hecho presente inmediatamente.

En el caso de la agresión portuguesa, fue porque el pueblo de Guinea estaba dispuesto y luchando que Guinea pudo hacer un llamamiento para que la comunidad internacional cumpliera su deber en la tierra de nuestro país. Se pondrán las

pruebas a su disposición, y creemos que esto puede hacerse muy rápidamente, que no necesitamos una semana para eso. En unas cuantas horas podemos tener todas esas pruebas. No deseamos que la permanencia de ustedes se prolongue para buscar pruebas y nuestros sentimientos están intactos respecto de la hospitalidad africana - lo que significa, por supuesto, que estaríamos contentísimos de tenerlos aquí durante semanas y meses, si eso podría hacerse para hablar sobre cosas útiles. Pero nos opondríamos sistemáticamente a cualquier investigación que tome más de veinticuatro a cuarenta y ocho horas, porque para decir la verdad, en varias oportunidades hemos condenado ciertos métodos de las Naciones Unidas, métodos que a veces son exageradamente burocráticos, y que con frecuencia han repugnado a la dignidad de algunos Estados Miembros en ciertas oportunidades. Dichos métodos, de ahora en adelante, serán insoportables para Guinea si propenden a mostrar a las Naciones Unidas como cierto tipo de junta ejecutiva que favorece a las grandes Potencias y está en contra de los Estados Miembros más pequeños.

Una vez más, expresamos nuestra confianza en Vds. como embajadores de sus respectivos países, como personalidades interesadas en los problemas internacionales, que buscan la comprensión y la amistad entre los pueblos, y también, más allá de todo esto, como hombres que están convencidos de la solidaridad humana y de la necesidad de desarrollar dentro de esa solidaridad el respeto por la dignidad y el valor de todos según su propia personalidad. Son estas cosas las que justifican nuestra presencia en las Naciones Unidas, y Vds. las conocen mejor que yo. Para nosotros, ése es el significado de la confianza que la comunidad internacional les ha otorgado por intermedio de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Les agradecemos su paciencia y el haber escuchado el punto de vista del Gobierno de Guinea. Nuevamente les agradecemos muchísimo las generosas palabras que han dirigido a nuestro Presidente, nuestro Gobierno y nuestro pueblo; y por intermedio de Vds. también deseamos saludar a la comunidad internacional, que sigue siendo la esperanza de todos los pueblos amantes de la paz y la libertad.

El PRESIDENTE (traducción): Quiero dar las gracias a Vuestra Excelencia en mi nombre y en el de mis colegas. Vuestra Excelencia parafraseó con gran acierto lo que Su Excelencia el Presidente nos dijo la noche pasada; además, ha indicado Vuestra Excelencia la completa cooperación que dará a la Misión. Nos damos cuenta, naturalmente, de su frustración y decepción al recibir una misión, no de tropas aero-transportadas, sino de diplomáticos sedentarios.

Teniendo en cuenta que Vuestra Excelencia conoce bien las Naciones Unidas - y es más, que su representante está presente aquí hoy - sabe perfectamente y se da cuenta de que las Naciones Unidas no cuentan con una fuerza de mantenimiento de la paz. Incluso si las Naciones Unidas hubieran decidido enviar aquí tropas aero-transportadas con toda rapidez y expedición, todavía no habrían llegado.

Siendo uno de los coautores de la resolución en virtud de la cual nos encontramos aquí con este mandato, puedo asegurar a Vuestra Excelencia y, por conducto suyo, a su Gobierno y a su pueblo, que no escatimamos esfuerzos en las seis o siete horas de deliberaciones y consultas para conseguir que se aprobase una resolución redactada en términos más enérgicos. Ahora bien, como Vuestra Excelencia y sus colegas saben muy bien, se trataba de una carrera contra reloj y sólo mediante una serie de transacciones puede funcionar la Organización.

En las Naciones Unidas, nos damos cuenta de cuáles son los objetivos y aspiraciones de este gran continente de Africa; no se nos oculta que los últimos vestigios de colonialismo están todavía no sólo presentes sino desenfrenados en esa parte del mundo. Sin embargo, por imperfectas que las Naciones Unidas puedan ser, consideramos que siguen constituyendo la mejor posibilidad disponible.

Ha sido alentador para nosotros ver las eficaces y decisivas medidas que han sido adoptadas por esa Organización de la Unidad Africana. Ello nos da motivos para sentirnos orgullosos de que esta gran Africa emergente y renaciente no sólo contribuirá a la grandeza y dignidad de la propia Africa, sino que también será beneficiosa para el mundo entero.

Naturalmente, hemos tratado de aportar nuestra humilde contribución en el Comité del apartheid, y nos hemos ocupado constantemente de los problemas coloniales e imperialistas, e incluso tratamos de hacer frente a los métodos neocolonialistas de la época actual. Ahora bien, viniendo al mandato que se nos ha conferido y con el que tenemos el deber de cumplir, puedo asegurarle que ni el Consejo de Seguridad

ni los coautores, ni los miembros que lo apoyaron, pueden ser acusados de indiferencia o de complicidad en la agresión o el ataque armado contra este gran país. Dentro del tiempo de que se nos permitió disponer, este curso de acción fue la forma mejor de hacer intervenir la fuerza moral de las Naciones Unidas.

Esta Misión Especial no desearía ser para Vuestra Excelencia causa de embarazo, ni colocarlo en una situación difícil, ni mucho menos herirle en su gran sentimiento de dignidad. Lo único que deseamos es cumplir con el mandato que nos confirió el Consejo de Seguridad. Ahora bien, el Consejo de Seguridad afirmó claramente que deben tomarse medidas inmediatas; por otra parte, Vuestra Excelencia indicó amablemente en su intervención qué documentos o testigos estarán disponibles. Después de esta reunión, desearía consultar a mis colegas y a los miembros de su delegación para averiguar en qué orden sería conveniente que Vuestra Excelencia los facilitara y nosotros los investigáramos, interrogáramos o escucháramos.

Deseo añadir aquí una palabra de cautela: durante la audiencia de los testigos, si yo mismo o alguno de mis colegas deseamos indagar más a fondo en sus declaraciones, no será porque no tengamos nuestras propias convicciones o creencias sobre la versión dada por Vuestra Excelencia o por los miembros de su delegación, sino porque recordamos nuestra tarea, que consiste en convencer a los 121 Miembros que siguen en Nueva York. Por eso, todo esfuerzo que hagamos para arrojar más luz sobre la cuestión será realizado no en cuanto miembros de determinadas delegaciones - creo que todos nosotros conocemos el problema y tenemos nuestras propias convicciones - sino teniendo presentes a los otros 121 Miembros. En ese espíritu llevaremos adelante nuestra actuación.

Debo decirle con toda franqueza que me impresionó en gran manera la unidad y solidaridad demostradas en esta crisis por el pueblo de Guinea, por la reacción de las fuerzas armadas, y por la unión de todos los dirigentes detrás de su gran Presidente, el Sr. Ahmed Sekou Touré. Todos ustedes, los dirigentes, el pueblo y las fuerzas armadas, merecen nuestra entusiasta felicitación.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Y ahora, señores, voy a ser sumamente breve, por cortesía y por espíritu práctico.

He seguido con gran interés su exposición, señor Presidente. No obstante, desearía formular algunas observaciones, que no van dirigidas a Vds. particularmente, sino a la Organización y al mandato que de ella han recibido.

De hecho, Vds. han podido afirmar que las Naciones Unidas carecen de una fuerza para el mantenimiento de la paz, tomando como punto de partida el mandato que les ha conferido la Organización. A mi juicio, esa afirmación es cierta, pero en algunos casos se ha dado la posibilidad de hacer intervenir a fuerzas armadas considerables en un brevísimo plazo. En varias ocasiones, las Naciones Unidas han podido intervenir militarmente para detener una agresión, no con sus propias fuerzas sino utilizando las fuerzas militares que algunos Estados Miembros pusieron a disposición de la Organización; estoy convencido de que si hubiera habido la voluntad de hacerlo, las Naciones Unidas habrían encontrado algunos países - africanos y fuera de Africa - dispuestos a poner fuerzas militares a su disposición - si es que ellas lo deseaban; porque evidentemente, es preciso querer para poder - a fin de poner término a la agresión cometida contra Guinea.

Observo que ha habido ciertas dificultades para poner rápidamente fuerzas militares a la disposición de Vds. Empero, todo es cuestión de interpretación. No creo que en la petición del Jefe de Estado se mencionara fecha alguna o plazo de ninguna clase. Por supuesto, como reacción de un país que está siendo invadido por fuerzas que considera superiores, es normal solicitar asistencia militar en un plazo breve. Por lo tanto, incumbía a las Naciones Unidas en este caso de agresión armada en Guinea sugerir un plazo mínimo.

No se hizo tal cosa.

Lo que es probablemente más grave es que parece considerarse que una resolución aprobada rápidamente podría compensarnos de no recibir las tropas que no podían enviarse con celeridad.

Por supuesto, en los primeros días, de que se actúe o no con rapidez depende la existencia misma de un Estado. Es evidente que una resolución aprobada rápidamente y con un espíritu de transacción entre los cinco miembros del Consejo de Seguridad no puede considerarse una solución eficaz al problema creado por la agresión armada. Si el pueblo de Guinea no hubiera resistido valientemente, la resolución del Consejo no hubiera tenido objeto, porque se trataba de venir a observar la situación sobre el terreno. Entretanto, antes de llegar Vds., los agresores podrían haber logrado sus objetivos.

Al no pensar en ello, las Naciones Unidas dejaron de cumplir con sus obligaciones.

Me estoy refiriendo a su mandato y a las Naciones Unidas, y no a Vds. personalmente, y dejaría de cumplir la misión que me ha confiado mi Jefe de Estado si no me expresara en estos términos. Los guineos no podemos considerar que esa resolución sea lo mejor que se podía hacer. Verdad es que la acción de la Organización de la Unidad Africana (OUA) se colocaba fuera del marco de las Naciones Unidas, pues, para actuar, la OUA no tiene que remitirse a éstas, ni a sus propios principios. La acción de la OUA fue posible porque sus miembros estaban convencidos, sin necesidad de ninguna investigación, de que se había producido tal agresión y de que había sido perpetrada por Portugal. Si leen los mensajes de todos los jefes de Estado de la OUA, advertirán que ninguno ha expresado la menor duda sobre esas verdades.

Creo exponer las ideas de nuestro Jefe del Estado cuando expreso dudas acerca del mandato de Vds. No expresamos dudas acerca de su presencia aquí.

Ustedes han hablado de unanimidad, de que se trataba de conseguir un voto unánime del Consejo de Seguridad. Pues bien, eso puede hacer sonreír a algunas delegaciones de las Naciones Unidas - principalmente a los países de Africa, Asia y América Latina - que saben lo que representa el derecho de veto y la necesidad de una transacción entre las cinco Potencias. El apoyo moral puede tener gran valor, y estamos convencidos de que las Naciones Unidas no nos lo han dado, pues no se trata ya de reconocer ni de aceptar la ayuda moral en nombre de las Naciones Unidas; éstas no mencionaron la agresión armada, ni el agresor, ni la solicitud de ayuda militar, que constituyen los elementos fundamentales del llamamiento hecho a la Organización.

Ese apoyo moral podría haber existido si, por ejemplo, las Naciones Unidas hubieran contestado: "No podemos proporcionar fuerzas militares porque no las tenemos"; eso hubiera constituido apoyo moral, o incluso si la contestación hubiera sido: "No podemos proporcionar las fuerzas militares que quisiéramos enviar en el plazo que nos han fijado". Pero no se dio ninguna de esas contestaciones. Se consideró que Africa seguía siendo lo suficientemente ingenua para contentarse con resoluciones de las Naciones Unidas, que sólo desplazaban el problema.

Vuestra Excelencia conoce perfectamente todas las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas. Lo cierto es que no se puede presentar a los "cinco grandes", que gozan del derecho de veto, ningún proyecto de resolución que no sea de su agrado, y que, de cualquier manera, en algunos casos de agresión flagrante, como

las registradas en Asia, cometidas por determinadas grandes Potencias que las Naciones Unidas consideran importantes para la seguridad internacional, no se ha aprobado ninguna resolución.

Tenemos, por consiguiente, que mantener todas nuestras reservas y toda nuestra decepción ante el principio de un mandato semejante que trata de sustituir la asistencia militar por una investigación y coloca así al país que ha sido objeto de la agresión en una posición incómoda e injustificada respecto del agresor y ante la comunidad internacional. Y cuando ahora hablamos de apoyo moral esto reviste un carácter casi trágico porque lo que hubiera podido suceder en este caso habría sido que hubiésemos llegado a decidir prestar apoyo moral no a un Estado existente, sino a un Estado que no existía ya, a un Estado que había sido ya aniquilado. Esto no tiene ninguna gracia y tocamos así el meollo del problema, en lo que se refiere al Africa.

Por todas estas consideraciones, nuestra delegación ha dispuesto de poco tiempo para dedicarse a la investigación de hechos, porque sabemos que dentro de pocas horas podemos informar a la gente - a personas de gran responsabilidad tanto en el plano nacional como en el internacional. En todo caso, no se trata realmente de un problema de tiempo, ya que el tiempo de que disponemos sería suficiente para investigar algunos hechos; el problema consiste realmente en que la Organización Internacional ha guardado silencio ante la realidad de la agresión cometida contra nosotros y ha parecido, además, poner en duda nuestra buena fe. Una institución semejante no tiene, por consiguiente, ningún derecho a recabar información de nuestra parte, ya que la comunidad internacional se basa en un mínimo de respeto mutuo y confianza recíproca.

Desearía además, Excelentísimos Señores, manifestarles que todos los que se hallan del mismo lado de la mesa que nosotros han tenido cierta experiencia con las Naciones Unidas: Por lo tanto, cuando ustedes han mencionado que tienen que convencer a los otros 121 Miembros restantes, eso significa que ellos abrigaban algunas dudas y se veían tentados a interrumpirles porque sabían que esto no reflejaba la realidad en las Naciones Unidas.

Sabemos también que cuando los cinco miembros permanentes aprueban un proyecto de resolución en el Consejo de Seguridad no pueden afirmar que reflejan la opinión de los 122 Miembros. Podrá suceder que en algunos casos la opinión de esos 122 Miembros se halle reflejada en la aprobación de un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad; esto sucede cuando el proyecto de resolución no afecta

a los intereses vitales de ninguno de los cinco miembros permanentes, pero no es conveniente interpretar la unanimidad de los cinco como un reflejo de la unanimidad de los 122.

Estas son las observaciones que deseábamos hacer y estamos autorizados a declarar que la delegación de Guinea se halla a su disposición para proporcionarles cualquier información que deseen hoy, y tal vez incluso mañana, con la convicción de que así se habrá servido a la causa de la verdad.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Excelencia. Comprendemos su interpretación y reconozco la experiencia de dirigentes que conocen los procedimientos de trabajo de las Naciones Unidas. Vuestra Excelencia también comprende nuestro mandato limitado.

Por consiguiente, antes de dispersarnos, deseo darle las gracias una vez más y manifestarle que estamos dispuestos a no perder ni un solo minuto y que también nos encontraremos a su disposición. Agradeceremos cualquier material, o testigo o personal que usted tenga a bien presentarnos. Nuestra tarea consiste en informar sobre lo que averigüemos. Esto tiene en sí mismo el carácter de un filtro y sobre la base de nuestras averiguaciones el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas podrá tomar más tarde nuevas decisiones.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Antes de que levantemos la sesión, desearía pedirles que nos expongan su plan de trabajo de manera que se pueda trabajar esta tarde y mañana y se termine la tarea mañana a las 12 del mediodía; desearía añadir también que si ustedes desean tranquilizar a los guineos - casi me atrevería a decir que si desean despertar el entusiasmo entre ellos - les recomendaría con mucha amabilidad y cortesía que no vacilen en pronunciar la palabra "Portugal". Eso aquí se puede hacer. Ustedes pueden, naturalmente, repetir lo que nosotros decimos, atribuyéndonos la paternidad de esta declaración, es decir, que, a nuestro juicio, Portugal es el agresor.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Excelentísimos Señores. Consultaremos entre nosotros y les daremos a conocer nuestro programa. Hay un punto que desearía señalar antes de separarnos. Es el siguiente: en virtud del párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución 289 (1970) el Consejo de Seguridad:

"Exige la cesación inmediata del ataque armado contra la República de Guinea";

y en el párrafo 2 de la parte dispositiva:

"Exige el retiro inmediato de todas las fuerzas armadas externas y de todos los mercenarios, junto con todo el equipo militar utilizado en el ataque armado contra el territorio de la República de Guinea."

Mi propósito al señalar esto consiste en arrojar alguna luz sobre lo que el Consejo ha hecho a este respecto.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Sí, puedo decirles que conozco al Consejo de Seguridad y que estoy naturalmente enterado de estos asuntos. Les agradezco que nos hayan vuelto a leer una parte del texto de esa resolución y estamos dispuestos a creer que, cuando se habla de fuerzas armadas sin ir al fondo del asunto y sin mencionar a Portugal, eso se hace a causa de un odio profundo contra Portugal.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las 13.25 horas.

Segunda sesión, celebrada en el Palais du peuple, Conakry,
el ,jueves 26 de noviembre de 1970, a las 16.30 horas

Personas escuchadas:

Sr. Damantang Camara, Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores
de la República de Guinea

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Nos excusamos sinceramente por el tiempo que les hemos hecho perder antes de comenzar esta sesión. Nos ocupábamos en examinar el programa que ustedes han preparado.

Acaba de ponerse en nuestro conocimiento que todos los prisioneros han sido ya evacuados a Kindia, a 150 kilómetros de aquí. Habíamos telefonado para que se tomaran disposiciones a fin de que pudiéramos comenzar las audiencias esta tarde. Esperábamos que los prisioneros estuvieran aquí esta tarde. Pero se ha producido un contratiempo, puesto que los prisioneros han sido evacuados sin habernos consultado. Propongo, pues, que aplacemos todo ello para mañana, en Kindia, a donde iremos juntos. Comprendo que será para ustedes un poco más molesto, pero puedo anticipar que el camino es bueno.

Así pues, lo que hemos dispuesto para esta tarde puede resumirse de la manera siguiente. Visitaremos los lugares destruidos, comenzando por el Camp Samory. De ahí nos dirigiremos al Camp Boiro, y después a la residencia de verano del Presidente de la República, donde los mercenarios creían que dormía el Presidente. Ahí podrán ustedes ver la residencia destruida por el fuego. Terminaremos en la Sede del PAIGC, donde también se han causado muchos daños. Creo que ahí tendremos ocasión de escuchar a los nacionalistas del PAIGC, en conformidad con la solicitud que figura en el programa presentado por ustedes.

Por otra parte, tomaremos las disposiciones necesarias para que los miembros del cuerpo diplomático sean informados, a fin de que podamos reunirnos con ellos mañana y de que todos aquellos que quieran hacer declaraciones ante ustedes puedan hacerlo. No se ha decidido todavía la hora exacta, pero creo que quizá podremos comenzar por escuchar a los Embajadores. Una vez terminada la audiencia, emprenderemos el camino de Kindia, donde tal vez podamos almorzar. De esa manera, en Kindia podremos dar por terminados nuestros trabajos.

Además, estamos tomando ya disposiciones para que se les faciliten las fotografías de las muestras de armas, así como las declaraciones hechas por ciertas personalidades, ciertos diplomáticos, registradas en cintas magnetofónicas que en el momento presente están en posesión del Ministerio de Información.

El General Diané ha sido avisado, y se le podrá encontrar en el Campo Pairo. Ustedes lo verán enseguida y podrán escucharle hoy mismo.

Hemos avisado ya al Decano del cuerpo diplomático. El se encargará de informar a todos sus colegas, para que tomen sus disposiciones para mañana en la mañana. Nosotros no podemos convocar a los diplomáticos; vendrán a declarar voluntariamente. Todos los que tengan la amabilidad de atender a vuestra invitación y de venir se comunicarán con ustedes.

Ya podemos marcharnos.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las 16.35 horas.

Tercera sesión, celebrada en Camp Samory, Conakry, el jueves
26 de noviembre de 1970, a las 16.45 horas.

Personas escuchadas:

Capitán Traore Diarra, Ejército guineo

TESTIMONIO DEL CAPITAN TRAORE DIARRA

Capitán DIARRA (interpretación): El domingo 22 de noviembre, a las 2.30 horas, acababa de regresar de una patrulla. Había inspeccionado los puntos de apoyo en que estaban situados nuestros hombres. A las 2.30, regresé a casa. Cuando me estaba cambiando de ropa, oímos disparos en dirección del puerto. Inmediatamente me volví a vestir y corrí escaleras abajo. Encontré allí a un centinela que me dijo que había oído disparos procedentes del Palacio Presidencial, y que creía que éste había sido atacado; y dijo: "Tenemos que ir inmediatamente".

Fui a acabar de vestirme. Me puse los zapatos, tomé mis armas y bajé inmediatamente.

El Comandante en jefe del campamento había ordenado ya que se diera toque de alerta, y todos los soldados se pusieron en movimiento. Me acerqué al depósito de municiones, donde encontré al Comandante distribuyendo armas y municiones a los hombres.

A las 3.05 horas, dos camiones llenos de soldados se dirigían al puerto, por lo que nos apresuramos en dirección al mismo. En el portal exterior encontré a un oficial de aduanas, que me dijo que el puerto había sido ocupado por el enemigo, y que dos heridos graves habían sido ya transportados a nuestro botiquín del campamento. Continuamos nuestro recorrido hasta el puerto, y allí ya había alguna gente. Corrimos hacia los botes - en el muelle militar - y vimos que todos nuestros botes estaban acribillados a balazos.

Cuatro militares nacionalistas habían sido heridos; uno había muerto ya; dos tenían tajos en la garganta a uno le habían arrancado la cabellera y había caído al agua. Pregunté cómo había sucedido aquello, y la persona encargada me dijo que Conakry había sido atacada. Había visto tres embarcaciones con blancos a bordo, y pensó que eran portugueses. Eran barcos pequeños que vinieron a situarse entre los nuestros y a disparar contra nosotros. Después de haber disparado contra el puerto, los barcos se fueron. Uno partió en dirección al edificio de la emisora de radio, y el otro se dirigió hacia el Palacio Presidencial, al este. El tercer bote partió en línea recta.

Cuando se encontraban ya en una posición al descubierto, abrieron fuego por todos lados. No bien habían terminado los hombres de dar parte, se oyeron disparos en todas direcciones, y ordené a todos los camaradas que estaban cerca de mí que se colocaran en posición de combate. Los refuerzos que vinieron de nuestro campamento

hacia el puerto iban en dirección al edificio de información; otro grupo se dirigió hacia el este, al depósito A.P.T. Cuando quise abandonar la posición para venir al campamento, a fin de hacerme con el resto de los refuerzos, encontré a nuestro Ministro del Interior, quien me llevó consigo. Estaba conmigo otro teniente, y me pidió que no abandonara el puerto, y dijo que habíamos de estar juntos a fin de coordinar nuestra acción.

Los portugueses, aprovechándose de que todos los soldados habían salido del campamento en dirección al puerto, había desembarcado ya, desde luego, detrás de nuestro campamento esto es, era una maniobra de diversión. Querían que miráramos en una dirección, y cuando vieron que la mayor parte de la gente había ido en aquella dirección, entonces vinieron al campamento. De este modo, penetraron en el campamento y mataron a todo el que encontraron. Empezaron por el puesto de policía, por el que han pasado ustedes a la entrada. Los hombres que estaban de guardia en él, tan pronto como entraron, empezaron a disparar, y tomaron su posición en el puesto de policía; tomaron una posición en nuestro surtidor de gasolina, y también en nuestro Ministerio.

Los elementos que permanecieron allí se encontraban bajo el mando del Coronel Keita Namouri - porque ya habían herido al Comandante del campamento, jefe adjunto del estado mayor - de modo que el capitán a cargo de la armada vino hacia el puerto, y también le dispararon. El Coronel Keita Namouri y el Coronel Diallo Louis pudieron reagrupar a los pocos hombres que aún tenían, e hicieron una maniobra envolvente, pero su posición era débil en relación con la del enemigo, que había ocupado el campamento, porque ocupaban el edificio que se encuentra allí y que es un punto estratégico, desde el cual podían disparar en todas direcciones.

La lucha duró desde las 4 a las 7 de la mañana. A las 7 quería ir al campamento en busca de municiones, porque se nos habían agotado en el puerto. No sabía cuál era la situación en el campamento después de que yo había salido de él.

Tan pronto como llegué a la entrada, me dispararon. Tuve la suerte, de escapar. Estaba con otros dos oficiales, y salimos corriendo del coche y nos ocultamos detrás de las casas. Desde allí observamos el campamento, y vimos los cadáveres de nuestros camaradas frente a la entrada. Sin embargo, nos las arreglamos para retroceder adonde se encontraba un jeep a la espera, y fuimos a buscar refuerzos, a fin de liberar nuestro campamento.

La lucha continuó desde las 9 a las 16.30 horas. A las 16.30 horas, gracias a la concentración de carros de combate, las ametralladoras sobre ruedas, y los refuerzos que habían venido de Camp Alphayaya, Camp Samory fue rescatado de manos de los agresores. Así, nuestros hombres recuperaron las posiciones que habían sido ocupadas por los agresores.

El combate fue muy duro, y al salir ustedes podrán apreciar la magnitud de la destrucción causada por ellos en el campamento. Demolieron nuestro ministerio casi por completo, porque habían escogido el ministerio como puesto de mando. Todas las oficinas fueron registradas y destruidas; los vehículos fueron atacados; prendieron fuego a nuestro surtidor de gasolina; y encontramos más de treinta muertos aquí. Pero pudimos capturar y matar a los agresores. Matamos a diecisiete, y capturamos a trece. A partir del 23, hasta hoy, hemos sido dueños por completo de la situación en Camp Samory y todos los demás puntos de control de los alrededores.

En cuanto al edificio de información - la emisora - el ataque al mismo fue también muy duro, porque habían desembarcado allí la mayor parte de sus fuerzas. Querían, a toda costa, tomar nuestra emisora de radio. En ese edificio de información el ataque fue muy duro, como digo, porque querían tomar nuestra emisora de radio. Los rechazamos, y contamos allí unos quince muertos, entre los cuales había tres blancos. Pero, como habían venido en barco - ya que los invasores se encontraban a bordo en las embarcaciones - los que murieron, murieron en las embarcaciones, y en el agua vimos tres blancos a los que habían muerto a tiros.

Esto es lo que sucedió en los días 22 y 23, durante los cuales fuimos objeto de la agresión.

Esto es todo cuanto tengo que decir.

El PRESIDENTE (traducción): Quisiera darle las gracias por esta detallada relación; y he de decir que estoy impresionado por la pronta reacción, que Vd. ha descrito tan eficazmente. No tengo preguntas que hacer; tal vez mis colegas las tengan.

Sr. MWAANGA (traducción): Capitán, ¿es posible decir cuántas tropas intervinieron por parte del enemigo?

Capitán DIARRA (interpretación): Por el bando enemigo, no puedo decirle exactamente el número, pero sabemos que vino una gran fuerza.

A propósito, casi me olvidé de decírselo: el domingo tuvimos frente a nuestro puerto más de seis fragatas, a una distancia no mayor de dos kilómetros, porque podíamos verlas a simple vista; y de estas fragatas vimos venir las otras lanchas rápidas hacia la playa. Todo lo que puedo decir es que eran bastante numerosos.

Sr. MWAANGA (traducción): Es todo cuanto deseaba preguntar.

Capitán DIARRA (interpretación): Si no hay más preguntas, podemos ir a ver los daños causados por el ataque.

La Misión Especial fue acompañada seguidamente alrededor del campamento para que inspeccionara la destrucción y los daños.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su cooperación.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.

Cuarta sesión, celebrada en Camp Boiro Mamadou, Conakry,
el jueves 26 de noviembre de 1970, a las 18.00 horas.

Personas escuchadas:

General Lansana Diané, Ejército guineo
Comandante Mamadou Oulare, Ejército guineo
Capitán Mamadou Condé, Ejército guineo
Sr. Lucien Mensah, ciudadano de Togo

TESTIMONIO DEL GENERAL LANSANA DIANE

General DIANE (traducción): Me detuvieron aquí alrededor de las 3 de la madrugada. Salí de mi casa al oír cañonazos. Recibí una llamada telefónica del Primer Secretario del Partido de Conakry. Tomé el auto. Salí directamente. Llegué a la Presidencia. Allí ví a los guardias y les dije: "¿Han oído los cañonazos?", y ellos dijeron: "Sí, oímos los cañonazos y estampidos de petardos". Pregunté: "¿Informaron al Presidente inmediatamente?". Contestaron: "No". Yo dije: "Despiértenlo".

Lo despertaron. Antes que él saliera a la ventana, oímos más disparos de fusil y explosiones que sonaban como disparos de cañón o de bazooka cerca del puerto. El Presidente se asomó a la ventana. Le dije: "Hay cañonazos; no se sabe el origen; voy a verificarlo inmediatamente". Entonces me fui.

Como vivo en esta dirección, pasé por el campamento. Al llegar al campamento, mi reacción fue preguntar a su comandante qué ocurría. Solamente había un jeep detenido que obstruía la entrada. No le presté atención; avancé lentamente; entré. Cuando mi auto pasó la entrada ví ametralladoras apuntándome. No me lo esperaba. Dije: "No sean imbéciles. ¿Qué pasa? ¿Dónde está el teniente Siaka?". Me sacaron la guerrera y me pidieron que me sacara los pantalones. Yo no comprendía lo que decían. Les oía muy bien. Hablaban portugués.

Me hicieron sentar aquí y detuvieron al chofer que estaba conmigo. Me preguntaron quién era yo. Había un portugués blanco que me hacía interrogar. Eran dos. Uno murió durante el ataque. Un oficial entró en auto. Forzó la puerta. Le dispararon. Se defendió. Disparó, y el primer blanco murió. Su jeep quedó aquí. Había otro soldado que estaba allá. Había botellas de whisky; bebían en la botella misma y gritaban de alegría. A veces, después de beber se derramaban whisky sobre la cabeza y se levaban con él.

Me maltrataron pero tuve la suerte de que no pudieran averiguar pronto mi identidad. Pasó cierto tiempo antes de que supieran quién era yo. Fue necesario que liberaran a los prisioneros para que supieran quién era yo, que era un Ministro del Gobierno.

En ese momento me volvieron a poner allí, porque me había desplazado. Todos los prisioneros estaban allá. Me dieron una bofetada. Después de cuatro días ya no podía tenerme en pie. Después, continuaron el interrogatorio.

El blanco tenía su emisora. Eran dos, uno que se llamaba Camara era el que me había golpeado. En cierto momento, el blanco que estaba allá hablaba con otro europeo que habían arrestado, a quien conocíamos. Detuvieron su auto. Lo interrogaban. Eran dos. Dejaron en libertad a uno y conservaron al otro. Había un soldado que lo conocía algo. Continuaron.

Otro oficial vino con su jeep para ver lo que pasaba. Llegó cerca de la puerta, quiso regresar. El chofer trató de regresar. El jefe que estaba con él le dijo: "Avance, avance". Dispararon, lo mataron. Era el comandante del campamento.

Después liberaron a los presos políticos. Preguntaron dónde estaba el corredor, el sótano donde se encerraba a los presos políticos. Nadie lo sabía realmente. Para empezar no existe. Pero ellos creían que existía. Habíamos liberado a los únicos presos que había. Pero el hecho de que ellos los buscaran nos venía bien. En cierto momento recibieron informaciones que decían que la casa del Presidente había sido incendiada y que el Primer Ministro había muerto. El que estaba aquí me dijo que estaban disgustados con Sekou Touré porque había hecho perecer a todos sus parientes en la Guinea portuguesa después de los ataques de Cabral. Querían vengarse. De su familia no quedaba más que él. Era el mismo que me golpeó. No sé su nombre; tenía un nombre falso, pero hablaba portugués con toda soltura.

Cuando recibieron la noticia de que el Presidente Sekou Touré había muerto y el Ministro de Defensa estaba prisionero, dijeron: "Ustedes no son nada aquí; las leyes son arbitrarias; Sekou Touré no es bueno; ¿por qué no se rebelan?".

Hubo uno que se ofreció a decir donde se encontraban los presos políticos. Los liberaron y después estaban muy contentos: el Presidente había muerto, el Ministro estaba prisionero; estaban contentísimos; se oían disparos de fusil por todas partes. Ellos decían: "Se ha terminado; el régimen de Sekou Touré ha acabado".

Había uno que estaba cerca de mí, aquí. Le dije: "Tengan cuidado; ustedes serán aprehendidos uno a uno. Un régimen no muere así". Pero ellos liberaron a todo el mundo, y a mí me tomaron, me encerraron en una celda de la que pude escaparme haciendo un agujero en el techo y saltando el muro. Así ocurrieron las cosas.

Todos los militares que había allí iban armados. Disparaban por cualquier cosa y decían que eran portugueses de Bissau. Se decían enemigos de Sekou Touré y de Cabral.

Por desgracia me dejé aprehender y, por ser Ministro de Defensa, me querían matar. Tenían tal convicción de haber ganado la partida que actuaron sin prudencia y dejaron irse a todo el mundo. La gente salía por allí, con las llaves de la prisión, para ir por el barrio (palabra incomprensible) diciendo: "El régimen de Sekou Touré ha muerto; ha terminado; rebélense; ha terminado; ha terminado; ya no habrá más presos políticos. Vean lo que pasó; los presos políticos han sido liberados".

El PRESIDENTE (traducción): ¿Todo eso lo tomé de sorpresa?

General DIANE (traducción): Sí, fue una sorpresa.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Y Vd. considera que fue por pura suerte que no le dispararon?

General DIANE (traducción): No fue por suerte. ¿Cómo se lo explicaría? Cometieron una serie de errores. En eso consistió mi suerte: en la serie de errores.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Puede darnos ejemplo?

General DIANE (traducción): Por ejemplo, cuando me apresaron pude deshacerme de mis documentos antes de que me registraran; me preguntaron después: "¿Quién eres?" Dije: "Soy maestro". Después, abrieron la última carta que yo tenía, que empezaba: "Querido Diané". Entonces me dijeron: "Aquí han escrito Diané. ¿Quién eres tú realmente? Estás mintiendo". Dije: "No, es para mi jefe".

No supieron mi verdadera identidad hasta que los presos políticos fueron liberados. Así es como pudieron determinarla, pero ya estaban convencidos de su victoria y también se les decía que Sekou Touré había muerto y que Cabral estaba muerto. Creían eso después de haber matado al Conde Hauzer, a quien confundieron con Cabral. Así, con Cabral muerto, Sekou Touré muerto, el Ministro prisionero, podían encerrar al Ministro. Y me llevaron a mi encierro.

Unas dos horas después, me liberé y cuando lo hice estaban de espaldas y pude huír. La verdad es que estaban muy borrachos porque todos tenían botellas de ginebra o de whisky; cuando bebían - y bebían constantemente - a veces mataban sin intención de hacerlo. Me di cuenta de que estaban totalmente drogados. Habían bebido y seguían bebiendo constantemente, y mataban en cualquier circunstancia.

Con sus emisoras situadas en todos sus puntos de desembarco, se informaban y se comunicaban los progresos conseguidos. Al actuar cometieron muchos errores, ya que mataron gratuitamente a muchos civiles para nada. A mí no me mataron por estupidez, la verdad. Estaban borrachos; tanto podían matar como no. No comprendo por qué no me mataron, porque todo se combinaba para que yo muriera.

Yo hasta tenía vergüenza por ellos, porque su jefe, un blanco, cuando capturaron el segundo automóvil después del mío, con dos blancos, el jefe blanco era muy respetuoso con ellos. Los saludó con respeto. Conversaron media hora o una hora mientras que a mí me maltrataban con una brutalidad nunca vista. Realmente yo tenía vergüenza; era mi hermano el que me golpeaba, que fuera de Portugal o de otra parte, era mi hermano, era un africano. No he visto nunca semejante brutalidad, en tanto que el blanco respetaba a los otros.

En un momento él iba a disparar y vino otro y le dijo: "Espera un poco".

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias.

El testigo se retira.

Sr. Damantang CAMARA (traducción): Comandante, ¿tiene Vd. algo que decir?

TESTIMONIO DEL COMANDANTE MAMADOU OULARE

Sr. OULARE:(traducción): Vinieron a despertarme a eso de las 2.30 de la mañana. Eran cuatro. Me dijeron que saliera desarmado y así lo hice.

Una vez que estuve fuera, me dijeron que no disparara porque me matarían a mí y a toda mi familia.

Cuando llegué al pie de la escalera dispararon algunas ráfagas pero pensé que trataban de intimidarme. Entonces, uno de ellos me preguntó si yo era Oularé. Les dije que sí, que yo era Oularé. Me agarró por detrás y me dio un culatazo, así. Me dijo que le mostrara la llave de las celdas donde estaban encerrados los prisioneros. Le dije que yo no tenía las llaves. Uno de ellos me dijo que si quería conservar la vida les entregara la llave. Se lo juré: le dije "No tengo la llave"; les dijo que la llave estaba dentro, que la tenían los guardias que guardan el lugar. Uno de ellos disparó una ráfaga a mi lado.

/...

"Vamos a las celdas de todas maneras", me dijeron. Salimos hacia las celdas. Allá abajo, en la zanja, encontré a cuatro más; me llevaban a empujones. Al llegar ante la puerta, me dijeron que ordenara que la abrieran. Les hice comprender que, incluso si daba la orden, no la abrirían; dije: "Yo no soy el jefe". Me contestaron: "Da la orden de todas formas". Les dije a mis compañeros: "Soy yo, Oularé, abrid por favor". Lo dije tres veces. Mis compañeros no quisieron abrir; los otros me dijeron si la puerta no se abría, me matarían. Les dije que no tenía ningún medio de abrir la puerta; así quedó la cosa.

Me preguntaron si conocía a algún compañero que tuviera las llaves. Entre nuestros detenidos había un confidente de ellos, quien mencionó el nombre de Mamadou Fofana. Hicieron venir a éste. Dos de ellos fueron a buscarle y lo trajeron junto a mí, delante de la puerta. Nos intimaron a que abriéramos la puerta. Perdimos una hora delante de ella. Por fin, les convencí de que no valía la pena perder el tiempo allí. "Vengan conmigo, os voy a llevar ante el verdadero jefe". De esa forma, vinimos hacia acá. Al llegar delante de la puerta, el blanco que les mandaba dijo que no sería prudente salir con ellos, ya que el jefe vivía fuera del campo. Me hicieron sentar.

Al pasar, los vi disparar sobre un compañero; pero no le dejaron muerto, todavía gritaba. Les pregunté: "¿Me permiten que lleve a este compañero a la enfermería, aquí al lado?" Uno de ellos disparó una ráfaga a mi lado, después se me acercó con un cuchillo, me lo puso aquí y me dijo que si seguía hablando me rebanaría el pescuezo. Ante esto, dejé allá el compañero.

Al llegar aquí, derribaron a otro de un balazo. Cuando llegaron al campamento, le dieron la vuelta disparando ráfagas y derribando a todo el que asomaba la cabeza. Por eso, cuando llegué a la puerta, encontré los cuerpos de tres compañeros. El jeep está allí. Habían llegado en ese jeep. Todavía se veían señales de balas en el motor. En el jeep había dos tenientes. A ambos los habían matado a balazos, cuando entraron aquí sin darse cuenta. Entonces, cuando vinieron los presos, me denunciaron diciendo que era uno de los jefes. Me llamaron por mi nombre. Me hicieron sentarme aquí con el general Diané. Uno de ellos me dijo: "Después nos ocuparemos de tí". También intervino otro. Me preguntó si conocía a una tal Mamadou Condé. Contesté que no conocía a esa señora. Me dijo: "De acuerdo, siéntate y ya veremos".

Un rato después, les dijeron a los prisioneros: "Pueden irse, están en libertad".

En este punto, llamé al peor de ellos, Bangoura, lo llevé hacia la puerta y le dije que tenía que contarle una cosa muy importante. Después nos detuvimos bajo el arbolito ese. Su jefe, un blanco, lo llamó pero él me dejó allí sin prestar atención, porque estaba borracho. Había bebido. En cuanto me dio la espalda - porque disparaban en el acto y sin contemplaciones sobre los que intentaban huir - retrocedí algunos pasos. Los presos salían en ese momento. Me colé en medio de ellos hasta llegar a la puerta de salida. Una vez fuera, me escapé hacia el barrio y volví a mi domicilio. Mi familia ya se había escapado saltando la tapia.

Los otros volvieron, buscándome, y al no verme, lo pusieron todo patas arriba. Todavía no he puesto en orden mi casa. La he dejado como ellos la pusieron.

Dijeron que habían venido a liberarnos, pero en realidad lo que querían era matar al Presidente Sekou Touré a quien habían venido a buscar. Por eso Camara y Bangoura no dejaban de repetir el nombre del Presidente.

Esto es todo lo que sé de este asunto.

El testigo se retira.

TESTIMONIO DEL CAPITAN MAMADOU CONDE

Capitán CONDE (traducción): Soy el Capitán Mamadou Condé, del cuerpo paramilitar.

A eso de las 3 menos cuarto de la mañana, estando acostado en mi domicilio, me despertó el ruido de disparos, que se oían por todas partes. Inmediatamente me levanté, me vestí y me dirigí al puesto de policía. Durante el camino, oí a la gente decir: "Estamos hartos del régimen de Sékou Touré. Pero hemos venido a restablecer la libertad".

En el camino, me detuvo un policía, quien me dijo que el campamento ya estaba ocupado.

Como estaba convencido de que el principio del pueblo en armas era ya una realidad en Guinea, salté la tapia para organizar el contraataque con las fuerzas populares. Por eso, al día siguiente, con la ayuda del servicio cívico, de la milicia popular, de los agentes de la guardia y de la policía que viven en la ciudad de Medina, contraatacamos para liberar el campamento. Así se les hizo retroceder hasta el mar dejando muchos cadáveres sobre el terreno.

Esto es todo lo que tengo que declarar.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Podría Vd. decirnos cuántos mataron?

/...

Capitán CONDE (traducción): Primero, cuando organizamos el contraataque aquí, en el puesto de policía, matamos a tres. Los otros huyeron hacia el mar y los seguimos. Entre tanto, yo fui herido de un balazo en el muslo y tuvieron que hospitalizarme.

Mis compañeros, que se quedaron, prosiguieron el combate y, más tarde, me informaron de que habían quedado 14 ó 15 cuerpos sobre el terreno.

El PRECIDENTE (traducción): Gracias.

El testigo se retira.

TESTIMONIO DE LUCIEN MENSAH

Sr. MENSAH (traducción): Me llamo Lucien Mensah. Soy togolés. He venido aquí, a casa de mis hermanos. Se me mantiene aquí, en el campamento, para verificar mi identidad.

Paso las noches ahí abajo, en el puesto de policía. Serían las dos de la mañana, cuando oí ráfagas que pasaban por encima de mí cuando estaba durmiendo. Me levanté. Cuando me estaba levantando, el telefonista estaba allí dentro. También él salió y vino a la escalera. Yo me había levantado. Iba a preguntarle qué ocurría, pero antes de que pudiera responder lo derribaron. Su sangre me empapó. Corrí hacia la cabina telefónica, donde estaba el suboficial de servicio, y entré. Tenía una pistola. Quiso disparar pero le dije que no lo hiciera pues nos matarían a los dos.

Unos instantes más tarde llegaron a la puerta dos hombres. Preguntaron si había alguien dentro. No contestamos. Ametrallaron la habitación y también el techo. Después el techo se derrumbó sobre nosotros y se cortó la luz. Entonces se retiraron.

Los seguimos y les oímos preguntar si alguien sabía dónde estaba la cárcel para presos políticos. El guardia dijo que no lo sabía. Empezaron a golpearle un poco. Entonces les dijo que estaba allí abajo, pero que no tenía la llave. Entonces le dijeron que derribara la puerta. A continuación dijeron a los presos que salieran, pero éstos no quisieron.

Al final, acabaron por salir. Una vez fuera, les preguntaron: "¿Quién de vosotros sabe en dónde están las celdas?" Oí decir a uno de los presos que él lo sabía y que iba a llevarles. Después, estuvimos ahí dentro y siguieron tirando

hasta la mañana. Por la mañana, después que hube salido, volvieron otra vez a hurgar entre los escombros. Me trajeron aquí con los prisioneros. Dijeron que habían desembarcado 30.000, que tenían 23 barcos de guerra y que habían apresado a todo el mundo, incluido el Presidente. Nos dijeron, a los presos, que estábamos en libertad y que podíamos volver a casa. Pero a mí me dio miedo porque se disparaban muchas ráfagas por las calles; por eso me quedé en el campamento.

Hacia las dos de la tarde, se produjo el contraataque. Después nos evacuaron al hospital.

Esto es todo.

El testigo se retira.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.

Quinta sesión, celebrada en la sede del PAIGC, Conakry, el
jueves 26 de noviembre de 1970, a las 18.55 horas

Personas escuchadas:

Sr. Arístide Pereira, miembro de la División Política del PAIGC

TESTIMONIO DE ARISTIDE PEREIRA

Sr. PEREIRA (traducción): Mi nombre es Arístide Pereira, y soy miembro de la División Política del PAIGC.

Debo declarar a la Misión que en la noche del 22 de noviembre - o quizá sería mejor decir hacia las 2 ó 3 de la madrugada - los guardias que estaban aquí en la secretaría fueron sorprendidos por los grupos que desembarcaron en la playa que está abajo; lo que les sorprendió igualmente fue oír a esas personas hablar en portugués. Los guardias preguntaron: "¿Quiénes son ustedes? ¿Qué hacen aquí?", puesto que no reconocían a las personas. No respondieron. Después de esto, comenzaron a disparar. Los guardias quedaron entonces convencidos que se trataba de mercenarios que acababan de desembarcar.

Lo mismo sucedió en el puerto. Algunos de nuestros camaradas que estaban en un barco vieron que se aproximaba una pequeña embarcación. Alguien salió de ella y trepó al otro barco y habló con otro en portugués. Dijo: "Es necesario abordarlo rápidamente", en portugués. Sin embargo, estaban convencidos de que los camaradas no estaban alerta, pero tan pronto como los vieron, abrieron fuego contra ellos.

Esta fue la primera prueba de que se trataba de portugueses, ya que hablaban siempre en portugués. Después hubo combates aquí y en el puerto. Pudimos comprobar que había algunos europeos a la cabeza de los grupos y que, después de la respuesta de nuestros camaradas, fueron los primeros en volver a bordo.

A continuación, nos apoderamos de algunas armas - que eran armas que utilizan los portugueses -, pistolas ametralladoras G-3, y hemos entregado hoy a las autoridades de Guinea un proyectil de bazooka que fue disparado contra una casa, pero que, por suerte, no explotó.

Ustedes podrán ver y tendrán la oportunidad de comprobar que todas las inscripciones del proyectil están en portugués.

Aparte de esto, hemos escuchado también en nuestro servicio de radio los mensajes entre los grupos que estaban en tierra y los barcos que estaban en el mar, en portugués. Hemos hecho grabaciones.

Estos son los hechos que puedo indicar para demostrarles que se trataba de portugueses.

Si ustedes tienen preguntas, estoy dispuesto a contestarlas.

EL PRESIDENTE: ¿Ha escuchado usted la grabación? Usted dijo que había grabado las conversaciones.

Sr. PEREIRA (traducción): ¿Cuándo?

EL PRESIDENTE: Después de haberlas grabado.

Sr. PEREIRA (traducción): Podemos dar una copia de la grabación a la Misión.

EL PRESIDENTE: Perfectamente. Quiero que usted indique brevemente de qué se trata - qué decía la conversación o diálogo que fue registrado.

Sr. PEREIRA (traducción): Se trata justamente del diálogo acerca de las operaciones militares entre el puesto de mando que estaba en el barco y los pequeños grupos que estaban en tierra. Estaban aquí y preguntaban: "¿Hace falta enviar barcos?, ¿Hay gente allá? etc." e informaban de todo lo que pasaba.

Sr. KULAGA (traducción): ¿Era en portugués ese diálogo?

Sr. PEREIRA (traducción): Sí. Conocemos el portugués que se habla en nuestro país y el portugués de Lisboa y se trataba realmente del portugués de Lisboa.

Sr. ESPINOSA (traducción): ¿Quiere decirnos de dónde es usted?

Sr. PEREIRA (traducción): Soy de Cabo Verde.

Sr. MWAANGA: Usted ha dicho que ha participado en los combates que tuvieron lugar aquí. ¿Nos puede indicar muy brevemente si han resultado muertos algunos de los suyos, y, en caso afirmativo, cuántos?

Sr. PEREIRA (traducción): No han habido muertos; hemos tenido dos heridos. Uno de ellos está hospitalizado; el otro ligeramente. En el puerto, hemos tenido tres muertos.

Sr. MWAANGA: ¿Y del lado del enemigo?

Sr. PEREIRA (traducción): Han tenido dos muertos y creemos que unos veinte heridos.

Sr. MWAANGA: ¿Ninguno de ellos ha sido capturado?

Sr. PEREIRA (traducción): Tres, que han sido entregados a las autoridades de Guinea. Usted puede ver los daños que han causado en todas estas casas, por lo menos en seis.

Sr. CAMARA (traducción): ¿Podemos escuchar la cinta?

Sr. PEREIRA (traducción): Haremos dos copias para mañana temprano.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): El proyectil que llevaba la descripción se llevó a la comisaría de policía. El proyectil es mucho más valioso para nosotros, puesto que tiene inscripciones en portugués. Tiene mucha más importancia, Mañana estarán las cintas en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Sr. MWAANGA: Quiero hacerle una última pregunta. Supongo que ellos pudieron hablar a la gente que fue capturada antes de entregarlos a las autoridades. ¿No es verdad?

Sr. PEREIRA (traducción): Sí, hemos hablado un poco, pero no se trataba de un interrogatorio. Por mi parte, no he hablado con ellos, fueron los combatientes, que estaban en el lugar, los que hablaron con ellos.

Si usted quiere, se los podemos presentar mañana, incluso los camaradas que los hicieron prisioneros.

Si la Misión lo desea puede indicárnoslo ahora mismo para que tomemos las disposiciones necesarias.

Sr. MWAANGA: La pregunta que iba a hacer es ésta: Si han hablado con ellos, ¿qué han dicho las personas que hacían allí? ¿Por qué estaban allí?

Sr. PEREIRA (traducción): Los combatientes que estaban allí y no yo, han sido quienes hicieron las preguntas.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Añado que estas preguntas son muy importantes y que los propios combatientes pueden hacerlas ante la Comisión, puesto que no están muertos.

Sr. MWAANGA: En ese caso, voy a aplazar mi pregunta hasta mañana.

EL PRESIDENTE: Quiero agradecerle su colaboración. La cinta que nos han prometido será muy importante.

Sr. PEREIRA (traducción): Es nuestro deber.

Se levanta la sesión a las 19.15 horas.

Sexta sesión, celebrada en el Hotel Gbessia, Conakry, el
jueves 26 de noviembre, a las 20.00 horas.

Personas escuchadas:

Sr. Michel Lange, de nacionalidad belga y profesor en el Instituto
Politécnico de Conakry

Sr. Damantang CAMARA (traducción): Vamos a continuar con la investigación, escuchando al experto belga del que ya les hemos hablado, que fue testigo ocular de los acontecimientos. Sírvese dar su nombre y apellido.

Sr. LANGE (traducción): Soy de nacionalidad belga, me llamo Michel Lange y soy profesor de un establecimiento nacional de educación de la República de Guinea; enseñé química en el Instituto Politécnico de Conakry.

El PRESIDENTE: Le agradeceríamos que describiera lo que ha visto durante los incidentes ocurridos el 22 de noviembre de 1970.

Sr. LANGE (traducción): Pues bien, el domingo por la mañana, a las 3.30 horas, me desperté por los cañonazos. Me vestí rápidamente y salí para ir al bar que está frente a mi casa. Encontré allí al dueño del bar y al sereno. Nos hicimos preguntas, sobre lo que pasaba.

No sabiendo qué ocurría, salí del bar y me adelanté hacia la playa. A alguna distancia del bar, vi que se estaba incendiando la casa de Bellevue.

Volví al bar para dar aviso al gerente y enseguida bajé nuevamente, pero esta vez hasta la playa.

Al llegar a la playa, vi sombras; me oculté, pero vinieron a buscarme unos militares. Me llevaron con ellos y me obligaron a echarme sobre la arena. Me preguntaron mi nombre, nacionalidad y profesión. Les respondí y en seguida les hice preguntas. Les pregunté el motivo de su presencia, quiénes eran y qué venían a hacer aquí. Estas son las informaciones que recogí:

Manifestaron ser mercenarios venidos para dar un golpe de Estado en Guinea. El objeto de la expedición era matar al Sr. Cabral, pero me dijeron que no lo habían encontrado; dijeron enseguida que habían matado al Presidente cuando dormía en la casa de Bellevue.

Dijeron que este golpe de Estado - emplearon estas palabras - se hacía a favor de un general guineo que estaba en Francia. En cuanto a su nacionalidad, me dijeron que eran mercenarios y dijeron ser de nacionalidad italiana, española y senegalesa. En este momento, me asombró ver que todos eran negros y uno de ellos se frotó el rostro y me tocó el brazo, lo que dejó un trazo negro. Froté el brazo de otro y no observé rastro alguno. Llegué a la conclusión de que había africanos y personas disfrazadas.

También me dijeron que había tres barcos. A la orilla de la playa había siete u ocho barcas varadas. Las barcas tenían motores.

Las mejores explicaciones me las dio uno de ellos, que había estudiado en la Universidad de Lovaina, en Bélgica.

En cuanto a sus ropas, vestían uniforme - verde creo - un uniforme militar. No usaban cascos sino gorras de tela de alas caídas.

En cuanto a su armamento: vi pistolas ametralladoras, que me dijeron eran de fabricación checa, pero, en realidad, son exactamente las mismas armas que tiene el ejército guineo, es decir, pistolas ametralladoras soviéticas. Igualmente vi un bazooka y muchos pequeños transmisores-receptores.

De estos transmisores-receptores salía constantemente una voz, y ellos mismos, de vez en cuando, transmitían mensajes. Estuve allí a eso de las 4.00 horas. Alrededor de las 5 ó 5.30 horas - no estoy seguro: no tenía reloj - vi a un grupo de personas que llegaban desde la casa Bellevue. Entre el grupo vi a algunas personas - pensé que era una alucinación - vestidas con pantalones cortos o de baño. En ese momento pensé que era una alucinación, pero después me enteré de que los prisioneros portugueses habían huido de la prisión de Boiro.

Después, ese grupo de hombres vestidos con pantalones cortos, y personal militar, ocupó las embarcaciones y se hizo a la mar. Estaba oscuro, pero creo que había de cincuenta a sesenta personas.

Alrededor de las 6.00 o las 6.15 horas las personas que estaban próximas a mí se levantaron, me devolvieron las llaves de mi casa y me permitieron retirarme, haciéndose a la mar en las otras embarcaciones. Entonces volví para contar lo sucedido a los miembros del comité, después de lo cual se me pidió que fuera al palacio del Presidente de la República para relatarle lo que había visto.

La impresión que esas personas dejaron en mí es que se sentían muy seguras, porque hacían mucho ruido.

Creo que esto es todo lo que recuerdo.

El PRESIDENTE: Muchas gracias.

¿Puede usted decirnos en qué idioma habló con esas personas?

Sr. LANGE (traducción): Evidentemente, hablaban en portugués. Pude identificar su idioma basándome en el sonido de "sh" que se repetía en sus frases, y también por ciertas palabras que pronunciaban - por ejemplo, la palabra "mercenarios". En cierto momento, pedí un cigarrillo, y ellos me dijeron: "nao pode fumar" - no puede usted fumar - en portugués. Para poder hablar con ellos, utilicé principalmente signos, pero el militar que había estudiado en Lovaina pudo darme explicaciones en forma más exacta.

Sr. JAKOBSON: ¿En francés?

Sr. LANGE (traducción): Sí.

EL PRESIDENTE: Dijo usted que su impresión, en la oscuridad, fue que había unas cincuenta o sesenta personas en esa lancha de motor. En ese cálculo ¿se incluían los prisioneros que habían escapado? ¿Cuántos de ellos cree usted que eran prisioneros y cuántos personas que habían venido por mar?

Sr. LANGE (traducción): No puedo decirle porque no presté atención a esas cosas; creía que era una alucinación. Luego me dí cuenta, pero en ese momento creí que eran rayos de la luna que brillaban en el pecho de la gente.

Sr. JAKOBSON: Otra pregunta acerca del idioma que utilizaron: dijo usted que todo el tiempo estaban recibiendo mensajes por radio y hablando por micrófono. ¿Qué idioma estaban utilizando?

Sr. LANGE (traducción): En los mensajes de radio, habría sido difícil para mí reconocer el idioma. No puedo decir. Sonaba como el idioma en que me hablaban a mí, pero hablaban tan rápidamente que no pude identificar las palabras.

Sr. MWAANGA: ¿Le hicieron los invasores algunas preguntas; y, en ese caso, qué clase de preguntas?

Sr. LANGE (traducción): Ninguna otra pregunta que mi identificación, mi país de origen y mi profesión.

Sr. JAKOBSON: ¿Cuánto tiempo ha estado Vd. en este país?

Sr. LANGE (traducción): He estado aquí como profesor desde octubre de 1968. Por consiguiente, éste es mi tercer año.

Sr. KULAGA (traducción): Dijo Vd. que el hombre que había estudiado en Lovaina le había hablado a Vd. de barcos en el mar y de lanchas de motor. ¿Le dijo a Vd. de dónde procedían los barcos?

Sr. LANGE (traducción): El portugués que hablaba francés llegó más bien tarde, y por eso conseguí algunos detalles sobre lo que había oído ya de los otros. Pero para mí eso lo aclaró, porque no estaba seguro de haber entendido.

Otra cosa: dijeron que pertenecían al PAIGC - la facción que suele estar contra Cabral -, en otras palabras, los adversarios de Cabral.

Antes de eso, el otro me había hablado por signos, y dijeron, a fin de darme a entender que estaban contra Cabral, hicieron la señal para indicar que no iban en la misma dirección y dijeron la palabra "Cabral", y luego hicieron el gesto de cortar el cuello a alguien e indicaron que había partido; con otro signo indicaron que el Presidente estaba dormido y con otro signo dijeron que lo habían matado.

Sr. Abdoulaye TCURE (traducción): ¿Podría Vd. decirme si las gorras de ala caída eran del mismo color que la bolsa que tengo entre las manos (indicándola)?

Sr. LANGE (traducción): No estoy seguro. Repito que era en la oscuridad; pero creo que era de color khaki. Pero no estoy seguro.

Sr. M'BAYE (traducción): ¿Dijeron que estaban en contra del partido de Cabral?

Sr. LANGE (traducción): No, dijeron "pertenecemos al PAIGC, pero de la facción que es contraria a Cabral".

Sr. ESPINOSA (traducción): Voy a hacer dos preguntas. ¿Se encontró Vd. en peligro en algún momento? Segunda, ¿le amenazaron con disparar algún arma mientras estaban con Vd.?

Sr. LANGE (traducción): Me apuntaron sólo una vez; y debo decir que fue al principio cuando vieron que yo me acercaba. Pero yo iba vestido con shorts, debieron darse cuenta de que no era peligroso y se comportaron conmigo en forma muy correcta.

En cuanto al disparo, la pregunta era si dispararon mientras yo estaba allí. No dispararon; los que estaban cerca de mí no dispararon. Creo que eran personas que guardaban los botes.

Sr. KULAGA (traducción): Tengo que averiguar - no sé si Vd. podrá contestar a esto - si la facción del PAIGC opuesta a Cabral que Vd. mencionó es una tendencia o facción que existe en la llamada Guinea Portuguesa.

Sr. LANGE (traducción): He oído hablar del PAIGC, pero no de dos facciones o de varias facciones.

Sr. CONDE (traducción): ¿Diría Vd. que el hecho de que dijo "Estoy en el PAIGC" sería una forma de decir que era portugués? Porque aquí los combatientes del PAIGC se conocen de esa forma.

Sr. LANGE (traducción): Los mercenarios me dijeron que pertenecían al PAIGC. No puedo verificar esto. Todo lo que puedo decir es que hablaban portugués.

Sr. ESPINOSA (traducción): Además de la palabra "mercenarios", ¿identificó Vd. otras?

Sr. LANGE (traducción): Además de la palabra "mercenarios", me preguntaron si venía de aquella "casa" y señalaron la "casa". Y luego usaron también las palabras "Nao pode fumar". Por último, lo que distinguía ese idioma del italiano o el español era el sonido "sh".

Sr. MWAANGA: ¿Puede Vd. decir de nuevo, profesor, el número de barcos que vio con sus propios ojos? ¿De qué tamaño eran los barcos: pequeños, medianos o grandes?

Sr. LANGE (traducción): En cuanto al número, calculo que eran siete u ocho. En cuanto a la forma, no pude ver porque estaba oscuro y ni siquiera pude ver si eran de caucho, de madera o de metal. Ni siquiera supe que había motores, que eran lanchas de motor, hasta que arrancaron y oí los motores.

Sr. Abdoulaye CAMARA (traducción): ¿Puede Vd. decirnos si era marea alta o marea baja?

Sr. LANGE (traducción): Es cuestión de cálculo. Ahora, el día siguiente a las 12.30 o a la 1 de la tarde, las huellas de las pisadas en la playa todavía no se habían borrado. Esto significa que cuando yo los vi debía haber sido marea baja. Luego la marea subió en ese momento, a las 12.30 o a la 1; todavía no había alcanzado las huellas de las pisadas.

Sr. KULAGA (traducción): ¿Ha oído Vd. algo de las conversaciones entre los militares y los prisioneros políticos que fueron liberados por ellos?

Sr. LANGE (traducción): Las palabras que pude identificar fueron las que cité antes de las personas que estaban cerca de mí.

Ahora, en cuanto a los prisioneros, como dije antes, no me dí cuenta al principio de que fueran prisioneros. De todas formas, pude oírlo porque hacían mucho ruido, pero no pude entender nada.

Sr. CONDE (traducción): Esos prisioneros ¿eran blancos o negros?

Sr. LANGE (traducción): Esos prisioneros, como dije al principio, creí que era una ilusión. Lo primero que pensé es que eran chinos, chinos en traje de baño. Luego, decidí que no era una alucinación después de todo, pero la única impresión que en mí hicieron es que eran chinos.

Hay algo que añadir: estaba muy oscuro y además había niebla. Por ello, era muy difícil identificar el aspecto de las personas y, naturalmente, su color.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, profesor, por su cooperación al dar su testimonio y contestar nuestras preguntas.

Se levanta la sesión a las 20.30 horas.

Séptima sesión, celebrada en el Palais du peuple, Conakry,
el viernes 27 de noviembre de 1970, a las 9.25 horas

Personas oídas:

Dr. Deltcho Deltchev, ciudadano búlgaro y doctor en medicina
Dr. Dimo Dimov, ciudadano búlgaro y doctor en medicina
Dr. Emil Dimov, doctor en medicina
Excmo. Sr. Salim S. Rashidi, Embajador de la República Unida de Tanzania
Srta. Miriam Makeba
Sr. Stokeley Carmichael
Excmo. Sr. Hasimbegovic Selmo, Embajador de Yugoslavia
Excmo. Sr. Boris Milev, Embajador de Bulgaria
Dr. Trefon Tekoa, doctor en medicina
Dr. Juliette Abadjieva, doctor en medicina
Excmo. Sr. Bohuslav Malek, Encargado de Negocios de Checoslovaquia
Sr. Vlado Stravala
Dr. Zahradnicek, doctor en medicina
Excmo. Sr. Anatoli Ratanov, Embajador de la Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas
Excmo. Sr. Osman Ali Assal, Embajador de la República Árabe Unida
Excmo. Sr. Imre Sztanronier, Embajador de Hungría
Excmo. Sr. Oscar Oramas Oliva, Embajador de Cuba
Dr. Blas Ledesma, doctor en medicina
Excmo. Sr. Sorsoh Conteh, Embajador de Sierra Leona
Excmo. Sr. Günther Fritsch, Embajador de la República Democrática Alemana
Sr. Heiner Schmid, Segundo Secretario, Embajada de la República
Democrática Alemana
Excmo. Sr. Ernest Schmid, Encargado de Negocios de Suiza
Excmo. Sr. Paul Grégoire, Encargado de Negocios de Bélgica
Excmo. Sr. Amadou Lamine Diallo, Embajador del Senegal
Sr. Babacar N'Diaye, Consejero, Embajada del Senegal
Excmo. Sr. Peter Afolabie, Embajador de Nigeria
Excmo. Sr. Albert W. Sherer, Jr., Embajador de los Estados Unidos
de América
Excmo. Sr. Hans Christian Lankes, Embajador de la República Federal
de Alemania
Sr. Vasco Cabral, miembro de la Oficina Política del PAIGC
Sr. Mateus Correira, miembro del PAIGC
Sr. Irenio Nascimento Lopes, miembro del PAIGC
Sr. Mohamed Hasan Adami, Primer Secretario de la Embajada de Indonesia
Sr. Mouzaffar Koubrously, Ministro Consejero y Encargado de Negocios
de Siria

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Excmos. Sres., reanudaremos nuestras reuniones. Como se ha acordado que escucharíamos a quienquiera pudiera dar testimonio sobre los acontecimientos, el Ministerio de Relaciones Exteriores consideró que sería útil dirigir una nota diplomática a todas las embajadas aquí representadas, invitando a las que así lo deseen a venir a hablar con la Misión. Varias embajadas están representadas aquí, y tenemos una lista de ellas. Vamos a leerles la lista, y Vds. determinarán cómo desean interrogarlas.

También hay tres médicos que tuvieron que atender a los heridos que fueron tomados prisioneros. Creo que pudieron ver de qué clase de gente se trataba y cuál era su nacionalidad. Si posteriormente vinieran otros embajadores, los agregaremos a la lista. Sugeriríamos comenzar con los médicos, porque deben volver a su trabajo; tienen que ocuparse de algunos casos urgentes.

EL PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Excmos. Sres. Agradecemos esta cooperación y coincidimos con su sugerencia de que empecemos con los médicos.

TESTIMONIO DEL DR. DELTCHO DELTCHEV

EL PRESIDENTE (traducción): Le damos la bienvenida, Doctor, y le agradecemos su cooperación. Si comienza con una declaración, quizás, posteriormente, podríamos hacerle algunas preguntas.

Dr. DELTCHEV (interpretación): ¿Qué declaración? He venido como testigo de los acontecimientos que ocurrieron en Guinea.

EL PRESIDENTE (traducción): La declaración en que yo pensaba se relacionaba con su experiencia cuando los heridos comenzaron a llegar adonde Vd. se encontraba; ¿qué tipo de heridas tenían y cómo los trató Vd.? ¿Dijeron algo? ¿En caso afirmativo, qué le dijeron?

Dr. DELTCHEV (interpretación): Ello ocurrió el sábado - la noche del sábado al domingo - alrededor de las tres de la mañana. Me despertó el ruido de cañones, pistolas, fusiles y ametralladoras. Eso continuó hasta la mañana.

Por la mañana, la mañana del domingo, alrededor de las 6 ó 6.30 horas - a propósito, cerca de donde yo vivo hay un cementerio - allí era donde el ruido de los disparos era más intenso.

Entonces vi a las personas que ya habían sido tomadas prisioneras. Tenían las manos levantadas en el aire, y vestían uniformes verde oscuro. Tres o cuatro personas pasaron delante de nosotros. No sé adónde se los mandaba, pero entendí que había gente que había venido, que esta envuelta en una suerte de conspiración.

Alrededor de las 8.30 horas, aunque ese día no debía ir al hospital, decidí ir por mi cuenta.

Encontré allí varios heridos, principalmente personal militar guineo, y trabajé todo el día en mi oficina para operar a los heridos.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Trató usted otros heridos, aparte de los guineos?

Dr. DELICHEV (interpretación): Ese día me ocupé solamente de guineos, pero a partir de ayer me asignaron algunos heridos y me dijeron que eran nacionales de Guinea (Bissau).

EL PRESIDENTE (traducción): ¿No tuvo usted la oportunidad de atender a personas de otras nacionalidades además de Guinea (Bissau)?

Dr. DELICHEV (interpretación): Tuve que tratar a un experto extranjero de ascendencia italiana, que normalmente está destinado aquí.

Sr. MWAANGA (traducción): Doctor, ¿puede usted calcular, en términos generales, el número de heridos que a su juicio estaban en el hospital cuando usted se encontraba allí?

Dr. DELICHEV (interpretación): ¿El primer día?

Sr. MWAANGA (traducción): Sí.

Dr. DELICHEV (interpretación): No tengo plena seguridad, pero creo que en la mañana del domingo, alrededor de las 8.30 horas, había alrededor de 40 heridos.

Sr. JAKOBSON (traducción): ¿Puedo preguntarle, Doctor, cuál es su nacionalidad?

Dr. DELTCHEV (interpretación): Soy búlgaro.

Sr. KULAGA (interpretación): ¿Podría usted decirme cuántos heridos trató usted de los pertenecientes a las fuerzas que llevaron a cabo el ataque?

Dr. DELTCHEV (interpretación): Como dije antes, ese día - porque debo decir que en el hospital hay dos secciones de cirugía, y yo pertenezco a la sección que no estaba de servicio ese día. En todo caso, desde que llegué al hospital, ayudé a tratar a alguna gente; pero la otra sección, que estaba de servicio ese día, trató a la mayoría de la gente.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Puede decir qué idioma hablaba la gente que según usted era de Guinea (Bissau)? ¿Hablaron con usted?

Dr. DELTCHEV (interpretación): La persona herida que vino ayer a nuestra oficina todavía está inconsciente. Tiene una herida en la cabeza, está en estado de somnolencia, y no habla.

EL PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Doctor, por su cooperación.
Se retira el testigo.

TESTIMONIO DEL DR. DIMO DIMOV

Dr. DIMOV (interpretación): Soy el Dr. Dimo Dimov. Soy doctor en medicina y trabajo en el hospital Ignace Deen, aquí en Conakry. Tengo dos hijos; soy de nacionalidad búlgara. He estado trabajando en Guinea desde 1967.

La noche de los acontecimientos estaba en mi casa y, el 22 de noviembre, aproximadamente a las 3 de la mañana, oí fuertes disparos cerca de mi casa, que está contigua al Hotel de France. Salí al balcón de nuestro edificio para ver lo que pasaba, pero todo estaba en la oscuridad. Vi las ametralladoras que disparaban junto al puerto de los pescadores; se llama así, puerto de los pescadores, y está cerca del edificio Boulbinet, el edificio alto de diez pisos. No reconocí a las personas que estaban disparando, pero vi fuego de ametralladoras y fusiles automáticos.

El tiroteo más intenso parecía ser en una zona llamada Petits Isles - las islitas, como las llaman aquí - frente a la antigua plaza del museo nacional. Es una península.

Sr. M'BAYE (interpretación): Es un centro de información.

Dr. DIMOV (interpretación): También vi el resplandor de las bombas, y pude ver botes. No supe si se trataba de los botes de los pescadores que traen la pesca a las 3 de la mañana, o si eran de otro origen. Pero en un momento, frente a cierta isla, vi la silueta - es decir, la sombra - de un bote, que no pude distinguir.

No pude ver eso durante más de cinco minutos, porque las balas empezaron a caer hacia donde yo estaba. Silbaban, y algunas de ellas daban contra la pared; de modo que tuve que volver a entrar por mor de mi seguridad.

Con el primer disparo que oí, dejó de funcionar mi acondicionador de aire. Pensé que eso significaba que no había electricidad, y traté de encender una luz, pero no prendió. Permanecí en la sala, junto a la pared, y oí que el tiroteo continuaba en dirección del Hotel de France, que queda a 300 metros de mi casa, y también en las islas que quedan a la izquierda, cerca de la costa, junto al mar.

Mis hijos - y principalmente la niña de cuatro años - empezaron a llorar debido al fuerte ruido de los disparos; los conduje al baño porque allí había dos tabiques, uno frente a otro, y eso podría haber ayudado a evitar que los alcanzaran las balas.

El tiroteo continuó hasta el domingo por la mañana. A veces disminuía, y luego empezaba de nuevo más intensamente. Desde el primer momento fue evidente que el tiroteo que venía del mar era mucho más intenso que el de la costa hacia el mar.

Más tarde - no sé exactamente la hora, pero ya era de día - se intensificaron los disparos desde la costa hacia el mar. Aproximadamente a las 7.30 horas, o a las ocho menos cuarto, vi algún personal militar guineo que pasaba con unos prisioneros, con uniformes claramente distintos de los que usan aquí: tenían una camisa verde oscura y también botas que les llegaban hasta las rodillas. Todo ello es muy distinto de lo que los soldados guineos llevan aquí. Vi a tres prisioneros con soldados guineos, y llevaban las manos por encima de la cabeza - las cabezas de esos tres prisioneros - y cada prisionero marchaba a unos diez metros del siguiente.

Frente a mi casa hay un cementerio que no se utiliza actualmente; el domingo por la mañana, aproximadamente a las 8 horas, hubo fuertes tiroteos entre las tumbas. Aproximadamente a las 8 de la mañana hubo una llamada telefónica de un experto de las Naciones Unidas, el Dr. Popovitch, de nacionalidad búlgara, quien dijo que había un médico yugoslavo, el Dr. Dimitch, gravemente herido.

Bajé de la planta de mi casa al patio, y de allí llamé a la mujer del yugoslavo y le pedí que viniera y me diera alguna información.

Me dijo que su casa, que está en Minière, cerca de Bellevue, había sido atacada, que había habido dos períodos de tiroteos, que su hija había muerto y que el propio Dr. Dimitch, lo mismo que su mujer y otra niña menor, estaban heridos; quería que yo fuera al hospital a atenderlos, ya que no había ningún médico allí.

Fuiste que soy médico, a pesar del tiroteo por todas partes no vacilé en tomar el camino hacia el hospital. Habida cuenta de que mi automóvil no había venido, traté de ponerme en comunicación con el hospital para pedir una ambulancia, pero no había conexión telefónica con el hospital.

Para no perder tiempo, bajé de nuevo al patio para tratar de encontrar a alguien que me llevase al hospital. No lo logré, pero entonces entró en el patio un automóvil - un Volkswagne 1600-TS - perteneciente a un nacional búlgaro que es técnico odontólogo en el hospital.

Por fortuna en ese autcmóvil venía un nacional búlgaro que es médico y había llegado a Guinea hacía sólo una semana. Había sido destinado a Guinea, en Kankan, pero aún no había empezado a trabajar.

Bien, los tres emprendimos viaje hacia el hospital Donka. Tomamos la carretera llamada el Corniche - el paseo marítimo - por ser el camino más corto. Después del primer recodo, junto al hospital Ignace Deen - que es el primer hospital - nos dispararon desde las rocas que hay en el mar. Le pedí al técnico, quien conducía, que acelerara. El tiroteo más intenso era allí, exactamente frente al hospital. Evidentemente el tiroteo venía desde las rocas del mar, hacia la costa. A causa de nuestra velocidad no pude distinguir a las personas que disparaban.

Tras un viaje de diez minutos, llegamos frente al campamento Samory. La carretera estaba completamente vacía; no había tráfico ni de automóviles, ni de personas.

Antes de llegar a la entrada del campamento pedí al conductor que redujera la velocidad, de modo que no íbamos a más de veinte kilómetros por hora. Lo hice así a fin de poder decir, en caso de que nos detuvieran, que yo era médico y que iba allí a prestar ayuda.

Precisamente frente a la entrada del campamento, cinco personas bien armadas detuvieron nuestro vehículo. Tres de ellas se acercaron al automóvil. De los que vinieron hacia el auto uno hablaba algo de francés, pero tan mal, que no entendí lo que preguntaba. Al mismo tiempo vi que detrás del muro había tres personas apuntando sus fusiles hacia nosotros; no ametralladoras, sino fusiles automáticos. Estoy absolutamente seguro de que esas tres personas que se hallaban tras del muro con los fusiles automáticos llevaban distintos uniformes diferentes que las personas que me habían dado el alto. Los que estaban tras el muro llevaban exactamente los mismos uniformes verde oscuro que los de los prisioneros que vi.

A uno de los tres que me detuvieron le enseñé mi maletín de médico y mi estetoscopio, pues me di cuenta de que ocurría algo anormal, y también le mostré el aparato para medir la tensión arterial y las demás cosas de mi maletín, y le dije que era un médico que iba a ayudar a los heridos. Uno de los tres que habían hecho detener el automóvil entró de nuevo al campamento. No permaneció allí mucho tiempo - quizás no más de cinco segundos - y después volvió a salir; luego, con una seña - sin decir nada - nos dio a entender que podíamos seguir adelante.

Los militares del campamento Samory, donde nos dieron el alto, no dispararon al pasar el autcmóvil.

A unos veinte metros del campamento hay un solar vacío - no sé para qué lo utilizan - y también un muro; junto al muro vimos un camión casi completamente volcado; nos dispararon desde el patio. No vi a las personas que disparaban, pero pude oír como daban las balas contra el muro.

Aquí, precisamente delante de donde están Vds. (señalando el lugar), distinguidos representantes, dispararon desde las rocas que hay en el mar, desde las rocas hacia la carretera y los edificios; pedí al conductor que tomara el camino que pasa por el Palacio del Pueblo, pues pensé que sería más peligroso tomar la carretera hacia Donka.

Cuando veníamos hacia el Palacio del Pueblo, que es el edificio en que nos encontramos ahora, hombres armados nos hicieron parar dos o tres veces; sin embargo, no hubo dificultad alguna porque eran personal militar guineo y cuando les mostré mi maletín de médico nos dejaron continuar inmediatamente, sin pedir pasaportes ni crear ninguna dificultad; en cambio, vimos que esos soldados hacían parar a otros autcmóviles durante más tiempo que a nosotros.

Al otro lado del edificio, o frente a él, donde hay un puente, había tiroteo desde ambos lados de la carretera. No podría decir quién disparaba porque había allí mucha vegetación, pero era evidente que el tiroteo, que cada disparo correspondía a otro. Disparaban de un lado, y luego cortestaban del lado opuesto.

Cuando nos hallábamos aproximadamente a 500 metros del hospital, le dije al conductor que siguiera a toda velocidad hacia el hospital, pues comprendí que no debíamos regresar, pese al tiroteo, pues no había ningún médico allí, y queríamos atender los heridos.

Cuando entré en la habitación que queda frente a la sala de cirugía, vimos a algunas personas en el suelo - había más de quince - y observamos que unos enfermeros guineos prestaban los primeros auxilios a los heridos. Mientras estaba en el hospital encontré también a dos médicos búlgaros. Uno de ellos era cirujano. No sé cómo ni por qué medios llegaron al hospital. Uno es un cirujano llamado Trefon Tekov, y el otro - el segundo de ellos - es Maurice Ganef, médico de medicina general.

Con el cirujano que había llegado conmigo empecé a prestar auxilios a los heridos que se hallaban en el suelo y a los que estaban en las camas. Habían puesto algunos heridos en el suelo porque no había sitio para ellos en las camas. Cuando empezamos a atender a los heridos, vi al médico yugoslavo de que ya les hablé, el Dr. Dimitch. Estaba casi consciente. Tenía heridas múltiples en el pie izquierdo y en un lado de la cara, donde había penetrado metralla de granadas de mano.

Empezamos por inmovilizarle el pie, pues no había electricidad, y por lo tanto no podíamos sacar una radiografía; pero supusimos que había fractura, y por eso inmovilizamos el pie. En ese momento le dimos una inyección al médico, y recobró el sentido. Quería contarme la triste historia de lo que había ocurrido por la mañana en su casa, pero le dije que no hablara, para que no se agotara.

De todos modos habló un poco y me dijo que hasta las tres de la mañana había estado reunido con algunos expertos, uno polaco, uno de la República Federal de Alemania; habían estado celebrando un aniversario de bodas - no sé si de diez o de quince años.

EL PRESIDENTE (traducción): Un detalle, Doctor, ¿querría decirnos a cuántas personas atendió, de qué nacionalidad eran y qué tipo de heridas tenían?

Dr. DIMOV (traducción): En el hospital de Donka había unas quince personas. No estaban vestidas. No sé ... supongo que eran todos guineos. Sea como fuere, eran las 8 de la mañana del domingo, y sólo llevaban la ropa interior, naturalmente les presté los primeros auxilios. No les pregunté de dónde eran. Mi deber como médico es atender a todo el mundo; a las autoridades les incumbiría después averiguar si eran amigos o enemigos, de modo que no les pregunté de dónde eran. Me limité a prestar los primeros auxilios a todos ellos.

Si me permite, desearía indicarles algunos otros datos sobre lo que sucedió. No me llevará más de tres minutos.

Más tarde llevé al médico yugoslavo a la Embajada de Yugoslavia, adonde habían conducido a su esposa y a su segundo hijo; allí, en un automóvil hallé el cadáver de la otra hija. Vi a la esposa, que estaba herida en la cabeza y en el cuello, y tenía una clavícula rota; la hija había sufrido heridas menos graves.

En cuanto al cadáver de la otra hija, prácticamente no quedaba nada de la cabeza: había sido destruida por la granada. También examiné el pecho, que tenía el aspecto de una bolsa con algo dentro, pero ya no quedaban costillas; también habían sido destruidas por la explosión.

Luego telefoneé a mi casa para averiguar si había novedades y saber cómo se encontraba mi familia. Mi mujer, que también es médico, me dijo que nuestra Embajada había telefoneado diciendo que había habido un intenso tiroteo y que dos alemanes habían caído heridos cerca de la Embajada. No le dije a mi mujer que iba a regresar a Donka, donde está nuestra Embajada. Allí oí disparos por todas partes. En Donka hay muchas aglomeraciones, casitas y una vegetación densa. Allí disparaban desde todas partes. Dejé el Volkswagen y tomé la ambulancia, como escudo y para que se me distinguiera claramente, y regresé a nuestra Embajada en Donka para atender a los alemanes que estaban heridos.

Cuando llegué a la Embajada seguían los tiroteos. Enfrente hay dos casas pertenecientes a guineos y, al lado, en la esquina, creo, está la villa de los representantes de la Alemania Democrática. En la Embajada me dijeron que los alemanes estaban gravemente heridos y que los habían llevado al hospital. Me quedé porque no había heridos en nuestra Embajada, donde había tiroteos. Hice sonar la sirena de la ambulancia y encendí la señal de peligro; luego salí de la Embajada y me dirigí nuevamente a Donka.

Al salir del recodo que hay en nuestra Embajada, delante del campamento frente a Donka, vi apostados unos soldados. Estoy absolutamente seguro de que no eran guineos. Eran portugueses, supongo; estaban bien armados y llevaban metralletas que apuntaron hacia la ambulancia. Estaban escondidos tras una pared; pusieron el dedo en el gatillo, pero no dispararon.

Salí de ese trance sin mayores complicaciones y, justo frente al Palacio del Pueblo, vi con mis propios ojos y en pleno día, tres barcos que no estaban a más de dos millas marinas de la costa. Eran barcos de guerra; estoy absolutamente seguro porque nací y crecí junto al mar, en Bulgaria, y sé distinguir los buques de guerra de los de transporte. Estoy absolutamente seguro de que los barcos que estaban frente al Palacio del Pueblo eran barcos de guerra. Eran tres.

Si a la Misión de representantes de las Naciones Unidas le interesa, podría con su permiso, contarles sobre el tiroteo que hubo el lunes por la tarde y, sobre todo, el del lunes por la mañana cerca de nuestra propiedad. Los representantes de las Naciones Unidas pueden venir a ver los cartuchos de las balas que cayeron en el inmueble. Los disparos venían del mar, en dirección a la costa. El tiroteo comenzó hacia medianoche, justo se apagaban las luces a partir de medianoche el domingo, y entre el lunes y el martes. Duró hasta la mañana siguiente. Cayeron granadas. Lo que quizá resulte de más interés para la Misión es que el lunes, a eso de las cuatro de la tarde, vimos, justo frente a nuestro inmueble, dos barcos mercantes, no sé de qué nacionalidad. Eran alrededor de las cuatro de la tarde; me encontraba en casa de un médico, también búlgaro, en un quinto piso. Frente a nosotros todo estaba en calma; los tiroteos habían cesado y en el mar se veían sólo los dos barcos citados. De pronto nos sorprendió la explosión de una granada que había caído cerca del primer barco, el más próximo a nosotros, es decir, a la costa. Luego cayó una segunda bomba y vimos saltar el agua como un chorro, hasta unos cinco metros de altura.

Lo sucedido nos llamó la atención y quisimos averiguar qué pasaba; entonces le dije al médico que estaba sucediendo algo muy extraño; era el primer barco y habían caído dos bombas en sus inmediaciones. Comenzó a moverse alejándose de la costa. Frente a él había otro barco, pero más lejos; no podría decir con exactitud, quizá a un kilómetro o a un kilómetro y medio de distancia; detrás de esa embarcación que se distinguía claramente desde la mañana - era el barco mercante - vi algo extraño que parecía haber emergido del mar; al principio pensé que la granada había alcanzado el barco y que éste se iba a hundir. Le dije, pues, al médico: "La granada ha hecho blanco en el barco y van a tener un accidente". Poco después sucedió algo extraño: cuando el barco se hundía surgió detrás algo así (aparentemente, el testigo indica con gestos). Pocos segundos después desapareció, y más allá del barco mercante pudo verse claramente un tercer navío; estoy

absolutamente seguro de que se trataba de un barco de guerra, pues pude ver ciertos objetos que sin duda eran cañones.

El primer barco se hizo a la mar alejándose y el tercero, es decir el buque de guerra, seguía oculto detrás del segundo buque mercante. Tras cinco minutos de maniobras, por momentos se veía el barco de guerra a la izquierda, y por momentos a la derecha, porque justo frente a nosotros el barco mercante permanecía inmóvil.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Podría Vd. identificar al buque de guerra? ¿Llevaba algún nombre que pudiera verse a la distancia?

Sr. DIMOV (traducción): No, no pude distinguir ninguno porque estaba demasiado lejos. Si hubiera tenido binoculares, habría podido verlo, pero el barco estaba demasiado lejos como para distinguir cifras o nombres. La embarcación era de forma estrecha y alargada; en el centro había algo como para disparar y detrás - no era como el barco mercante - había una gran curva; el camarero de a bordo lo había descrito como un barco grande con torrecillas blindadas en el centro. No tenía los mátilles que se utilizan para cargar y descargar mercancías.

Luego el barco pasó por detrás de las Islas Kassa, que se encuentran frente a Conakry, para reaparecer luego; más tarde se alejó mar adentro.

No vi que desde ese barco se disparara hacia la costa.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Doctor; ¿desean los demás miembros de la Misión formular alguna pregunta?

Sr. MWAANGA (traducción): Doctor, Vd. dijo en un momento dado que, cuando conducía la ambulancia, algunas tropas habían hecho fuego contra Vd. y que suponía se trataba de soldados portugueses. ¿Por qué supuso Vd. que se trataba de tropas portuguesas?

Sr. DIMOV (traducción): Dije que cuando me encontraba justo al lado del campamento que se halla frente a Donka no habían disparado contra la ambulancia. Vi a tres personas armadas detrás de los portones, con pistolas ametralladora; dije claramente que no dispararon contra la ambulancia ni tampoco contra el Volkswagen. Pero los disparos provenían de ambos lados, frente al campamento y frente a las casas, entre los arbustos.

Sr. KULAGA (traducción): Doctor, en un momento dado Vd. dijo que había visto algo extraño - creo que esas fueron sus palabras - un barco que parecía surgir del mar o hundirse, y que en determinado momento desapareció.

¿Podría describirlo? Porque me parece que, tal como lo ha descrito, se trataba de un submarino que había salido a la superficie y luego había vuelto a sumergirse.

Sr. DIMOV (traducción): Para decir la verdad, vuelvo a repetirle que no estoy absolutamente seguro de que fuera un submarino. Al principio temía que un buque mercante hubiese sido alcanzado por una bomba y hubiera empezado a hundirse, porque había cosas instaladas en el barco que resultaban algo extrañas. Un barco estaba de una forma y el otro de otra. La silueta era familiar, pero quizá fue mi imaginación lo que me hizo pensar que el barco estaba inclinado así, y a punto de hundirse. No puedo decir si se trataba de un submarino, pero al cabo de tres o cuatro minutos se distinguió claramente el tercer barco, es decir que había dos naves detrás del buque mercante. Estoy absolutamente seguro de que era un barco, un tercero. Fue muy extraño, porque el mar estaba desierto y había sólo dos naves, y repentinamente apareció un tercero. No puedo decir si era un submarino - no soy un experto - pero sí puedo afirmar que no había tres barcos; sólo había dos barcos mercantes y de pronto vi una cosa extraña y luego una tercera embarcación.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Doctor. La Misión está sumamente agradecida por su ayuda.

El testigo se retira.

Sr. DAMANTANG CAMARA (traducción): El procedimiento me parece demasiado largo. Hay muchos embajadores que aguardan turno y, para evitar que se impacienten creo que quizá podrían Vds. preparar un pequeño cuestionario que se les podría dar de inmediato. Podríamos conceder de tres a cinco minutos a los embajadores, pues en segundo lugar escucharemos al doctor.

Si lo desean, podríamos anotar también en esta hoja dos o tres preguntas que les pediríamos que contestaran. Distribuiríamos ese cuestionario para que cada uno supiera a qué atenerse. Creo que ello nos permitirá ahorrar tiempo.

Creo deber recordarles que hemos de tratar con diplomáticos. Debemos actuar con la debida corrección, y no formularles preguntas insidiosas; rogaría, pues, a la Misión que se muestre con ellos en la forma debida. He de decirles que han venido aquí por propia voluntad a contribuir a los trabajos de la Misión investigadora a fin de que pueda esclarecerse la verdad. Mientras el doctor da su testimonio, pediría a los jefes de las delegaciones que tuvieran a bien preparar dos o tres preguntas que espero podamos distribuir entre los embajadores.

Si están Vds. de acuerdo, le dedicaremos cinco minutos a cada uno de ellos para que sus declaraciones se limiten a lo esencial.

Aún nos queda un largo camino por recorrer.

El PRESIDENTE (traducción): Excelencia, le agradezco su sugerencia.

Creo que, como Vd. ha señalado con mucha razón, no debemos hacerles preguntas que resulten embarazosas; pero si los demás miembros de la Misión están de acuerdo, sugiero que sea cuales fueren las declaraciones que tengan que hacer, no excedan de cinco minutos, y dediquemos otros cinco minutos a formular preguntas; quizá no hagan falta cinco minutos, sino sólo dos; pero aún cuando la declaración de cada persona no tome más de 10 minutos, en total serían cuando menos 100 minutos, o sea casi dos horas.

Sr. DAMANTANG CAMARA (traducción): De acuerdo.

TESTIMONIO DEL DR. EMIL DIMOV

El PRESIDENTE (traducción): Damos la bienvenida al testigo siguiente, y le rogamos que nos haga una declaración muy breve sobre los pacientes que trató y el tipo de lesiones y la nacionalidad de estas personas, para que podamos terminar rápidamente la entrevista.

Dr. DIMOV (traducción): Mi nombre es Dr. Emil Dimov. Vivo en Boulbinet, en los grandes edificios situados en la Corniche. Practico la medicina general y llevo trabajando aquí cinco años.

En la noche del 22 al 23 de noviembre - no estoy seguro de la hora - hacia las 2 o las 3 de la madrugada hubo un tiroteo y pude oír disparos por todos los lados. Mi esposa y yo pasamos toda la noche muy alarmados, tirados en el suelo porque oíamos el silbido de las balas.

El PRESIDENTE (traducción): Ruego al doctor que tenga la amabilidad de contarnos sus experiencias de los incidentes ocurridos, así como el tipo de lesiones y la nacionalidad de los pacientes que trató.

Dr. DIMOV (traducción): El lugar donde trabajo es la sección de medicina general; los heridos no acuden a ella, van a la clínica quirúrgica.

Vivimos a 50 metros del océano, y durante todo el día pudimos ver tres barcos. Dos estaban en el horizonte, y por tanto no pudimos distinguir qué tipo de barcos eran. Pero uno estaba unos 500 metros de nosotros y se movía todo el tiempo. Además había dos barcos mercantes en el puerto, pero tuvieron que abandonarlo. Les vimos salir, pero después vimos a los otros tres barcos que seguían en el mismo sitio - dos en el horizonte y uno que se movía continuamente a unos 500 metros de nosotros.

El domingo vi capturar a dos hombres que llevaban uniformes de soldado - de color verde oscuro - y que llevaban también brazales verdes. Les ordenaron que alzaran los brazos; la gente que les capturó eran militares y civiles. Esto ocurrió en el cementerio, en el cementerio católico francés próximo a donde vivimos.

El lunes no fui al trabajo porque continuaban los tiroteos. El martes fui a trabajar a la clínica y continuaban los tiroteos en la calle. El miércoles fui a trabajar al hospital de Donka acompañado de mi esposa, y dispararon contra nosotros en la intersección de la calle que va a Donka con la carretera principal que lleva al aeropuerto.

El jueves fui también a trabajar. No había ningún tiroteo y visité a un amigo de la República Federal de Alemania que trabaja en un taller militar. Estaba enfermo. Era la hora del almuerzo y oí algunos tiros; luego mi amigo me enseñó un Volkswagen, perteneciente a alguien de la República Federal de Alemania, contra el cual habían disparado, y todavía podían verse las perforaciones de las balas.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias doctor. Como usted practica la medicina general, no puede darnos la información que deseamos sobre los heridos y las lesiones, pero la misión le agradece mucho su cooperación.

Se retira el testigo.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Les hemos dado la lista de los embajadores. Hemos escrito sus nombres en el orden en que han llegado. Podemos traerles aquí en el orden que ustedes decidían, pero sugeriría que les llamáramos por el orden en que han llegado.

El PRESIDENTE (traducción): De acuerdo.

DECLARACION DE S.E. SALIM S. RASHIDI (REFUBLICA UNIDA DE TANZANIA)

El PRESIDENTE (traducción): Damos las gracias al distinguido Embajador de Tanzania por haber tenido la amabilidad de venir hasta aquí para darnos información sobre la situación crítica ocurrida en esta ciudad. Tendremos mucho interés en oír su testimonio.

Sr. RASHIDI (traducción): Doy las gracias a Sus Excelencias. Como habrán podido observar, he venido acompañado de dos amigos, la Srta. Miriam Makeba, que ustedes conocen muy bien, y su marido, el Sr. Stokely Carmichael, que también es muy conocido de ustedes.

En la mañana del domingo, día 22, cuando se cometió la agresión contra Guinea, estábamos los tres en mi residencia y pudimos ver, con absoluta claridad y visibilidad, cuatro embarcaciones que desembarcaban tropas en la ciudad. Uno por lo menos de los puntos donde desembarcaban las tropas estaba muy cerca de mi residencia, así que pude ver todo con mucha claridad.

Las embarcaciones estaban quietas no lejos de la playa, y se adentraban un poco en el mar y luego volvían. Al mismo tiempo, la pequeña embarcación que desembarcaba mercenarios se comunicaba con las otras embarcaciones mientras iban y venían cerca de la playa.

También vimos con toda claridad y visibilidad que los mercenarios eran blancos y negros. Llevaban uniformes con brazales verdes y nos pareció que estaban muy bien equipados.

Esto es todo lo que vimos por la mañana desde mi residencia. Si mis amigos desean añadir algo ...

Srta. MAKEBA (traducción): Para ir a la residencia del Embajador desde la nuestra - que no está muy lejos de la suya - tomamos nuestro coche, y por el camino, ya desde el hotel, vimos hombres con uniformes militares que pensamos podían ser guineos porque la mayoría eran negros, aunque algo me chocó y dije: "¡Pero sus uniformes parecen algo diferentes!", y dispararon contra nosotros al pasar. Disminuimos la velocidad y les saludamos con la mano, ellos nos devolvieron el saludo y nos dejaron pasar hasta que llegamos a la casa del Embajador. Una vez allí mi marido habló con alguien por teléfono, y le dijeron lo que ustedes saben, que los mercenarios llevaban uniformes y brazales verdes. En ese momento nos dimos cuenta de que los individuos armados que vimos en la carretera no eran en realidad militares guineos.

Sr. MWAANGA (traducción): Sr. Embajador, ¿tiene usted la impresión de que los mercenarios que vio eran portugueses? Si lo cree así, ¿por qué?

Sr. RASHIDI (traducción): Tengo la impresión de que vi mercenarios blancos. Es una impresión muy vívida. Tengo también la impresión de que Portugal cometió la agresión, y procuraré explicarlo si la misión me lo permite.

El PRESIDENTE (traducción): Tendremos mucho interés en oírle.

Sr. RASHIDI (traducción): Pues bien, Sr. Presidente, considerando las embarcaciones, - las embarcaciones navales - que vi con mis colegas cerca de mi residencia, hace falta una Potencia - una Potencia exterior - para poder montar tal agresión, y según el emplazamiento geográfico de Guinea, esa Potencia podía ser alguno de sus vecinos - Senegal, Costa de Marfil, Sierra Leona, o Guinea (Bissau); pero si descartamos a cualquiera de estos cuatro países, entonces tiene que ser una Potencia mayor que tenga una presencia naval en el Atlántico: o sea, la Unión Soviética, los Estados Unidos, la Gran Bretaña o Francia.

Pero es inconcebible que cualquiera de estas Potencias o cualquiera de los países vecinos amigos de Guinea montaran tal agresión. En consecuencia, la única

/...

explicación que puedo dar es que, lógicamente, las embarcaciones deben haber venido de Guinea (Bissau) y que se trata de una agresión portuguesa. Hay razones para esto - consideraciones políticas - que ustedes tienen que tener en cuenta. Por esta razón, no veo cuál otra pudiera ser, la agresión tiene que haber sido cometida por Portugal.

Sr. KULAGA (traducción): Sr. Embajador, he seguido su análisis con detenimiento. Querría hacerle dos preguntas.

En primer lugar, usted dijo que tenía la impresión de que había visto individuos blancos. ¿Fue una impresión o algo más que esto?

Sr. RASHIDI (traducción): Les vi. Vi algunos blancos.

Sr. KULAGA (traducción): Para su análisis creo que usted se basó en que las embarcaciones navales que vio eran embarcaciones de importancia - o sea grandes -, y en mi opinión esto indicaría también que los medios utilizados eran importantes y que se trataba de un ataque masivo, yo diría contra el territorio guineo.

Sr. RASHIDI (traducción): Sí. Acabo de decir lo que vi. Pero desde las tres o tres menos cuarto de la madrugada que me levanté, oí decir que era una invasión, una especie de guerra, porque se podían oír muchos tiros de fusil y también disparos de armamento muy pesado.

Sr. JAKOESON (traducción): Sr. Embajador, ¿podría usted decirnos el tamaño aproximado, el tonelaje de las embarcaciones que vio?

Sr. RASHIDI (traducción): No lo sé. No tengo conocimientos técnicos para poder decir el número de toneladas.

¡Ah!, una cosa, por la mañana cuando salí en coche, pasé muy cerca de los mercenarios que guardaban el campamento de Boiro, y me ordenaron parar, pero no paré, seguí adelante. Pero les vi muy cerca.

Sr. CARMICHAEL (traducción): Hay algo que sí podemos decir, y es que hubo una invasión de una Potencia exterior, y que esa Potencia exterior era una Potencia europea. Podemos afirmarlo con absoluta certeza porque vimos las embarcaciones. Estaban manejadas por europeos que llevaban y traían a gente. Por tanto, si fue o no una invasión portuguesa, no podemos decirlo, pero sí sabemos que fue una invasión obra de europeos, con mercenarios africanos.

El PRESIDENTE (traducción): Agradezco mucho a Su Excelencia que se haya desplazado hasta aquí para cooperar con la Misión.

El Sr. Rashidi. la Srta. Makeba y el Sr. Carmichael se retiran.

/...

DECLARACION DE S.E. HASIMBEGOVIC SELMO (YUGOSLAVIA)

El PRESIDENTE (traducción): Le damos la bienvenida, Excmo. Sr., y agradecemos su colaboración con la Misión. Desearíamos oír su versión del ataque armado ocurrido, y es posible que yo o mis colegas le hagamos algunas preguntas al respecto.

Sr. SELMO (interpretación): Señores representantes de las Naciones Unidas: tengo el honor de aceptar su invitación a formular una declaración. Quiero señalar que yo mismo fui testigo presencial de todo lo que ocurrió en las inmediaciones de mi residencia.

Sucedió que esa noche no dormí, porque me quedé leyendo hasta las tres de la madrugada. En ese momento oí un tiroteo, al que al principio no atribuí ninguna importancia. Más tarde se repitieron los tiros. Salí a la terraza de mi residencia, y en ese momento pasaron algunos tiros sobre la misma, e incluso uno de ellos pasó cerca de mí. Volví a entrar inmediatamente y me vestí, al igual que mi esposa, y le dije "está ocurriendo algo grave; aprontémonos".

Una vez vestidos esperamos hasta el amanecer. El tiroteo cesó una hora antes de la salida del sol. Miré entonces hacia el mar, porque había oído que ocurría algo por ese lado. Mi residencia está a orillas del océano. A la derecha de mi casa, a una distancia de unos 300 ó 400 metros, está el campamento militar de Boiro, en donde sonaban tiros, los que oí durante toda la noche.

Cuando miré hacia el mar ví primero dos buques y luego tres a una distancia aproximada de tres kilómetros. A primera vista parecían buques grandes. Me resultó evidente que no eran buques guineos, que conozco. Llegué por ello a la conclusión de que se trataba de buques de guerra extranjeros utilizados para realizar desembarcos. Tomé mis prismáticos y comencé a mirar a las embarcaciones a través de ellos, porque en ese momento había cesado el tiroteo. Por medio de los prismáticos pude confirmar mi impresión de que se trataba de buques de guerra extranjeros.

Uno de esos buques - el de mayor tamaño - estaba pintado de negro, y éste era el que más parecía un buque para desembarcos. El segundo era de color blanco y el tercero gris. Las naves estaban dispuestas de la manera llamada posición de combate. Yo sabía esto por haber sido en mi país oficial por cuatro años durante la guerra.

Noté al mismo tiempo que junto a los tres buques grandes había una flotilla de embarcaciones pequeñas, que se movían con mucha rapidez entre las de mayor tamaño.

También noté dos botes llenos de soldados, que navegaban desde la costa hacia el barco más grande. La tripulación del buque grande de color negro recibió a los soldados de los dos botes y los hizo subir a bordo.

Dos botes más navegaban desde el buque más grande a la costa y se movían hacia una pequeña caleta, en la dirección del campamento de Boiro. Estos mismos botes recogieron a dos grupos de soldados en la costa. Ambos botes estaban bajo el comando de personas que vestían camisas rojas y que eran europeos. Pude comprobar que eran de raza blanca mediante mis prismáticos.

Las personas que subieron a los botes eran negras y no tenían uniformes. En dos oportunidades estos botes recogieron dos grupos en la costa y los llevaron a los buques grandes. También noté que estos botes transportaban algunos efectos civiles desde la costa, incluso archivos procedentes tal vez del campamento y varias camas, violines y guitarras. Se trataba claramente del producto de un saqueo.

Ulteriormente, después que un grupo pequeño fue dejado en tierra, estos dos botes se movieron hacia el buque grande y no volvieron a la costa. Entendí que se trataba de evacuar los últimos grupos que estaban en tierra por medio del bote que estaba en el océano. Sin embargo, un pequeño grupo de soldados negros uniformados permaneció en una pequeña esquina junto a la playa. Después de eso subí a la mayor de mis terrazas, que da sobre la calle junto al Hotel Camayenne. Quedé muy sorprendido, pues noté tres o cuatro grupos de soldados armados y de uniforme que ostentaban brazales verdes. Estaban haciendo algo en la calle.

Muy cerca del Hotel Camayenne había un grupo pequeño y no noté ningún europeo en el mismo. Cuando vi a los europeos vestidos de civil en los botes llegué a la conclusión de que querían demostrar, para el caso de ser hechos prisioneros, que no eran militares sino civiles.

Estos tres buques estaban cerca de mi casa, pero de tiempo en tiempo se internaban más en el mar. Cada vez que se alejaban se oían explosiones del lado de Conakry, de modo que tuve la impresión de que hacían esto a fin de bombardear la costa. No sé dónde pueden haber caído esas granadas - probablemente muy lejos de donde yo estaba.

Como oficial sé que un barco no puede bombardear la costa cuando está cerca de la misma, sino que tiene que alejarse unos cinco o seis kilómetros.

Ese mismo día un avión extranjero dio una vuelta sobre Conakry. Este avión volvió a pasar varias veces entre las 17.00 y las 18.00 horas de ese mismo día. Sus tripulantes observaban la situación en Conakry y tal vez tomaban películas y transmitían información.

Estos son los hechos importantes que noté en las primeras horas después del ataque, y también les he relatado lo que ocurrió durante la noche. Si desean formular cualquier pregunta estoy listo para contestarla.

El PRESIDENTE (traducción): Gracias, Excmo. Sr., Dice Vd. que vio algunos buques a través de sus prismáticos. ¿Pudo distinguir algún signo que indicase su nacionalidad?

Sr. SEIMO (interpretación): Era difícil notarlo con prismáticos ordinarios, pues los míos no eran prismáticos militares, con los cuales se puede ver a un kilómetro o un kilómetro y medio de distancia. Sin embargo, pude ver que el buque de color negro estaba lleno de soldados uniformados y armados. Pensé que habían participado en combates durante la noche y que habían vuelto a los barcos, o que estaban a la espera de participar en una acción armada más adelante.

No pude notar a través de los prismáticos si eran europeos o negros, ya que la distancia impedía notar el color del rostro.

Quisiera decir que como oficial estoy bien familiarizado con ese tipo de operación militar. En mi propio país he participado varias veces en operaciones militares de ese género, y puedo declarar que era evidente que se trataba de un acto de agresión militar extranjera que había sido preparada de antemano.

Sr. MWAANGA (traducción): Señor Embajador, nos ha dicho Vd. que el día 22 entre las 17.00 y las 18.00 horas vio lo que calificó de avión extranjero.

Sr. SELMO (interpretación): Así es.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿En qué se basa Vd. para decir que se trataba de un avión extranjero? ¿Vio en él algún emblema, o se trataba de una mera impresión?

Sr. SELMO (interpretación): Vi que se trataba de un tipo de avión que Guinea no posee, y como oficial noté también un signo rojo.

El PRESIDENTE (traducción): La Misión le agradece mucho su cooperación, Señor. Muchas gracias.

Sr. SELMO (interpretación): Por mi parte le agradezco también su cortesía.
El Sr. Selmo se retira.

DECLARACION DE S.E. EL SR. BORIS MILEV (BULGARIA)

Sr. MILEV (interpretación): Soy el Embajador de Bulgaria, y he venido con dos médicos búlgaros que presenciaron algunos de los acontecimientos ocurridos.

Sr. CONDE (interpretación): Antes de comenzar el interrogatorio, quisiera afirmar en nombre de la delegación guinea que, en vista del gran número de embajadores a los que hemos de oír, exhortamos nuevamente a la Misión de las Naciones Unidas a que procure que las preguntas que les formule sean concisas, precisas y breves, dado que el tiempo de que se dispone es muy limitado.

El PRESIDENTE (traducción): Le agradezco su cooperación. Estamos dispuestos a escuchar cualquier declaración que desee Vd. formular.

Sr. MILEV (interpretación): Desearía dividir mi declaración en dos partes. Primero diré lo que he visto; después relataré lo que he oído y vivido.

Lo que ví sucedió el domingo por la mañana a eso de las 5.00. Dos hombres de uniforme verde se ocultaban entre los arbustos de mandioca próximos a nuestra Embajada en la sección de Donka; y cada vez que un automóvil pasaba frente a nuestra Embajada, esos dos hombres disparaban contra el vehículo; y me fijé que había una modalidad definida: cada vez que un automóvil iba a pasar, yo pensaba: "Ahora van a disparar", y, efectivamente, disparaban.

Al día siguiente - el lunes - salí de la Embajada y fui a visitar a los especialistas búlgaros que viven en el edificio Boulbinet. Eso era el lunes por la tarde.

Allí hablé con mis compatriotas, y vi frente a los departamentos de Boulbinet dos buques en la zona detrás del antiguo museo nacional. Lo que vi después sucedió el miércoles.

Desearía visitar a mi colega, el Embajador de Hungría, que también es mi vecino. Antes de salir de la Embajada hubo algunos disparos frente a la propia Embajada. Cuando salí, al principio vi a tres estudiantes que atravesaban la

calle frente a la Embajada, y luego cuando llegué a la calle donde está la Embajada húngara, vi a otros tres estudiantes. Les di alcance y les pregunté: "¿Qué ocurre?" Uno de los estudiantes me dijo: "¿No ve usted? Están disparando, y yo mismo estoy herido".

Vuelvo ahora a la noche del domingo. El domingo por la noche hubo un tiroteo muy intenso cerca del campamento militar - el campamento Boiro Mamadou, que está a unos 200 ó 300 metros de nuestra Embajada. Por la tarde hubo una batalla que duró de 3 a 4 horas. Después de esa batalla, yo mismo escuché disparos desde los arbustos cercanos a nuestra Embajada. Eso fue alrededor de las 18.00 horas.

Durante el tiroteo cerca de nuestra Embajada vi a un hombre blanco oculto en el césped que queda frente a nuestra Embajada. Tenía una pistola ametralladora.

Esas son las cosas que vi y lo que escuché y he vivido.

El lunes por la noche me acosté a las 10.30 en mi residencia, contigua a mi Embajada. A eso de las 11.10, escuché un tiroteo exactamente frente a mi ventana y a mi residencia. Había encendido las luces y casi toda la noche hubo disparos - siempre desde muy cerca de mi residencia. En un momento tuve que arrojar me al suelo - salir de la casa y tenderme en el suelo - por temor a que algunas balas pudieran caer en mi habitación.

En otro momento durante la noche, después de la media noche, me aventuré a mirar a través de las persianas para ver lo que ocurría. En ese momento divisé a alguien vestido de verde que trepaba la muralla frente a la residencia y entraba al patio. Otros hombres, que portaban armas, le perseguían. Ese tiroteo continuó casi toda la noche. No pude conciliar el sueño.

Como sobreviviente de la insurrección en París - dio la casualidad de que estuve allá y participé en esa insurrección - tuve la impresión de que me encontraba en medio de otra insurrección. Era exactamente la misma atmósfera, el mismo temor y la misma emoción.

Eso es todo lo que tengo que decir. Estoy dispuesto a contestar cualquier pregunta que ustedes hagan.

El PRESIDENTE (traducción): Agradezco mucho, Excelencia, su cooperación. No creo que tengamos otras preguntas. Muchas gracias.

Sr. MILEV (interpretación): Tal vez ustedes deseen oír a estos dos médicos.

El PRESIDENTE (traducción): Si han tratado a algunos heridos, deseáramos saber de qué nacionalidades eran y qué clase de heridas tenían.

Dr. Trefon TEKOV (interpretación): Soy cirujano en Donka. El domingo, temprano, entre las 2.00 y 3.00 de la madrugada escuché disparos. No comprendí lo que estaba sucediendo. El domingo me llamaron con urgencia del hospital. Vi muchos heridos - aproximadamente unas quince personas - cinco o seis heridos de mucha gravedad en el abdomen, el pecho y la cabeza.

Entré para operar al alemán - el Secretario de la Embajada de Alemania - de la República Democrática Alemana. Tuve que operarle. Hice tres anastomosis: dos en el intestino delgado y una en el intestino grueso. Había perdido mucha sangre. Murió posteriormente.

Al mismo tiempo, también tuve que operar a su colega, el Agregado Comercial, Fischer. Tenía una herida en la espalda - un caso de medicina general, no era grave. De manera que lo dejé por un momento para tomar algunas radiografías y proseguí a los heridos de más gravedad.

Salimos de la sala de operaciones a las 3.00 de la tarde - entre las 2.00 y las 4.00 - no pude salir del hospital; las operaciones se hacían en el pabellón de maternidad. Permanecí en el hospital. Quería ayudar a otros, pero no pude atravesar el patio por el tiroteo.

Luego vi muchos heridos que estaban desnudos. Vi a tres o cuatro con pantalones verdes, pero estaban en estado de choque; y, por supuesto, no comprendí lo que estaban haciendo allá.

Operamos toda la noche; seguíamos operando el martes a las 2.00 de la mañana. Había 45 pacientes en nuestra sección. En las otras secciones, no sé cuántos había. De esos 45, siete tenían heridas muy graves en el abdomen. Muchos de ellos tenían fracturas en las piernas, fémur, .. fracturas multifragmentarias. Los heridos en el abdomen estaban muy graves. Había un caso sumamente grave de daños a la curvatura mayor - heridas muy graves, al intestino delgado, recto, y también muchas fracturas.

Dispararon contra mi apartamento. He guardado algunas balas como recuerdo. ¿Quién las disparó? Es imposible decirlo.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias.

¿Tiene algo que declarar, señora?

Dra. Juliette ABADJIEVA (interpretación): Ante todo, deseo excusarme porque mi francés no es muy bueno y mi vocabulario muy limitado. Soy pediatra, no he curado a los heridos, pero vivía en uno de los dos edificios Boulbinet que están cerca de la playa en la calle Cornishe.

Durante la noche entre el domingo y el lunes me desperté por el ruido de disparos de pistola y de pistola ametralladora. No comprendí lo que estaba sucediendo; no lo ví. Pero a eso de las 6.00 ó 6.30 me levanté y fui a la terraza, que da al mar, y vi tres buques. Uno de ellos era un buque de guerra; uno de ellos estaba muy cerca. No estoy segura de la distancia, pero tal vez entre 100 y 200 metros de distancia. Verdaderamente estaban muy cerca a la orilla.

Cerca de nuestro edificio hay una radioemisora. Había una batalla allá. Tal vez eran las 6.00 - tal vez ya las 7.00 - de la mañana. El buque seguía allá, y vi a guineos armados que habían tomado siete u ocho prisioneros que llevaban uniformes verdes. Tenían las manos levantadas - tenían uniformes verdes y mantenían las manos en alto.

Todo el domingo hubo tiroteos - no incesantemente, pero de vez en cuando, todo el día.

La noche del domingo fue terrible. No dejaron de disparar en toda la noche. Durante el día el tiroteo era esporádico. Los buques todavía estaban allá. En el día los barcos se perfilaban en el horizonte, pero durante la noche se podían ver sus luces acercándose a la costa.

Puedo declarar además que el miércoles por la tarde, tal vez a eso de las 5.00 o las 6.00, estaba en mi terraza; al mirar el mar, vi un buque. Me asustó; no pude comprender cómo había sucedido: no había nada, y luego, de repente, estaba allá. Bajé rápidamente una vez más, donde hay otra familia búlgara y les pregunté: "¿Qué es esto? Tal vez un submarino". No había nada, y luego, de repente, estaba allí. No se qué era.

Es todo lo que tengo que decir.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias.

El Sr. Milev, el Dr. Tekov y el Dr. Abadjieva se retiran.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Se me ha autorizado que declare a la Misión que los mercenarios robaron algunos catres de campaña del Campamento Boiro.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Puedo hacer una sugerencia? En vista de que tenemos a este gran número de embajadores que esperan ser oídos, tal vez sería aconsejable que, en vez de aguardar durante todo el período, nos expusieran sus opiniones en una especie de nota breve, a fin de que no los hagamos esperar. Agradecemos la cooperación de los embajadores.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Convendría que el Presidente del Comité hablara al cuerpo diplomático para excusarse.

Sr. JAKOBSON (traducción): Perdóneme, Sr. Presidente. Me pregunto si podríamos discutir muy brevemente esto antes de proseguir.

Hubo una deliberación que no consta en acta.

El PRESIDENTE (traducción): Excmo. Sr.: He consultado a mis colegas aquí, y el consenso que hemos logrado consiste en que seguiremos oyendo a los embajadores que ya están aquí, porque sería una descortesía hacia ellos si, tras oír a unos cuantos embajadores, pidiéramos a los otros que se retirasen. No creemos que esto sería un procedimiento correcto.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Estoy de acuerdo.

El PRESIDENTE (traducción): En tal caso, en vez de dar la palabra al testigo, comenzaremos por hacer preguntas pertinentes y trataremos de ser breves.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Estamos de acuerdo.

DECLARACION DEL EXCMO. SR. BOHUSLAV MALEK (CHECOSLOVAQUIA)

El PRESIDENTE (traducción): Agradecemos su cooperación al venir a declarar. Le pediremos que nos exponga brevemente los orígenes de la agresión armada que hubo aquí.

Sr. MALEK (interpretación): En primer lugar, deseo presentarme. Soy Encargado de Negocios de la República Socialista Checoslovaca ante los Gobiernos de Guinea y Sierra Leona. He traído conmigo a tres expertos que trabajan actualmente en Guinea. A mi derecha está el Dr. Oldrich Zahradnicek, y a mi izquierda el Sr. Vlado Stravala y su esposa, Olga Stravala. Ellos fueron testigos del ataque que hubo en Guinea.

Actualmente los expertos viven en La Minière. Ese es el lugar donde ocurrió el primer ataque de los agresores extranjeros. El Dr. Zahradnicek atendió a los primeros expertos extranjeros que hicieron los agresores extranjeros.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Puedo hacerle una pregunta antes de que prosigamos? ¿Puede Vd. identificar la agresión? En caso afirmativo, ¿cómo puede hacerlo?

Sr. MALEK (interpretación): Personalmente no puedo exponer con exactitud el origen de los agresores, pero este experto y su esposa han visto, con sus propios ojos, los buques extranjeros anclados no lejos de la playa de La Minière.

Sr. JAKOBSON (traducción): ¿Podemos preguntar si pudieron identificar la nacionalidad de los buques?

Sr. MALEK (interpretación): Permítame que el Sr. y la Sra. Stravala contesten directamente.

Sr. STRAVALA (interpretación): Por mi parte, puedo identificar exactamente los buques. Pero hicimos lo siguiente: en primer lugar, durante la noche oímos a las canoas automóbiles que circulaban alrededor de la playa; y en la mañana pudimos ver a esas mismas canoas, y también advertimos que el ruido disminuía a medida que uno iba hacia los buques que se hallaban en el mar.

Sr. KULAGA (interpretación): ¿Vio Vd. a algunos de los mercenarios que desembarcaron?

Sr. STRAVALA (interpretación): Vimos las sombras de ellos, porque desembarcaron a unos 400 pasos del lugar donde vivimos; pero claro es que no fuimos hacia ellos porque estaban disparando, y oímos su conversación; oímos que daban órdenes, pero no podíamos comprender el idioma en que hablaban.

Sr. KULAGA (interpretación): ¿No era el francés?

Sr. STRAVALA (interpretación): Por supuesto que no.

EL PRESIDENTE: (Creo que eso es todo lo que tenemos que preguntar, y quisiera dar las gracias al representante de Checoslovaquia por haber venido.

Sr. MALEK (interpretación): Permítame un momento nada más, si acaso puedo ayudar, porque no hemos oído al Dr. Zahradnicek, quien atendió a los heridos; y creo que los heridos han hablado sobre el origen de los atacantes.

/...

Dr. ZAHRADNICEK (interpretación): Unos alemanes a quienes conozco me despertaron entre las 3.30 y las 4 menos cuarto, y me llevaron a una casa que había sido destruida completamente por bombas; y allí había tres heridos. Pero ellos trajeron a dos de éstos - una mujer y un niño - y dejaron en su lugar al otro, o sea, al tercero, porque se hallaba gravemente herido, y yo lo vendé temporalmente. Ese hombre se hallaba en estado de choque, y gritaba que los portugueses habían venido y habían matado a todos los nacionales que se hallaban por allí, y que su esposa estaba muerta - que su esposa e hijo estaban muertos, y todos esos portugueses estaban muertos, y así sucesivamente; pero dos días después murió el herido que yo había traído a mi casa.

Dijo que las personas a quienes se había matado eran víctimas de la clase de automóvil que él tenía, porque los nacionalistas portugueses tenían autos de color celeste, de marca Volkswagen, y ese hombre también tenía un Volkswagen de color celeste.

EL INTERPRETE: Este es el final de la primera declaración que fue interrumpida: "Las tres personas que habían sido heridas están ahora en buena salud en Alemania".

Dr. ZAHRADNICEK (traducción): Nosotros transportamos a todas esas personas a mi casa, y luego les dimos tratamiento durante todo el día.

A las 7 menos cuarto yo salí con un doctor alemán que vino a buscar material para suturar las heridas - agujas y otras cosas - y luego fuimos a Donka y a otros lugares para aliviar el sufrimiento.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias.

El Sr. Malek, el Dr. Zahradnicek, y el Sr. Vlado Stravala y Sra. se retiran.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): El Embajador de Rumania ha declarado que, como no ha visto nada de esto con sus propios ojos, sino que solamente ha oído hablar al respecto, ha decidido no formular una declaración.

DECLARACION DE S.E. ANATOLI RATANOV (UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS)

Sr. RATANOV (traducción): He escuchado por radio el llamamiento del Presidente de la República de Guinea a todos los que se encuentran en Conakry y que han vivido los acontecimientos para que proporcionen información sobre lo que hayan visto con sus propios ojos.

Ante todo, quería citar brevemente la declaración del Gobierno soviético con respecto a la agresión portuguesa contra la República de Guinea. Después describiré lo que vi con mis propios ojos y escuché con mis propios oídos.

Cito la declaración del Gobierno soviético:

"El 22 de noviembre, Portugal cometió un acto de agresión armada contra la República de Guinea, Estado soberano e independiente ... A pesar de las falsas declaraciones de los colonialistas portugueses, cuyo objetivo es disfrazar sus acciones, se trata de una abierta tentativa de poner fin al régimen progresista de Guinea y de asestar un golpe a los movimientos de liberación nacional de Africa ... El Gobierno soviético condena los actos criminales de los intervencionistas y de sus protectores."

En la noche del 22 de noviembre me encontraba en mi residencia, que está situada cerca del océano. Desde allí se puede ver el puerto de Conakry y la playa denominada "de pesca" y los alrededores de la playa "La Minière".

A las 3.00 de la mañana, mi mujer y yo fuimos despertados por cañonazos y explosiones. El dormitorio se encuentra en el tercer piso, es decir en el segundo piso para los franceses que no cuentan la planta baja. En la Unión Soviética se la cuenta como un piso y, por eso, dije que me encontraba en el tercer piso.

Ante todo, miramos por la ventana y después salimos a la veranda del tercer piso. Vimos explosiones en el mar, que se iluminaba con ellas. Escuchamos cañonazos. Llamé por teléfono a la Embajada, que se encuentra en el centro de la ciudad, para preguntar a la persona que está allí permanentemente qué pensaba y qué había escuchado. Le dije "suba al último piso y mire hacia el horizonte". Me dijo que había explosiones que venían desde el mar y desde la playa.

Sr. CONDE (traducción): ¿Quiere decir desde la costa?

Sr. RATANOV (traducción): Si, desde la costa.

Sr. CONDE (traducción): ¿Quiere decir que algunas venían del mar y otras de la costa?

Sr. RATANOV (traducción): No; es decir, desde muy cerca de la costa. Cerca de la costa y lejos de la costa. Había barcos cerca de la costa y otros lejos de la costa en el océano.

EL PRESIDENTE (traducción): Su Excelencia, la Misión ha reunido bastante información acerca del hecho de que se realizó un ataque armado externo contra la República de Guinea y, para acelerar nuestra labor, nos permitimos pedirle, con mucha humildad, que arroje más luz sobre el origen del ataque, haciendo una declaración muy breve al respecto.

Sr. RATANOV (traducción): La Misión ha escuchado muchos hechos que demuestran la posibilidad de un ataque exterior. Estoy de acuerdo y por ello he dicho que se trataba de un ataque exterior que venía desde el mar contra la costa. Por ello, aclararé por ejemplo que podían verse cañones y explosiones en el mar cerca de la costa.

Después de todos esos disparos, escuché otros sobre la costa, cerca de la residencia y en los alrededores de la residencia; ello ocurrió durante la noche, antes del amanecer. Después de la explosión y los cañonazos, se produjeron disparos de ametralladora en los alrededores de la residencia, a derecha e izquierda.

Al salir el sol no se oían ya disparos cerca de la residencia ni en los alrededores de ésta. Salí al patio con mi mujer. En el mar vimos por lo menos tres buques. A 300 ó 400 metros de nuestra residencia, cerca de la costa, había explosiones en el mar. Junto a mi residencia se encuentra la del Ministro de Estado de Industria, Su Excelencia Mussaí Diakité.

Me aproximé al cerco y vi a un joven. Lo interrogué y me dijo que era hijo del Ministro de Industria. Le pregunté "¿Se puede pasar por el centro de la ciudad? Deseo ir a la Embajada". Me dijo que sí; creo que es posible porque todo está sucediendo sobre la costa. Le dije "Bueno, entonces iré". Me preguntó si podía llevarlo. Yo estuve de acuerdo.

Salimos en el automóvil y tomamos la ruta que está cerca de la costa, tal vez a 300 ó 400 metros - no se exactamente - del campamento de Boiro. Tan pronto como salimos en el automóvil, el joven vio soldados armados y se apresuró a decir "No son de los nuestros, hay que volver pronto". Trataron de acercarse. Habíamos dado la vuelta y tratábamos de volver a la residencia.

La tercera cosa que deseo decir para terminar es que, si mal no recuerdo, no es la primera vez que el Consejo de Seguridad se ocupa de la agresión de Portugal contra los Estados africanos; en particular a fines de año, como sé muy bien, el Consejo de Seguridad condenó ya la agresión portuguesa contra Guinea y el Senegal.

EÍ PRESIDENTE (traducción): ¿A fines de qué año?

Sr. RATANOV (traducción): A fines del año pasado, 1969. Esto es lo que quería decir de lo que he visto. Muchas gracias por su atención. Para ahorrarles tiempo, permítanme que me retire.

El PRESIDENTE (traducción): Le estamos muy reconocidos por su cooperación y se la agradecemos infinitamente.

El Sr. Ratanov se retira.

DECLARACION DE S.E. el Sr. OSMAN ALI ASSAL (REPUBLICA ARABE UNIDA)

El PRESIDENTE (traducción): Excelencia, quisiera agradecerle su colaboración y podría comenzar diciendo que la Misión ha recogido muchos datos que indican que el ataque armado desde el exterior fue desencadenado contra la República de Guinea; a fin de acelerar nuestros trabajos, quisiéramos que nos aclarara el origen y posible motivo de estos actos haciendo algunas brevísimas observaciones.

Sr. ASSAL (traducción): Empezaré relatando mis impresiones personales. En la madrugada del domingo fui despertado por el tiroteo. El fuego procedía de izquierda y derecha, de todas partes. Traté de poner en contacto por teléfono con algunos de mis colegas. Vivo cerca de la costa y por la mañana vi a lo largo de ella a los miembros de la Milicia Popular. Lógicamente, comencé a hablar con la gente. Le pregunté a mi sereno y también hablé con los pescadores que se encontraban por allí. Mi sereno habló con ellos y me comunicó que "hay un barco disparando contra el palacio presidencial".

Desde luego, mi atención estaba concentrada en el mar. Después de algún tiempo, divisé algunos barcos mar afuera. Eran cuatro: uno grande blanco (de color blanco) y dos más pequeños de color oscuro; el cuarto era una barcaza de desembarco. Esto lo que vi con mis propios ojos.

En ese momento pensé que se estaba produciendo una invasión desde el exterior, por el mar; por lo tanto, desde el extranjero. Por medio de mis colegas descubrí que eran ataques contra posiciones estratégicas, tales como campamentos militares, y contra las quintas de Bellevue que sirven de residencia al Presidente.

Esto es todo lo que puedo decir.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Excelencia. Agradecemos muchísimo su declaración.

El Sr. Assal se retira.

DECLARACION DE S.E. EL SR. IMRE SZTANRONIER (HUNGRIA)

Sr. SZTANRONIER (interpretación): Me llamo Imre Sztanronier y soy el Embajador de Hungría.

El PRESIDENTE (traducción): Excelencia, le agradecemos su colaboración. La Misión ha recogido muchos datos sobre el hecho de que se ha desencadenado un ataque desde el extranjero contra la República de Guinea y, a fin de acelerar nuestros trabajos le agradeceríamos que nos comunicara sus impresiones sobre el origen y posible motivo de tal ataque.

Sr. SZTANRONIER (interpretación): Por desgracia no tengo mucho qué decir, pero puedo agregar algunas cosas.

El domingo pasado (es decir, el 22 de noviembre) durante la noche, probablemente hacia las tres y media de la madrugada me despertó el ruido de disparos. Por la mañana, hacia las 8.00 en punto, un colega de la Embajada de la República Democrática de Alemania me visitó y me contó lo que había sucedido durante la noche. Me comunicó que dos camaradas de la Embajada de la República Democrática de Alemania habían resultado heridos durante la noche.

Hacia las diez de la mañana hice una visita amistosa al Embajador de la Unión Soviética, a fin de intercambiar puntos de vista sobre los acontecimientos ocurridos y desde el jardín de su residencia pude ver tres barcos. La residencia del Embajador de la Unión Soviética está próxima al acantilado norte. Desde allí vi los tres barcos, así como explosiones en el mar.

Esto es todo lo que vi, los tres barcos y las explosiones.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Fudo determinar el origen de los barcos? ¿Tenían algunas características identificables?

Sr. ZSTANRONIER (interpretación): No, me fue imposible.

El Sr. Sztanronier se retira.

DECLARACION DEL SR. OSCAR ORAMAS OLIVA (CUBA)

El PRESIDENTE (traducción): Excelencia, le damos la bienvenida. La Misión ha recogido abundantes datos acerca del hecho de que se ha desencadenado desde el exterior un ataque armado contra la República de Guinea, y a fin de acelerar nuestros trabajos agradeceríamos que, si puede, nos aclarara el origen y posibles móviles de tal acto haciendo algunas observaciones breves.

Sr. OLIVA (interpretación): Quisiéramos señalar a esta delegación de las Naciones Unidas que nos presentamos aquí después de haber escuchado el llamamiento del Camarada Presidente Sekou Touré, que pidió a los diplomáticos que acudieran a decir aquí lo que habían visto.

En segundo lugar, quisiéramos señalar que no abrigamos la menor duda sobre lo declarado por el Camarada Sekou Touré acerca de los acontecimientos.

Ahora bien, respecto de lo que nosotros presenciáramos, vimos cuatro buques de guerra bastante lejos de la boca de la bahía de Conakry. Uno de ellos era blanco y los otros tres de color gris. Podemos afirmar que eran buques de guerra. No pudimos divisar ni sus banderas ni leer su número. Pero si pudimos ver claramente que eran buques de guerra.

También vimos algunas embarcaciones pequeñas de desembarco.

Hacia las cuatro de la mañana nos despertó el ruido de fusiles, cañones y ametralladoras pesadas, y telefoneamos a otros colegas cubanos que manifestaron que también habían oído los mismos ruidos; también estuvimos de acuerdo en que los disparos procedían del mar.

Quisiera describir una experiencia personal. El domingo hacia las doce del día, íbamos andando hacia la Embajada de Tanzania con el Embajador de ese país y, al pasar frente al campamento militar - campamento Boiro Mamadou - algunos soldados nos llamaron desde el portón.

Vimos que esos soldados estaban vestidos con uniformes de un verde muy oscuro, distintos de los que llevan normalmente los soldados del Ejército de Guinea. También tenían un brazalete de color verde más claro. Al ver estos detalles nos dimos cuenta de que eran mercenarios, y nos alejamos corriendo del lugar. Los mercenarios no pudieron disparar contra nosotros.

A mi lado hay dos colegas - dos médicos de Cuba - que pueden proporcionar un testimonio muy interesante, porque atendieron a los mercenarios heridos. Mis colegas estaban en el Hospital llamado Ignace Deen. Uno de ellos, el Dr. Blas Ledesma, puede entender bastante bien el portugués criollo. No lo habla, pero lo entiende.

Dr. LEDESMA (interpretación): El domingo hacia el mediodía, pudimos atender a un hombre que dijo era el capitán del grupo - usó la palabra "capitán" - y era un mercenario africano. Manifestó que su apellido era Fernando.

Creo que es importante citar también que este mercenario hablaba siempre en criollo.

También vimos a otro mercenario, al que asimismo atendimos, y que siempre nos habló en criollo.

Sr. OLIVA (interpretación): Este es todo lo que podemos, atestiguar acerca de los acontecimientos. Sabemos que Vds. tienen mucho trabajo.

El PRESIDENTE (traducción): Vio Su Excelencia algún avión, además de los de la República de Guinea?

Sr. OLIVA (interpretación): Personalmente, no.

El PRESIDENTE (traducción): Muchísimas gracias por su colaboración.

El Sr. Oliva y sus colegas se retiran.

DECLARACION DE S.E. EL SR. SORSOH CONTEH (SIERRA LEONA)

Sr. CONTEH (traducción): Me llamo Sorsoh Conteh. Soy el Embajador de Sierra Leona en la República de Guinea.

El PRESIDENTE (traducción): Gracias, Excelencia, por su colaboración. La Misión ha recogido abundantes datos acerca del hecho de que se ha desencadenado desde el exterior un ataque armado contra la República de Guinea, y a fin de acelerar nuestros trabajos agradeceríamos que, si puede, nos aclarara el origen y posibles móviles de tal acto haciendo algunas observaciones breves.

Sr. CONTEH (traducción): Antes que nada, quiero agradecerle mucho el brindarme esta oportunidad estupenda.

El 22 de noviembre de 1970, exactamente a las dos de la madrugada y estando en la cama observé que mis luces se apagaban. Después de hacer algunas averiguaciones, descubrí que toda la ciudad de Conakry estaba sin luz. En ese momento me entró la curiosidad de saber qué sucedía y decidí tomar mi automóvil y dirigirme a la ciudad.

A unas 500 yardas de mi casa (esto ocurrió hacia las siete y media de la mañana), yo salí de casa hacia las siete y media, repito que a unas 500 yardas de mi casa pude ver que se había iniciado una lucha entre soldados y Boulbinet, que es la estación de radio. Sentía curiosidad y mi curiosidad tenía dos motivos: el primero, porque estoy completamente seguro de que lo que le suceda a Guinea le sucederá a Sierra Leona debido a las relaciones que mantienen y al hecho de que los dos países se encuentran tan próximos y a las buenas relaciones que existen entre ellos; además, debido también a que soy el Embajador aquí. Quería ver los acontecimientos por mí mismo e informar en consecuencia a mi Gobierno exactamente en la forma en que los presencié. Con estos objetivos me dirigí a Boulbinet.

Vi con mis propios ojos personas que venían del mar y se acercaban a la estación de radio. Estaban armados y disparando. Era un enfrentamiento abierto. Entonces me pregunté si tales personas no estaban realmente locas, porque hasta entonces la radio en verdad no había transmitido nada. Se radiaron algunos mensajes, pero no pude entender lo que estaban diciendo porque estaba muy lejos de la estación; yo estaba con la gente.

Entonces el asunto se hizo muy serio. Quiero decir, se hizo muy tenso; la situación se hizo muy tensa en ese momento. Según mi impresión en aquel momento, los invasores sorprendieron a los soldados de Guinea; por lo menos yo no esperaba que sucediera tal cosa. Así, en ese preciso momento, lo primero que se me ocurrió fue que había habido un bombardeo desde la costa. También sentía curiosidad porque mi Primer Secretario y mi Segundo Secretario estaban en esa zona, así que quise ir a mi Cancillería para llamar por teléfono a mi Primer Secretario; porque en ese momento no era ni siquiera posible para mí ir a donde estaba mi Primer Secretario porque había un intenso tiroteo alrededor de la zona; la situación era muy tensa.

Entonces me dirigí a mi Cancillería para poder telefonar a mi Primer Secretario. Pero también tuve que arriesgar la vida antes de llegar a la Cancillería, porque por desgracia está ubicada frente a la Villa Sily, en Bellevue. Así, pues, cuando entré en la Cancillería encontré proyectiles en sus terrenos. Estaba en mi oficina telefoneando a mi Primer Secretario cuando vi que las balas llegaban a la Cancillería procedentes de la Villa Sily. Había un humo espeso que se elevaba de la villa. Insistí en telefonar a mi Primer Secretario. Cuando le hablé me dijo que: "aún ahora, Embajador, puedo ver barcos lejos - embarcaciones pintadas de negro - en el mar". Yo le contesté que comprobara si estaba a salvo.

En ese momento yo no podía permanecer más tiempo en mi Cancillería; tenía que abandonarla e ir a mi casa, porque en ese instante no había mucho tiroteo en los alrededores.

Esto sucedía el lunes. El día siguiente también fui a la Cancillería porque, como ya he dicho, quería ver las cosas por mí mismo. En el camino vi con mis propios ojos varios muertos. Quería trabajar, pero al mismo tiempo no podía, porque el lunes no había nada que hacer; era difícil para cualquiera incluso ir al lugar de trabajo.

En ese momento los habitantes y soldados de Guinea estaban ocupados a lo largo de la costa en defender la ciudad. Pues bien, según mi Primer Secretario, él también vio desde el lugar en que se encontraba gente que llegaba del mar.

Esto fue exactamente lo que pasó entre el domingo y el lunes y, asimismo, el martes, cuando yo iba a recibir una delegación de Freetown. Estaba en la Villa André, que se encuentra justo sobre la costa. Vi de nuevo con mis propios ojos por segunda vez, gente que llegaba desde el mar y señalé a la atención del jefe de mi delegación este hecho.

Esto sucedió el martes. Durante el día, después que la delegación había ... - quiero decir, después que se había celebrado una reunión entre el Gobierno y mi delegación - mi delegación tuvo que salir con una fuerte escolta en dirección a la frontera. Esto sucedió hacia las tres de la tarde. En ese momento nadie estaba seguro, hasta donde yo pude comprobar, porque el ataque era tan intenso que nadie podía siquiera arriesgarse a salir. Por lo tanto, permanecí durante todo este tiempo en mi casa escuchando continuamente la radio, hasta el jueves, cuando pude ir a trabajar.

Los hechos de Boulbinet los vi yo mismo el domingo, y no tengo más remedio que preguntarme si los invasores no estaban locos, porque era un enfrentamiento abierto, y como ya he dicho, a plena luz del día. Así que creo que si tuviera que dar mi propia versión de como vi los hechos, ésta es la forma en que los expondría.

El PRESIDENTE (traducción): Le agradezco su amable colaboración.

El Sr. Conteh se retira.

DECLARACION DE S.E. EL SR. GUNTHER FRITSCH (REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA)

El PRESIDENTE (traducción): Quisiera agradecer la cooperación que nos brinda Su Excelencia. La Misión ha recogido abundantes datos acerca del hecho de que se ha desencadenado desde el exterior un ataque armado contra la República de Guinea, y a fin de acelerar nuestros trabajos agradeceríamos que, si puede, nos aclarara el origen posible y móviles de tal acta haciendo algunas observaciones breves.

Sr. FRITSCH (traducción): Quisiera agradecer la oportunidad que se me brinda de hacer una declaración ante esta Misión de las Naciones Unidas:

Si me permiten, haré algunas observaciones sobre el ataque de los mercenarios contra dos diplomáticos miembros de mi Embajada. También quisiera referirme a mis propias observaciones de los movimientos de varios buques de guerra que estaban a la altura del edificio de la Embajada, y que realicé desde ese edificio en la mañana del 22 de noviembre; asimismo quisiera que ustedes permitieran al Sr. Schmid, Segundo Secretario de mi Embajada, hacer una breve declaración, porque fue detenido en la mañana del 22 de noviembre por los mercenarios violando su categoría diplomática.

En la mañana del 22 de noviembre, entre las 4 y las 4:30, el Segundo Secretario de mi Embajada, Dr. Siegfried Krebs, y el Consejero Económico, Sr. Fischer, quisieron trasladarse desde su domicilio al edificio de la Embajada. Lo hicieron en un vehículo diplomático de mi Embajada, conduciendo el propio Dr. Krebs. Antes de salir de su casa decidieron avanzar con mucha lentitud y detenerse inmediatamente si alguien se lo ordenaba. Tomaron la ruta llamada de la Cornisa del Sur. Detrás de los cuarteles de la Garde Républicaine, repentinamente y sin previo aviso, fueron atacados con varias ráfagas de pistola ametralladora desde atrás. El automóvil fue alcanzado por unos veinte proyectiles, y ambos resultaron heridos. Varias balas se estrellaron en un edificio residencial que había enfrente y puedo afirmar, Sr. Presidente, que varios ciudadanos guineanos que vivían en esa casa fueron testigos de las siguientes escenas.

El Sr. Krebs detuvo el auto inmediatamente, y ambos gritaron que eran miembros del cuerpo diplomático, que estaban heridos, que los hombres que disparaban debían cesar en el fuego y que necesitaban ayuda médica. Uno de los que estaban disparando

contestó que no disponían de un médico y que no podían permitirles retroceder; regresar hubiera significado tomar el camino más corto hacia el hospital, Donkan Hospital. El Sr. Fischer, Consejero Comercial, fue obligado a colocar al Dr. Krebs, que estaba gravemente herido, en la trasera del auto; y a pesar de que el coche había quedado muy averiado, logró poner en marcha el motor y luego se le obligó a seguir avanzando.

Quisiera decirle, Sr. Presidente, que las heridas del Dr. Krebs, Segundo Secretario de la Embajada de la República Democrática Alemana, eran tan graves, que murió por la mañana del día siguiente, a pesar de todos los esfuerzos de los médicos y de toda la ayuda y asistencia que le brindaron las autoridades de Guinea.

También quisiera manifestar que yo mismo permanecí en el edificio de la Embajada, en Conakry, durante todo el tiempo. Mi Embajada está situada cerca del mar. Puedo ver parte de él cerca de un lugar que se llama Petit Bateau. A las 6.55 de la mañana, observé a dos buques de guerra y otra embarcación cerca de mi Embajada. Más tarde se les unió un tercer buque de guerra. Navegaron en esa zona durante varias horas. Había muchas embarcaciones pequeñas o botes de caucho, que iban de un buque a otro, y que se dirigían de los buques a un lugar situado hacia la derecha de mi Embajada; pero existen algunos edificios que me impidieron ver hacia donde se dirigían.

Hacia las 11 la barcaza de desembarco se aproximó al muelle tratando evidentemente de desembarcar hombres. Esta barcaza se acercó al muelle hasta una distancia de 20 yardas, con la proa abierta - lo que significa que estaba lista para embarcar o desembarcar a alguien - y luego se retiró. Yo mismo observé sus movimientos desde el balcón de mi Embajada con unos gemelos. Podía distinguir claramente en el puente de la embarcación a varias personas de aspecto europeo. En la cubierta había también muchos hombres uniformados de aspecto africano.

Hacia el medio día se hicieron varios disparos contra esas embarcaciones. Podíamos ver cómo salpicaba el agua, y también que se respondió al fuego dos o tres veces, con un cañón de una de las embarcaciones. Hacia la 1.30 pudimos ver que las embarcaciones se retiraban. Pero toda la tarde observamos tres o cuatro barcos que estaban muy lejos.

Con su permiso quisiera, ahora, pedir al Sr. Schmid que describa su detención por los mercenarios.

Sr. Heiner SCHMID (traducción): Salí de la Embajada a las 7.25 de la mañana del 22 para ponerme en contacto con los camaradas heridos, acerca de los cuales ya ha hablado nuestro Embajador. Necesitaban tratamiento médico con urgencia. Nos dirigimos por la carretera de la Cornisa en dirección opuesta - a pesar de que estaba prohibido circular en esa dirección - porque en la parte de la ciudad situada a nuestra derecha había fuego de artillería. Antes de llegar al punto donde el camino tuerce hacia la izquierda, vimos a dos personas armadas que avanzaban por el camino. Detuvimos nuestro auto y les preguntamos en francés si era posible pasar. No contestaron, y yo repetí la pregunta; les dije si podíamos pasar, y no contestaron; pero nos hicieron señas con la mano de que siguiéramos adelante.

Tan pronto como tomamos la curva hacia izquierda pudimos ver a ambos lados del camino, a derecha e izquierda, unos 15 automóviles que habían sido dañados y destruidos por la artillería - también había una motocicleta - pero cerca de uno de los vehículos había tendido un hombre, tal vez muerto.

Tan pronto como llegamos al primer portón de la zona de la central eléctrica, dos personas armadas con ametralladoras aparecieron por la izquierda y otras dos surgieron detrás de un árbol de la derecha, y nos obligaron a detener el auto. Habíamos salido de la Embajada con el conductor de la Embajada. El conducía y yo estaba sentado a su derecha. El coche tiene matrícula diplomática, CD-246. Les pedí en francés que nos dejaran pasar, porque necesitábamos ayuda médica para dos camaradas heridos en nuestra Embajada, pero no contestaron. Repetí la solicitud y entonces nos hicieron señas con la mano para que saliéramos del automóvil y nos acercáramos al portón. Ambos salimos del vehículo y yo saqué mi tarjeta diplomática y les dije en francés que era miembro del cuerpo diplomático de la Embajada de la República Democrática Alemana. Añadí que queríamos trasladarnos a Donka y que necesitábamos ayuda médica para dos de nuestros camaradas de la Embajada que estaban heridos.

Cuando llegamos al portón uno de los mercenarios me ordenó en inglés: "Arriba las manos". Así que le contesté en inglés; le dije: "Soy un diplomático de la Embajada de la República Democrática Alemana". Levanté las manos, le mostré mi tarjeta diplomática y le repetí de nuevo en inglés que necesitábamos con urgencia ayuda médica para dos camaradas gravemente heridos en nuestra Embajada.

Nos obligaron a entrar en los terrenos de la central eléctrica, y cuatro o cinco mercenarios apuntaron sus ametralladoras hacia nosotros. Había muchos otros dentro y fuera de la central y frente a ella, a la derecha del camino. Uno de los mercenarios se me acercó y habló en inglés empujándome con una mano, mientras mantenía un dedo de la otra en el gatillo. Mientras tanto yo mantenía las manos alzadas por encima de la cabeza. Después me obligaron a entrar, y detrás entró mi chofer. Cuando otro mercenario me preguntó en inglés "¿Qué desea?" le manifesté de nuevo muy enojado que "Tenemos mucha prisa por llevar ayuda médica a dos diplomáticos de nuestra Embajada que están heridos", pero nos obligaron a permanecer dentro del recinto de la central eléctrica.

Ambos estábamos custodiados por cuatro o cinco mercenarios. Después de cinco o seis minutos, se nos obligó a dirigirnos a la entrada principal, pero después de caminar unos metros nos forzaron a detenernos y nos preguntaron de nuevo en inglés: "¿Qué van a hacer a Donka? ¿Quiénes son ustedes?".

Después de otro rato nos obligaron a seguir avanzando y llegamos a la entrada a la entrada principal, a la entrada de las oficinas de la central. Allí forzaron a nuestro chofer a meter el automóvil en la central eléctrica, y yo pedí que se me pusiera en contacto con un oficial para explicar nuevamente que éramos diplomáticos y que necesitábamos ayuda urgente para nuestros camaradas heridos.

Después de otro rato, alguien (que quizá fuera un oficial" llegó súbitamente a la puerta superior del edificio principal. Era negro y tenía una espesa barba; y me dijo, también en inglés: "Puede irse". Una vez más nos dijo: "Pueden irse". Así que subimos al auto y salimos del recinto de la central. Después de haber avanzado unos 50 metros nos detuvieron de nuevo, pero los mercenarios habían recibido órdenes, y pudimos pasar.

Después de media hora, media hora más tarde, llegamos al hospital Donka, y nos pusimos en contacto con uno de nuestros médicos; pero éste nos dijo que era necesario traer a un segundo médico para comenzar a operar a nuestro camarada herido, el Dr. Krebs. Así que partimos otra vez para traer al segundo médico al hospital, pero por desgracia perdimos media hora en traer tal ayuda a nuestro amigo herido.

Sr. FRITSCH (traducción): Sr. Presidente, quisiera declarar que durante la mañana del 22 de noviembre recibí personalmente muchas declaraciones de testigos oculares miembros de mi Embajada o de ciudadanos de la República Democrática Alemana que trabajan en la República de Guinea y estaban en diversos lugares de la ciudad y pudieron observar movimientos de embarcaciones y fuerzas armadas toda la mañana. Si le interesan informes escritos de estos testigos oculares, puedo ponerlos a disposición de la Comisión.

Quisiera también señalar que muchos de los informes de estos testigos oculares están relacionados con las declaraciones respecto de la exactitud de la hora. Yo y el Sr. Schmid deseamos limitarnos a aquellos hechos que acabamos de describir.

Muchas gracias, y espero que las observaciones y declaraciones que he hecho ayuden a la Comisión en sus investigaciones.

El PRESIDENTE (traducción): Agradezco mucho en nombre de la Misión la valiosa información que ha proporcionado.

Le ruego acepte nuestro sincero pésame por la muerte de su camarada, y nuestras excusas por los inconvenientes que pudiéramos haberle causado, así como nuestro profundo agradecimiento por haber venido.

Agradeceríamos mucho un informe escrito, si pudiera remitirlo a la Misión.

El Sr. Fritsch, el Sr. Fischer y el Sr. Schmid se retiran.

DECLARACION DEL SR. ERNEST SCHMID (SUIZA)

Sr. SCHMID (traducción): Soy el Encargado de Negocios de Suiza, y mi nombre es Ernest Schmid. ¿Prefiere usted que hable en inglés o en francés?

El PRESIDENTE:(traducción): Lo que usted quiera.

Sr. SCHMID (traducción): Hablo los dos con facilidad.

El PRESIDENTE (traducción): La Misión ha reunido mucha información sobre el hecho de que se llevó a cabo un ataque armado externo contra la República de Guinea; y a fin de acelerar nuestra labor le agradeceríamos que nos ilustrara sobre el origen y el posible motivo del ataque, formulando algunas breves observaciones.

Sr. SCHMID (traducción): Me ceñiré a la verdad absoluta, y todo lo que puedo decir es lo que he visto y lo que he observado y nada más.

En la noche del sábado al domingo, y alrededor de las 3.00 horas, nos despertaron algunos disparos. Al mismo tiempo, se apagaron las luces; se detuvieron los acondicionadores de aire. No nos movimos; nos quedamos dentro de casa, y hacia las 6.00 horas pusimos la radio para oír las noticias que pudieran dar.

No hubo noticias hasta poco después de las 8.00 horas, cuando oímos algo sobre el ataque. Durante todo el tiempo oímos tiros, y no nos atrevimos a salir, porque temíamos que ello pudiera poner en peligro nuestra vida.

Debería agregar que no vivíamos justo en la playa, sino detrás de otra residencia, junto a la Embajada de China y a la Embajada de Hungría. De modo que no pudimos ver lo que ocurría en la playa; no vimos ningún soldado ni de Guinea ni de ninguna otra nacionalidad.

Alrededor de las 10.00 ó 10.30, u 11.00 horas (no lo recuerdo exactamente) salí. Hubo un momento de calma en los disparos, y fui hasta la Embajada de los Estados Unidos. Allí ví algunos miembros de la Embajada en la playa. Me uní a ellos, y miramos hacia el mar. Allí pudimos distinguir algunas embarcaciones. Dos parecían estar cerca; y con gemelos pude ver que a mayor distancia había dos más. No vi ningún movimiento de embarcaciones entre la playa y estos barcos y no pude determinar la nacionalidad de ninguna de las embarcaciones, ni distinguir señales ni números. Estaban demasiado lejos.

Volví a mi residencia, y alrededor del medio día oí algunos aviones (o un avión, en un momento) que volaron por sobre la residencia, a lo largo de la playa y hacia el puerto; y varios minutos después vi un avión que daba la vuelta, retornando en dirección opuesta un poco más lejos.

Eso se repitió unas tres veces, diría yo; unas dos o tres veces; no estoy seguro.

Entrada la tarde volví a la playa junto a la Embajada de los Estados Unidos, y ya no vi más embarcaciones. Desde entonces estuvimos en la casa todo el tiempo, hasta el lunes por la mañana, que fui a mi oficina.

Parece que durante todo el día domingo y la noche del domingo al lunes tuvo lugar una lucha muy encarnizada.

Creo que eso es todo lo que puedo decir. Si tienen algunas preguntas que hacer tendré el gusto de responderles.

Sr. MWAANGA (traducción) ¿Podría decirnos de qué color eran las embarcaciones que vió?

Sr. SCHMID (traducción): Diría que no podía distinguírselos - más bien de color claro - pero no podría decir si eran verdes o no. Eran de un color claro; eso es todo lo que puedo decir. Estaban demasiado lejos para que pudiera distinguirlo.

Sr. KJLAGA (traducción): ¿Podría decirnos de dónde venían los aviones, hacia dónde iban - en qué dirección - y si usted pudo ver alguna señal distintiva en ellos?

Sr. SCHMID (traducción): A juzgar por la ubicación de las Embajadas, diría que venían de la dirección del aeropuerto - volando hacia el aeropuerto - a muy baja altura; no pude distinguirlos, aunque volaron sobre la casa; o parecía que lo hicieran, de todos modos; era un ruido terrible. Cuando salí, se habían ido.

Siempre retornaron en la misma dirección, pero más hacia tierra adentro; de modo que pude verlos por corto tiempo. Volaban en dirección del aeropuerto.

Por lo que pude ver del avión diría que se trataba del mismo aparato que había visto volando sobre el estadio el 14 de mayo, y el mismo que había visto el día anterior por la tarde en el aeropuerto.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su cooperación.

El Sr. Schmid se retira.

DECLARACION DEL SR. PAUL GREGOIRE (BELGICA)

El PRESIDENTE (traducción): La Misión desearía dar la bienvenida al distinguido representante de Bélgica.

Sin embargo, antes de empezar quisiera decir que hemos recibido diversas informaciones. Para acelerar las cosas, quizá usted podría ilustrarnos sobre el origen y los posibles motivos, y sobre la identidad, de los agresores, en forma muy breve. Eso nos ayudaría a acelerar las cosas.

Sr. GREGOIRE (traducción): No hay mucho que pueda decirle, pero puedo hablarles sobre los cuatro barcos. Estoy seguro de que todos deben haberles hablado de ellos. Vi los cuatro barcos. El 22 por la mañana a las 10.30 horas, vi dos lanchas que venían de ellos en dirección de Camayenne y el Campamento Boiro. Por supuesto, estaban demasiado lejos; yo estaba demasiado lejos para poder verlos bien e identificarlos en cualquier forma. Después, más tarde, vi cuatro barcos que iban hacia el mar. Nunca estuve lo bastante cerca como para poder identificarlos o para ver a la gente que iba a bordo.

Además de ello, fui por la parte trasera del Campamento Boiro a las 9.30 horas de la mañana. Volví de la Embajada de Bélgica. Por consiguiente, iba en dirección de un distrito llamado Landrea Donka. Iba del este al oeste. Por consiguiente iba desde la parte trasera del Campamento; entre la parte trasera del Campamento y el mar.

Aproximadamente a las 12 del mediodía, o a las 12.15, después de que se fueran las embarcaciones, vi dos soldados armados en el Campamento.

Eso es todo lo que puedo decirle.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su cooperación.

El Sr. Grégoire se retira.

DECLARACION DE S.E., EL SR. AMADOU LAMINE DIALLO (SENEGAL)

El PRESIDENTE (traducción): Bienvenido a esta reunión.

La Misión ha reunido mucha información sobre el hecho de que se llevó a cabo un ataque armado externo contra la República de Guinea y a fin de acelerar nuestra labor agradeceríamos a V.E. que nos ilustrara sobre el origen y el posible motivo de ese ataque formulando algunas observaciones breves.

Sr. DIALLO (traducción): Mi nombre es Amadou Lamine Diallo, Embajador del Senegal ante la República de Guinea.

Cuando ocurrieron los acontecimientos yo no me hallaba aquí. Llegué el lunes, pero mi Consejero, que se hallaba aquí durante los acontecimientos, asistió a varias escenas que va a describirles.

Yo tengo varias hipótesis, todas las cuales son válidas.

Hay una hipótesis según la cual Portugal recurrió a la fuerza a fin de rescatar prisioneros hechos en Guinea (Bissau) por el PAIGC, uniendo mercenarios de Africa y aún de Europa con traidores de Guinea, pensando en que podrían iniciar un movimiento para derrocar al Gobierno de Guinea.

También creo que la actitud de las diversas Potencias respecto de Portugal es una forma de alentarle. Para Guinea (Bissau), y para Sudáfrica, la indiferencia de los gobiernos no africanos es un aliento para mantener esta situación. Y es un error considerar que el incidente está terminado. Es muy posible que Portugal intente otra agresión en otra forma. Sería un error considerar que el incidente ya se ha terminado. El problema sigue siendo serio; la amenaza es permanente mientras Portugal continúe queriendo poseer una parte de Africa que no le pertenece y en la medida en que la resistencia tenga algún éxito, Portugal se pondrá todavía más nervioso, y los incidentes pueden multiplicarse.

Por el momento, esto es todo lo que puedo decir. Mi Consejero es quien vio los hechos, en presencia de otros testigos, y quien puede hacer una declaración.

Sr. N'DIAYE (traducción): Mi nombre es Babacar N'Diaye. Soy consejero de la Embajada del Senegal en Conakry. Vivo cerca de la bahía de Conakry.

El domingo por la mañana alrededor de las 7.00 horas, vi barcos y pequeñas embarcaciones de desembarco que iban y venían entre los buques grandes y la costa. Conté tres buques grandes y cuatro embarcaciones más pequeñas, una de las cuales era muy rápida. Iba y volvía muy rápidamente. Se los podía ver fácilmente, y seguí viéndolos hasta las 9.30 de la mañana.

Algún tiempo después un aeroplano, que sin ninguna duda no era guineo, sobrevoló la ciudad varias veces. Vivo en un edificio pequeño de cuatro pisos. En el techo hay un lugar para lavar y otro para secar ropa y desde allí vi todas las operaciones. En el mismo edificio había algunos expertos de las Naciones Unidas que viven allí. Durante parte de mis observaciones estuve con un experto de la OMS y con otro de la OIT que, como yo, presenciaron todos estos acontecimientos.

No tengo mucho que agregar a lo que dijo nuestro Embajador, que es la expresión de nuestra opinión y la de nuestro Gobierno; y puedo decir que también es la opinión de todo africano consciente.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su cooperación.

El Sr. Diallo y el Sr. N'Diaye se retiran.

DECLARACION DE S.E. SR. PETER AFOLABIE (Nigeria)

El PRESIDENTE (traducción): Agradezco a Vuestra Excelencia su visita a esta Misión.

Sr. AFOLABIE (traducción): Gracias a Vd. por darnos esta oportunidad de decir unas palabras sobre lo que vimos.

Yo soy Peter Afolabie, Embajador de Nigeria en Guinea.

El domingo por la mañana iba a recoger a mi colega, el Embajador de Tanzania, que vive exactamente en el puerto - en la Corniche - cuando vi, frente al Hospital Donka, un vehículo militar detenido, y en él tres cadáveres de soldados guineos. Enfrente está la prisión, y vi varios prisioneros fuera, sentados, con dos guardias, que daban la impresión de ser tal vez guardias de la Gendarmería Guinea. Antes de ir a la casa del Embajador de Tanzania, oí el ruido de disparos y se me pidió que retrocediera. Se me dijo que estaban desembarcando mercenarios en el puerto. En consecuencia regresé por el mismo camino y nada me ocurrió.

La misma tarde estuve paseando y vi carros blindados en la calle. Creo que estaban tratando de desalojar mercenarios del Campamento Camory en la ciudad,, o del otro Campamento.

Pero la experiencia más vívida que tuve fue al avistar algo que podía sin lugar a duda demostrarse que era un submarino. Vivo en la Corniche Nord. En ninguna parte crecen palmeras en el mar, y lo que vi parecía un submarino camuflado que emergía sosteniendo una palmera, de algún modo. Se detuvo allí por cinco minutos, posiblemente tomando fotografías avanzó hacia la casa donde vive el Dr. Nkrumah, se detuvo allí y después siguió avanzando.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Quisiera Vuestra Excelencia formular una observación muy breve respecto al origen y posible motivo de esa agresión?

Sr. AFOLABIE (traducción): Bueno, creo que sería decir demasiado darles el origen y después el motivo, porque no he consultado con mi Gobierno lo que voy a decirles. En primer lugar, creo que mi Gobierno tiene derecho a estas declaraciones. En cualquier caso, puedo decirle brevemente que el motivo no es sino poner a prueba la capacidad o incapacidad del hombre negro y de la raza negra; porque, en mi experiencia, nunca he visto una tentativa tan audaz de tropas extranjeras de entrar en otro país.

Con respecto al origen, no quiero tratar de ello, pero el motivo es claro: insultar a la República de Guinea, porque la misma forma en que se realizó todo esto fue muy injuriosa: estuvieron allí desde las 2.00 horas hasta alrededor del mediodía, Vds. saben, simplemente dando vueltas despreocupadamente, a ver que hacía Guinea. Quizá fue en represalias por algo - no lo sé - pero demostró que existía agresión contra la integridad territorial de la República de Guinea.

El PRESIDENTE (traducción): Agradezco a Vuestra Excelencia su cooperación.
El Sr. Afolabie se retira.

DECLARACION DE S.E., EL SR. ALBERT W. SHERER, (H.) (ESTADOS UNIDOS DE AMERICA)

El PRESIDENTE (traducción): Su Excelencia, para el registro magnetofónico, ¿quisiera Vd. dar su nombre para el registro magnetofónico?

Sr. SHERER (traducción): Mi nombre es Albert W. Sherer, (H.) Soy Embajador de los Estados Unidos aquí en Conakry.

El PRESIDENTE (traducción): Excelencia, la Misión ha reunido mucha información sobre el hecho de que se llevó a cabo un ataque armado externo contra la República de Guinea y a fin de acelerar nuestra propia labor le agradeceríamos que nos ilustrara sobre el origen y el posible motivo de ese ataque, formulando una observación muy breve.

Sr. SHERER (traducción): Bueno, Sr. Presidente, puedo decirle lo que vi, si eso es de alguna ayuda.

El PRESIDENTE (traducción): Le agradeceré que lo haga.

Sr. SHERER (traducción): Alrededor de las 3.00 de la mañana del domingo 22 de noviembre, me despertó el sonido de disparos de armas de fuego, que me parecieron fusiles, fuego de ametralladoras, disparos de morteros y de otras armas más pesadas.

Puse la radio para ver si había alguna explicación de ello en la Voz de la Revolución, pero no había transmisión. Alrededor de las 6.30 de la mañana el médico de la Embajada de los Estados Unidos vino para decirme que el Embajador de Alemania le había pedido que fuera a casa de un técnico de la República Federal de Alemania, que había sido herido. Pero en el momento en que salía de su casa entró un voluntario del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, que también estaba herido. El médico me pidió instrucciones, y le dije que permaneciera en su casa hasta que determináramos cuántas otras personas habían sido heridas.

Alrededor de las 8.00 de la mañana, la Voz de la Revolución comenzó a describir lo que había ocurrido y lo que seguía ocurriendo; y a esa hora salí a mi jardín, que está junto a la playa. Vi allí un buque que me pareció un LST de la Segunda Guerra Mundial. Ese buque estaba flanqueado por dos buques blancos, uno poco hacia su popa, y mi primera impresión fue de que fuera lo que fuera que había causado los disparos durante la noche - que supuse que era el buque negro - había sido capturado por la marina de Guinea.

Sin embargo, volví a subir para buscar mis gemelos, y entonces pude ver que los dos buques blancos y el buque negro trabajaban en equipo y que los buques blancos escoltaban lo que parecían ser pequeñas lanchas que iban y venían entre el buque grande y la costa. A estos dos buques blancos se unió después un tercer buque blanco, que también parecía actuar en equipo con los otros.

Pude ver estos buques hasta aproximadamente las 11.00 de la mañana, cuando desaparecieron en el horizonte, y no volví a verlos.

Hubo entonces una calma relativa que duró hasta aproximadamente las 14.00 horas, cuando comenzó un fuego muy nutrido no lejos de mi residencia, y supuse que se trataba de un tiroteo contra el campamento de la Gendarmería, que entiendo que había sido ocupado por los invasores antes en el día. Ese mismo fuego nutrido continuó hasta alrededor de las 17.00 horas, en que se calmó un tanto, hasta las 20.00 horas, cuando una compañía de soldados entró en mi jardín y disparó hacia el mar; y ese fuego continuó desde aproximadamente las 20.00 horas del 22 hasta

la madrugada del 23. Después de ello la Embajada de los Estados Unidos volvió al trabajo y, en lo que a nosotros se refiere, la guerra de un día había terminado.

Sr. MWAANGA (traducción): Sr. Embajador, ¿puede Vd. decir si, a su juicio, había elementos extranjeros relacionados con la invasión, o no?

Sr. SHERER (traducción): Bueno, supuse que había habido participación extranjera, porque nunca había visto antes ese buque negro, y nunca oí decir que Guinea tuviera un barco del tipo del LST. De hecho, después de verlos trabajar en equipo, estuve completamente seguro de que nunca había visto tampoco a los buques blancos en las aguas de Guinea durante los ocho meses que he estado allí.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Sr. Embajador, en nombre del lado guineo, ¿puedo preguntarle si está Vd. en condiciones de decir si esos buques que vió eran buques de guerra; el buque negro o los blancos?

Sr. SHERER (traducción): Bueno, el buque negro, que dije que era un LST, se utilizó durante la Segunda Guerra Mundial en relación con operaciones navales. Actuaba habitualmente como buque de abastecimientos o como transporte de tropas de alguna índole. Los buques blancos me parecieron o barcos de patrulla costera o aún quizá yates de ricos, que uno podría haber visto en años posteriores a 1930 navegando por el Mediterráneo; quizá todavía pueda vérselos hoy día; no he estado allí.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su amable cooperación.

El Sr. Sherer se retira.

DECLARACION DE SU EXCELENCIA HANS CHRISTIAN LANKES (REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA)

Sr. LANKES (traducción): Soy Hans Christian Lankes, Embajador de la República Federal de Alemania.

El PRESIDENTE (traducción): Bienvenido a esta reunión, Excelencia.

Esta Misión ha reunido mucha información acerca del ataque armado externo que se llevó a cabo contra la República de Guinea y para acelerar nuestra labor, le agradeceríamos que nos aclarara el origen y posible motivo de ese ataque haciendo brevemente algunas observaciones.

Sr. LANKES (traducción): ¿Prefieren que hable en francés o en inglés?

El PRESIDENTE (traducción): Como Vd. prefiera.

Sr. LANKES (traducción): Creo que me es un poco más fácil en inglés.

Ustedes no me preguntan acerca de lo que he visto y observado, sino acerca de lo que pienso, ¿no es así?

El PRESIDENTE (traducción): Sea breve en sus observaciones; puede Vd. decir lo que le parezca.

Sr. LANKES (traducción): Permítanme describir hechos - cosas que he experimentado yo mismo durante estos trágicos días.

La cosa empezó, como sin duda ustedes saben, la noche del domingo. Me di cuenta de la situación extraordinaria alrededor de las 3.30. Una hora después se me comunicó por teléfono que miembros de una familia alemana habían sido heridos gravemente con un arma que era evidentemente una bazuca en el sector La Minière-Bellevue. Un poco después se me comunicó que otro compatriota mío había sido hallado muy mal herido en la calle en la misma zona.

En las horas siguientes estuve ocupado buscando ayuda, toda la posible, para mis compatriotas.

Querría decir ahora que en esto me ayudaron mucho varios médicos guineos - entre otras cosas pusieron una ambulancia a mi disposición para tratar de salvar la vida de la persona que había sido hallada herida en la calle. Desgraciadamente, esta ayuda llegó demasiado tarde. Cuando llegué a la casa a la que todas estas personas que he mencionado habían sido llevadas entre tanto con la ambulancia, el hombre que había sido hallado en la calle había muerto.

En mis idas y venidas entre mi residencia y esa casa, que está situada en el barrio de La Minière, vi algunas personas uniformadas muertas en la calle. Observé, cuando pasé entre el Campamento Mamadou Boiro y el Hospital Donka para entrar en éste con la ambulancia que llevaba el cadáver, y a mi regreso del Hospital, observé que el campamento ofrecía un aspecto muy extraño: vi soldados - hombres uniformados - en el portón abierto, que, a mi juicio, no eran soldados guineos. Los uniformes eran verde oliva, como la mayoría de los uniformes actuales, pero tenían unos accesorios, unos aditamentos distintos - no sé qué eran realmente, pero eso parecían; para mí, en todo caso, evidentemente no eran soldados guineos.

Cuando finalmente llegué a mi casa, que está en Donka, en la playa, por primera vez tuve un momento para, si se me permite la expresión, satisfacer mi curiosidad. Pude ver claramente, desde mi jardín en la playa, cuatro barcos que navegaban en la bahía frente a esa parte de la costa. Uno de esos barcos - yo calculé que estarían a un máximo de 2 millas - era, a mi juicio, un barco de guerra. Este barco era de color marrón grisáceo y tenía una cubierta de proa larga y lisa llena de hombres. No pude distinguir ningún número o marca. Creo que era lo que se llama un LST landing ship tank (transporte militar empleado para desembarcar tropas y equipo en playas)]. Todos los barcos - por lo menos tres de ellos - estaban a esa corta distancia. Los otros dos - por lo menos uno de ellos - eran blancos. Parecían barcos de pasajeros de navegación fluvial. El cuarto estaba demasiado lejos y no pude distinguir ningún detalle.

Estos cuatro barcos - o tres, por lo menos - fueron objeto de disparos de la artillería guinea. Vi los impactos en el agua - las columnas de agua resultantes - y cada vez que una bomba estallaba en el agua, los barcos cambiaban de rumbo. Esto continuó durante varias horas.

A mediados de la tarde del domingo, creo, los cuatro barcos se fueron. Los vi desaparecer tras las islas de Tamara Kassa.

El resto de mis observaciones creo que pueden resumirse en pocas palabras.

Hubo combates muy intensos y en nuestro barrio - es decir, en el Campamento Mamadou Boiro - hasta eso de las seis o las siete de la tarde. Después hubo cierta calma.

Durante estos combates, algunos hombres de la policía entraron en nuestra casa, y reanudaron el combate; y luego, durante toda la noche, hubo tiroteos intensos y prolongados, que prosiguieron más o menos durante el día siguiente - es decir, el lunes - y también durante la noche del lunes y el martes, que estuvo llena de toda clase de disparos.

Creo que esto es todo lo que puedo aportar como información sobre los hechos.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su colaboración.

Mi amigo de Guinea querría formularle una pregunta.

Sr. Ismael TOURE (traducción): Sr. Embajador, Vd. dijo - y yo querría preguntarle esto en nombre del lado guineo - Vd. dijo que había visto soldados que tenían aditamentos distintos a los guineos habituales. ¿Puede decirnos algo más sobre esos accesorios?

Sr. LANKES (traducción): Temo que no puedo decir mucho más, porque, como usted comprenderá, no me detuve a mirar. En primer lugar, cuando fui al hospital tenía un cadáver en la parte trasera de mi automóvil, todo lo que quería era llegar al hospital. La persona estaba muerta y en un estado horrible. Y a mi regreso del hospital pasé, como dije, por el portón. De paso, me olvidé de decir que vi a otro soldados muerto frente al portón, junto a un automóvil militar.

Pero en cuanto a su pregunta sobre los accesorios, yo diría que eran algo verde - no conozco la expresión especial - eran adornos - brazales verdes.

Ahora, señores, puesto que ustedes desean que formule alguna conclusión, todo lo que he dicho - y, por supuesto, he oído mucho más de lo que he observado yo mismo - indica evidentemente que este ataque vino de fuera de Guinea. Por mi parte no tengo la menor duda de que fue un ataque con base situada fuera del territorio de Guinea.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su colaboración.

Sr. LANKES (traducción): Señores, mi colega italiano me ha pedido que les entregue esta declaración escrita suya. El tenía intención de hacerlo personalmente, pero no pudo venir aquí hoy.

Sr. M'BAYE (traducción): ¿Podríamos leer esta carta a fin de que figure en acta?

El intérprete da lectura a la carta, que está en francés.

El Sr. Lankes se retira.

DECLARACION DEL SR. VASCO CABRAL (PAIGC)

Sr. CABRAL (traducción): Me llamo Vasco Cabral; soy miembro del Comité Político del PAIGC. El camarada a mi izquierda es Ireneo Nascimento Lopes. El Sr. Lopes es una de las personas encargadas de nuestra marina.

El otro es el camarada Mateus Correira, que es uno de los comandantes de nuestra marina.

El PRESIDENTE (traducción): Bienvenido a esta reunión, señor.

Esta Misión ha reunido mucha información sobre el ataque armado externo perpetrado contra la República de Guinea y a fin de acelerar nuestro trabajo, le agradeceríamos que nos aclarara el origen y el posible motivo de ese ataque, haciendo brevemente algunas observaciones.

Sr. CABRAL (traducción): En primer lugar, tengo mucho gusto de estar aquí y poder hacer una contribución con respecto al origen de la invasión portuguesa, que también estaba dirigida contra nuestro partido.

Podemos decirles que tenemos aquí las cintas magnetofónicas que se grabaron cuando los colonialistas portugueses se preparaban para retirarse. Yo estaba con mis camaradas en ese momento, y oímos por la radio que se daban órdenes en portugués. Inmediatamente ordené a mis camaradas que grabaran esos mensajes. Desgraciadamente, no pudimos grabar todo, pero tenemos bastante para probarles la participación de colonialistas portugueses, acerca de la cual no tenemos ninguna duda. En una de las cintas sólo se habla en portugués. Una de las cintas está exclusivamente en portugués, y la grabamos en el momento de la agresión; y no hay absolutamente ninguna duda de que toda la conversación es en portugués.

La otra cinta se grabó el 25 de noviembre. Gracias a nuestros alertas servicios, que oyeron estos mensajes radiofónicos, hemos obtenido una grabación de ellos. Incluso tratamos de responder a esos mensajes, y esta parte está en francés. Pero tenemos las dos cintas en una caja, y tenemos dos copias. (Habla en inglés.)

Son para ustedes; les damos estas dos copias.

El PRESIDENTE (traducción): Gracias.

Sr. CABRAL (traducción): Por otra parte, los camaradas que están a mi lado participaron directamente en los acontecimientos. El camarada Mateus Correira estaba en el puerto y es uno de los que dirigieron al grupo que atacó a los mercenarios. Sería muy conveniente que escucharan sus observaciones sobre los sucesos ocurridos puesto que él participó en ellos; yo traduciré lo que diga.

Sr. CORREIRA (interpretación): Camaradas: el 22 de noviembre a las 2 de la mañana yo estaba en el puerto de Boulbinet, y vi desembarcar a un grupo de mercenarios. Otro grupo de mercenarios vino a las 3.30 de la mañana. Vi que los barcos los desembarcaban y después se retiraban. Yo estaba mirando, y dije: "¿Quién va?". No hubo respuesta.

Les ordené detenerse - en portugués - y ellos contestaron en portugués. Yo dije: "¿Adónde van?" Ellos dijeron: "Vamos, vámonos; ¡pronto!".

Quise disparar contra los invasores, pero como se mezclaron con unos pescadores que estaban presentes, decidí no tirar.

Después que esta gente se fue, fui a buscar información y me acerqué a una persona que resultó ser un guardia de la Radio de Guinea, y cuando estuve cerca de él vi que había sido herido en un pie; le pregunté qué había pasado, y me contestó que los agresores habían disparado contra él y que eran contrarrevolucionarios.

Eramos 36 y cuando los atacantes vinieron hacia nosotros en lugar de ser ellos los que dispararon, fuimos nosotros, los defensores, los que tiramos, y vimos que dos de ellos levantaban las manos, y logramos tomar algunos prisioneros. Agarramos vivos a tres de ellos; los demás se escaparon. Ya estaban en el agua, y huían nadando.

Después de esto pude tomar tres prisioneros - el jefe, que tenía este aparato de radiocomunicación (indicando) y el fusil G-3 que está allí en el rincón (indicando).

El jefe puso en el suelo el radiotransmisor y el fusil.

Después hablamos a nuestros camaradas guineos. Les entregamos los prisioneros. Los soldados guineos también pidieron las armas, y nosotros les dijimos: "No, nosotros necesitamos estas armas".

También capturamos un fusil G-3 cargado. El fusil tenía balas; también había un cargador y granadas de mano.

Después a los que huían nadando - les tiramos y matamos a varios de ellos.

Después de eso, hablé con el teniente Balla, y grité: "¡Viva la revolución de Guinea! ¡Viva el camarada Sekou Touré!".

Sr. CABRAL (traducción): En cuanto al camarada Irenio Nascimento Lopes, estaba en uno de nuestros barcos en el puerto. Los mercenarios se acercaron a ese barco; las patrullas que se acercaron a él lo hicieron en silencio, y lograron abordar nuestro barco y sorprender a nuestros hombres, a dos de los cuales mataron. Lopes va a decirles cómo ocurrió.

Sr. LOPES (interpretación): Ese día por la mañana temprano, hacía calor, y yo estaba en cubierta. Estaba sentado en cubierta para tomar un poco de aire fresco. Después de algún tiempo, vi tres botes con motores silenciosos. En ellos había soldados con uniformes verde oliva. Tenían cascos de acero, y las armas que ví eran armas A.K. Creí que eran tropas de Guinea, porque los cascos de acero eran iguales; las armas eran iguales y los uniformes eran iguales. Los soldados empezaron a pasar a bordo - a la cubierta. Pero cuando vi que uno de ellos había sacado una bayoneta para atacar a un camarada que estaba echado en la cubierta, y al mismo tiempo le oí hablar en portugués, me puse a pensar: "¿De dónde ha venido esta gente?".

Cuando me levanté - porque estaba sentado - uno de ellos gritó, en portugués: "Miren: allí hay uno de ellos"; entonces disparó y empezamos a oír tiros. El camarada que estaba echado en la cubierta era el piloto, Alexandre. A éste lo mataron. Después mataron al capitán Augusto Costa. Pero el ataque no duro más de 10 minutos, después de los cuales volvieron a sus botes y se fueron, alejándose de la costa. Al amanecer había una fragata en la bahía. También había dos barcos motoras y una gran lancha de desembarco.

Eso es lo que pasó.

Sr. MWAANGA (traducción): Muchísimas gracias. Sólo querría saber si es posible, por lo que usted sabe, identificar algunas de las armas por ustedes capturadas. ¿Dónde cree Vd. que se fabricaron esas armas?

Sr. LOPES (interpretación): Esas armas - nosotros que estamos acostumbrados a ellas desde hace mucho sabemos que se fabrican en la República Federal de Alemania.

Sr. KULAGA (traducción): Querría saber si las armas capturadas tenían alguna inscripción y, si es así, en qué idioma.

Sr. LOPES (interpretación): Esta por lo menos tiene algo escrito en portugués (indicando).

EL PRESIDENTE (traducción): Identifique estos objetos para que consten en acta, por favor.

Sr. LOPES (interpretación): Este es un receptor-transmisor (indicando), y éste un cohete de bazuca (indicando). Estos objetos se han traído aquí para ser entregados a la Misión.

Sr. CABRAL (traducción): Y también pueden llevarse esto (indicando). Querríamos que ustedes se quedaran con estos objetos (indicando). Pueden fotografíarlos, si lo desean; pueden tomar nota de lo que dice la inscripción.

EL INTERPRETE (traducción): En este transmisor-receptor dice: aquí, "Canal"; aquí "Puxar e Rodar"; aquí "Ext. o int."; aquí, "Vol."

En el otro lado dice: "Retirar a Pilha", y debajo: "Antes de armazenar".

EL PRESIDENTE (traducción): La Misión les agradece mucho su colaboración.

Sr. CABRAL (traducción): Y nosotros les deseamos éxito y feliz viaje.

El Sr. Cabral, el Sr. Lopes y el Sr. Correira se retiran.

DECLARACION DE SU EXCELENCIA MOHAMED HASAN ADAMI (INDONESIA)

Sr. ADAMI (traducción): En primer lugar, me llamo Mohamed Hasan Adami y soy el Primer Secretario de la Embajada de Indonesia.

EL PRESIDENTE (traducción): Sr. Primer Secretario, la Misión ha reunido mucha información acerca del ataque armado externo que se llevó a cabo contra la República de Guinea y para acelerar nuestra labor, le agradeceríamos que nos aclarara el origen y el posible motivo de este ataque haciendo algunas observaciones muy brevemente.

Sr. ADAMI (traducción): Gracias, señor.

En primer lugar, deseo limitarme a lo que he visto yo mismo. No puedo decir ninguna otra cosa.

La mayor parte de mi delegación - y yo - vivimos con otras familias indonesias en el sector en que está situado el recinto de la Misión católica. El 22 de noviembre a las 2 de la mañana nos levantamos como de costumbre - pues somos musulmanes - para preparar nuestra cena, porque éste es el mes de Ramadán.

De pronto oímos unos disparos - disparos de cañón o no sé de qué, pero lejos de nuestra casa. Nunca habíamos oído eso antes en Conakry, así que nos sorprendió.

Después, como no sabíamos lo que había ocurrido, apagamos nuestras lámparas y luego, tras terminar nuestra cena, nos quedamos levantados hasta una hora avanzada de la mañana. Alrededor de las 6 vi, en el camino próximo a nuestra casa, gente armada en movimiento. No sabíamos quiénes eran, pero eran hombres armados, y como queríamos saber quiénes eran, todos esperamos las transmisiones de mañana de la Radio de Guinea.

A las 8 oímos que la radio funcionaba normalmente. Sólo a las 10 supimos lo que había pasado, porque por la Radio de Guinea nos enteramos de que había habido un desembarco en la costa de Guinea. Esto es todo lo que vi ese día - el domingo.

El lunes oímos sólo disparos por la noche y algunos disparos durante el día. Todos los miembros de la Misión nos quedamos en casa ese día, así que no sabemos qué pasó en la ciudad.

Eso es todo lo que puedo decirles.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias por su colaboración.

El Sr. Adami se retira.

DECLARACION DEL SR. MOUZAFFAR KOUBROUSLY (SIRIA)

Sr. KOUBROUSLY (traducción): Soy el Ministro-Consejero y Encargado de Negocios de Siria en Conakry.

EL PRESIDENTE (traducción): Señor Consejero, en la Misión hemos reunido mucha información sobre el hecho de que se llevó a cabo un ataque externo armado contra la República de Guinea y con el fin de acelerar nuestra labor le agradeceríamos que nos aclarara el origen y posible motivo de ese ataque formulando algunas observaciones muy breves.

Sr. KOUBROUSLY (traducción): Trataré de resumir. La noche del sábado al domingo, alrededor de las cuatro de la mañana, nos despertó un intenso ruido de armas de fuego. Por supuesto, no sabía lo que ocurría y traté de averiguarlo. Todo lo que puedo decir es que esos disparos provenían del mar. Por la mañana, alrededor de las 8.30 horas, estuve escuchando radio Conakry, y supe que se trataba de una agresión imperialista contra la República de Guinea; había habido un desembarco de tropas portuguesas en las costas de Conakry. A las 11, o un poco antes, para ser exacto, ví algunas embarcaciones pequeñas, a bordo de las cuales había personal militar europeo armado. Iban desde la costa hacia el mar - hacia altamar - a un punto donde con mis propios ojos ví cuatro buques de guerra.

Personalmente estoy convencido de que se trataba de una agresión militar armada de Portugal y de una agresión armada perpetrada por europeos portugueses armados.

Eso es todo.

Sr. MWAANGA (traducción): Señor Ministro-Consejero, usted dijo que estaba convencido de que se trataba de un acto de agresión armada europeo portugués. ¿Por qué está tan convencido de ello?

Sr. KOUBROUSLY (traducción): Con mis propios ojos ví al personal militar en las embarcaciones pequeñas que volvían hacia los buques grandes; estoy convencido de que se trataba de un acto de agresión.

Además, oí por radio Guinea que se manifestaba que se trataba de una agresión de los portugueses, y creo que la declaración oficial del Gobierno de la República de Guinea es un documento; es la verdad; es un axioma que no necesita ser demostrado.

EL PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias. La Misión le agradece mucho su testimonio.

El Sr. Koubrously se retira.

Sr. Damantang CAMARA (traducción): Oiremos ahora el registro magnetofónico de la comunicación.

Sr. M'BAYE (traducción): Un dato por favor: ustedes han observado que muchos Embajadores han hablado del mismo número de buques y algunos de los portugueses de Guinea Portuguesa, indicaron otro número; de modo que creo que es necesaria una aclaración.

Esto (señalando) es un mapa aproximado de Conakry. Aquí se halla el Palais du peuple, donde estamos, de este lado (señalando); aquí está la Corniche Sud (señalando); la Corniche Nord se halla del otro lado (señalando); y de este lado (señalando) se halla la zona residencial, donde está ubicado el campamento Boiro y donde viven el Embajador de los Estados Unidos y, creo, el Embajador de Alemania; y aquí (señalando) está la Misión Católica que el Sr. Adami acaba de mencionar, y también la estación de radio; y aquí (señalando) se halla la Casa de Gobierno actual; y por aquí (señalando) está la Bahía de Conakry.

De modo que por ello al escucharlos ven que los números diferían; pero en lo relativo a los portugueses, por los números indicados ustedes tendrán en todo caso una idea lo bastante aproximada como para hacer una evaluación. Era necesario hacer esta aclaración para que ustedes tuvieran una idea más clara de la situación.

EL INTERPRETE (traducción): ¿Podría usted, por favor, trazar una flecha para señalar el norte?

Sr. M'BAYE (traducción): Ya lo hice: Corniche Nord; Corniche Sud (señalando).

EL INTERPRETE (traducción): Quiere decir que Conakry es una península.

EL PRESIDENTE (traducción): Podemos hacer una copia de esto en Nueva York.

Sr. DE BRITO (traducción): Aquí es imposible obtener el contenido exacto.

EL PRESIDENTE (traducción): Entonces, ¿qué hacemos ahora?

Sr. Damantang CAMARA (traducción): Excelencias, creo que hemos terminado con la primera parte. Lo que lamento es que probablemente todo el mundo tenga muchísima hambre. Lamentablemente habíamos esperado terminar algo más temprano, y habíamos planeado comer en Kindia y creo que convendría que nos apurásemos y llegásemos allí lo antes posible. Creo que en una hora y media podríamos llegar. Tan pronto como lleguemos, comeremos, antes de continuar con la segunda etapa. Ya hemos hecho una llamada telefónica, de modo que las autoridades puedan poner a nuestra disposición a gente a la que podamos oír rápidamente; después de lo cual vendremos inmediatamente a Conakry.

Les deseo mucha paciencia para superar las dificultades de este día.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias, Excelencia, por sus disculpas, pero le aseguro que no estamos tan cansados.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.

Octava sesión, celebrada en el Campamento Kémé Bouréma, Kindia,
el viernes 27 de noviembre de 1970, a las 20.00 horas

Personas oídas:

Sr. Sékou Cherif, Ministro Delegado de la Baja Guinea

Sr. Joao Januario Lopes

Sr. Mario Dias

Sr. Pinto Oliveira Sa

Sr. José Có

Sr. José Bubacar Embalo

Sr. Francisco José Miguel Sampalo

Sr. Djalo Adama

Sr. Sékou CHERIF (traducción): Señor Presidente de la Misión, distinguidos representantes de la Misión Especial de las Naciones Unidas: es un verdadero placer para mí, en nombre del Gobierno y del partido, darle la bienvenida a Kindia. Como ustedes bien saben, y como lo sabe todo el mundo, en Guinea acaba de tener lugar un acontecimiento importante: un acontecimiento sin precedentes en la historia contemporánea. Nuestro país acaba de ser víctima de una agresión del Gobierno de Portugal - el Gobierno imperialista de Portugal - que entrenó mercenarios fuera del territorio de Guinea para realizar este ataque contra la República de Guinea.

Nuestro Gobierno creyó necesario hacer un llamamiento al Consejo de Seguridad, que, a su vez, designó a esta Misión para que viniera a ver y oír la prueba irrefutable de la agresión. Por consiguiente, contamos con su objetividad, señores, en el cumplimiento de su misión.

EL PRESIDENTE (traducción): Quisiera agradecerle la cordial hospitalidad concedida a todos nosotros. Puedo asegurarle que nuestro método siempre será objetivo.

Sr. Damantang CAMARA (traducción): Excelencias, están ustedes aquí, como saben, como les dije en Conakry antes de partir, para continuar la labor que comenzaron ustedes esta mañana. Ya oyeron a la mayor parte de los testigos - en su mayoría diplomáticos - y lo que queda ahora es oír a los prisioneros para que tengan ustedes información completa. Ustedes saben que es tarde, y que todos queremos regresar a Conakry esta noche. Por consiguiente, en vista del hecho de que también nosotros sabemos el tiempo que lleva entrevistar aunque sea a un solo testigo, hemos solicitado a las autoridades de aquí que nos envíen un número limitado de prisioneros.

Después de ello, su Misión, esperamos, habrá recibido todas las aclaraciones necesarias.

También tenemos aquí a la izquierda un intérprete especial que interpretará del portugués colonial. Es decir, si alguno de los prisioneros habla portugués en su forma literaria, el intérprete de ustedes se encargará de interpretar sus declaraciones. De otro modo, si hablan portugués colonial, entonces el otro, el intérprete especial, se encargará de ello.

El PRESIDENTE (traducción): Agradezco a Su Excelencia la declaración que acaba de hacer y creemos que un número limitado de testigos será bastante para cumplir nuestra misión.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Porque hay más de sesenta - hasta setenta -; si los oímos a todos, tendremos que estar aquí hasta mañana por la noche.

TESTIMONIO DE JOÃO JANUARIO LOPES Y MARIO DIAS

Prisionero LOPES (interpretación): Mi nombre es João Januario Lopes. Nací el 5 de diciembre de 1945 en Bissau. El 5 de mayo de 1966, ingresé en la Escuela Práctica de Caballería de Santaren. Era recluta en esa escuela. A los tres meses, fui al Centro de Instrucción de Sargentos en Tavira, Portugal. Fui recluta en Santaren durante nueve meses.

A los nueve meses de instrucción, fui movilizado por el regimiento - el Regimiento No. 15 de Tavira. Estuve allí hasta el 26 de abril de 1967. En esa fecha, embarqué para venir a Guinea. El viaje duró cinco días. El 1º de mayo, llegamos a Bissau, pero mi batallón no desembarcó hasta el 2 de mayo. Después de esto, estuvimos en barracas en Bra; formábamos parte de la fuerza al mando del Jefe de las Fuerzas Armadas de Guinea. Fuimos luego a Mansoa a fin de completar la fase operacional; después de un mes y quince días, volvimos a Bissau, desde donde partimos al sector de Teixeira Pinto.

Cuando llegamos a Teixeira Pinto, el batallón tuvo que hacer un alto; pero teniendo en cuenta que yo pertenecía a una compañía de operaciones, fui trasladado sucesivamente a los tres puestos siguientes: Pelundo, Jol y Co.

Después de esto, nuestra misión estaba casi terminada, pero se nos exigió un esfuerzo más: tenían que abrir la carretera entre Mansaba y Farim, y tres grupos de combate de nuestro batallón fueron enviados allí con ese fin.

Después de mi estadía en Mansaba, volví a Bissau, donde, teniendo en cuenta que ya había servido el tiempo máximo, volví a mi batallón entre mis camaradas. Después de esto, nuestro comandante nos invitó a servir por un período adicional.

Ese período adicional de tiempo es el período que ahora estoy sirviendo; pero como tenía fiebre y estaba cansado, pasé algún tiempo en el continente, en Portugal; y el 21 del mes pasado, octubre, volví a Bissau.

Después de pasar dos días en Bissau, se me pidió que esperase el transporte en Bafata. Allí recibimos una nota que decía que debíamos tener la compañía lista para una posible partida. Cuando estábamos en Bafata, estuvimos esperando. Estábamos listos para abandonar el campamento y esperamos durante una semana. A los tres o cuatro días, llegó una nota que decía que el personal tenía que estar listo para marchar a Enchale. Se realizó ese viaje y llegamos a ese lugar, donde estuvimos un período de diez días.

Nuestra actividad durante esos diez días consistió en hacer patrullas. A los diez días volvimos a Fa. Llevamos en ese sitio una vida normal y, en vista de que ni el jefe ni el comandante estaban allí, yo era la persona de más alta graduación. No había ni jefe ni comandante. Esperamos algún tiempo hasta que un día llegó una nota que decía: "Prepare el grupo; prepare automóviles a fin de recibir cuarenta hombres que llegan de Bissau".

El grupo llegó a nuestro lugar. Eran un comandante, un capitán y veintiocho hombres. El comandante y el capitán me felicitaron. Dijeron: "No hay problemas", y se reforzó el personal. El jefe dijo: "Vamos a preparar esto", es decir, la compañía; pero yo no sabía qué hacer. Entonces dijeron: "Tiene que estar listo; tenga la gente dispuesta". Yo pregunté: "¿Para cuántos días?" Respondieron: "Vamos a estar fuera diez o quince días", y les pedí que preparasen la ropa necesaria para estar fuera quince días, aunque no sabíamos dónde íbamos a estar.

Esto ocurrió el viernes, y el lunes partimos. Partimos de Fa Mandinga a Babadinca. Dejamos Fa a las 8 de la mañana.

Luego llegamos a Chim y tuvimos que esperar durante media hora. Llegó una L.D.G.: una lancha militar.

Después de Chim, esta L.D.G. nos transportó a una isla llamada Suga. El viaje duró seis o siete horas y llegamos a la mañana siguiente. La lancha llegó a ese lugar, pero no desembarcamos. La isla estaba al lado izquierdo. Llegó un mensaje por radio diciendo que el personal que estaba a bordo no podía desembarcar y que el personal que estaba en tierra no tenía permiso para establecer contacto con la gente a bordo.

Se produjo entonces una gran confusión entre la gente, porque todo el mundo preguntaba: "¿A dónde vamos?", y la gente respondía "No sé". El jefe mismo dijo: "No sé" y nuestro ánimo empezó a decaer porque no nos decían qué iba a ocurrir; no sabíamos con certeza qué es lo que iba a ocurrir, por lo que la confusión aumentaba.

Había teorías de que íbamos a ir a Como; otros decían que íbamos a ir a Cabo Verde. Otros decían que íbamos a Teixeira Pinto.

Cuando sólo quedaba un día antes para partir, recibimos una orden. Habíamos estado en el mar durante cuatro días. La orden era de desembarcar y dejar nuestras armas y uniformes allí porque nos iban a dar otros.

Yo fui el primero en desembarcar y vi mucha gente reunida, lo cual empezó a hacerme desconfiar de mi situación. Me preguntaba: ¿de dónde vienen?, y no sabía que contestar. Pero encontré un muchacho que me dijo que su tierra era Conakry, y le pregunté "¿Vamos a llevarlos allí?", y respondió: "Sí, los llevareis allí y se quedarán allí".

Cuando volví a bordo, dije a mis camaradas lo que había ocurrido, lo que yo había averiguado. Les pregunté: "¿Saben a dónde vamos?", y me respondieron: "Vamos a Conakry; vamos a llevar a estas gentes allí. ¿Estás de acuerdo con esto?"

Yo no estaba de acuerdo, y ellos contestaron: "No, no estamos de acuerdo". El sargento no estaba de acuerdo; los soldados no estaban de acuerdo. Incluso un comandante que estaba allí, no estaba de acuerdo.

Y luego vino un jefe - su nombre es el Comandante Galvao - que arrestó a un comandante por insubordinado y lo hizo enviar a Bissau.

Después de un día de ausencia, el Comandante regresó con un General y con Galvao, y nos dijeron: "Miren, no vamos a quedarnos aquí; lo único que vamos a hacer es llevar a esas gentes allí. Luego los dejamos y regresamos. Por supuesto, la compañía es capaz de hacer esto. Aquellos de Vds. que se nieguen a hacerlo recibirán dos años de prisión".

Empezamos entonces a pensar en las familias. Dijimos a los oficiales: "Pero escuchen: si vamos allí y atacamos a la República de Guinea, ellos tendrán derecho a hacer lo mismo con nosotros. Podrían desear volver y matar a nuestros familiares. ¿Les gustaría a Vds. eso?" Yo no tengo madre, pero mi padre es anciano y tengo un hijo de tres meses y toda mi familia está allí; todos preguntamos acerca de estas cosas.

Hubo más confusión aun y los oficiales trataron de convencer a los hombres. Dijeron: "Esas gentes que Vds. van a llevar allí son los propietarios de la tierra; ellos han arreglado las cosas con los demás que están ya allí. No habrá problemas, y esta es la única solución a la guerra de Guinea".

El General nos aseguró que no se olvidaría a nuestras familias, que se les trataría muy bien si algunos de nosotros tuviera mala suerte. En cuanto a mí, dije: "Yo no puede tener esa mala suerte porque tengo un hermano en Guinea y si las cosas se ponen peor me quedaré en Guinea".

Dijeron ellos: "No, por supuesto que no habrá problemas. Todo lo que Vds. tienen que hacer es llevar a esas gentes allí. La operación puede incluso anularse si no tiene éxito". Por su parte, contaban con un 95% de éxito. En consecuencia, fuimos.

Cuando vimos que no había otra salida, tuvimos que arriesgarnos, y fuimos. Las fuerzas que se llamaban a sí mismas de la República de Guinea y que nosotros llamamos de la República de Guinea ascendían a unos 150 hombres. Eran las gentes que nosotros íbamos a llevar allí. Mi compañía estaba también formada de 150 hombres, y un destacamento de fuerzas especiales de infantería de marina estaba formado de 80 hombres.

Esas fuerzas se subdividieron en pequeños grupos. Cada grupo estaba asignado a un bote. Había seis botes.

Como iba diciendo, se nos dividió en pequeños grupos y cada uno de nosotros tomó una embarcación. Creo que la embarcación en la que yo estaba zarpó la primera, aunque no estoy seguro. Cada bote zarpó a una hora distinta. Nosotros zarpamos a las 8 de la noche y llegamos aquí a las 10 de la noche siguiente, es decir, más de 24 horas después.

Cuando llegamos y empezamos a ver las luces de Conakry, algo extraño ocurrió: muchas de las gentes no sabían a dónde íbamos; otros no creían que veníamos aquí; y empezaron a hacer conjeturas de que íbamos hacia Cabo Verde y que las luces que veíamos eran las luces de Cabo Verde; y yo pensé para mí mismo: "¡Si solamente supiérais dónde estamos, en lugar de Cabo Verde!"

Cuando llegamos a la vista de la luz roja que indica que hay tierra, vinieron a llamarnos. Por lo menos, vinieron a llamarme a mí, porque yo tengo dificultades para viajar por mar. Vomité durante gran parte del trayecto y el Capitán Morais vino a verme.

El Capitán se había teñido de negro la piel. Luego nos dijo: "Van Vds. a saltar a tierra"; y yo le dije: "¿Qué es eso de que nosotros tenemos que saltar a tierra? Se nos había dicho que eran los otros los que iban a desembarcar". Y dijo: "No podemos hacer otra cosa; ésas son las órdenes que tenemos".

Había a bordo seis pequeños botes. Fueron lanzados al mar. Se dividió a los hombres en pequeños grupos, un pequeño grupo para cada uno de los seis botes. Por mi parte, no tenía ningún grupo; yo iba a ser un asistente del Capitán. El Capitán estaba en un bote que se encontraba al frente, y yo estaba en un bote que se encontraba en la parte de atrás.

Cuando entramos a los botes, nos dirigimos hacia tierra y cuando ya estábamos cerca de ella vimos dos pequeños botes que imaginamos eran botes de pesca, y entonces me dirigí al Capitán - el Capitán Morais - diciéndole: "Fíjese, esas gentes van a dar la alarma", y él me respondió: "No se preocupe; no tenga miedo"; y yo le dije: "No tengo miedo. Si Vd. es hombre, yo soy hombre también". Tal fue la conversación con el Capitán de paracaidistas Morais.

Cuando llegamos a la costa, desembarcamos y entonces se nos dijo que nuestra misión consistía en atacar al aeropuerto y destruir los aviones MIG. Nos dijeron que el Comandante Galvao tenía que destruir la sede del PAIGC; que otro grupo tenía que ir a destruir la oficina de correos; otro grupo tenía que ir a destruir la emisora de radiodifusión, y otros tenían que ir a lugares que yo no conozco.

Se nos dejó junto a un muro. Escalamos el muro y entonces ví el aeropuerto; me detuve e hice una señal a mi gente para que se detuviesen. El Capitán, que estaba conmigo, estaba frente a mí. El siguió y no se dio cuenta de que habíamos parado, con lo que perdió el enlace con nosotros; yo dije a los soldados: "¿Es esto lo que vamos a destruir - mostrándoles el aeropuerto -, lo que hemos construido nosotros mismos, lo que han construido nuestros hermanos? Yo no ataco. Todo el que no quiera atacar, que se quede conmigo"; había veinticuatro hombres conmigo y ninguno quiso atacar y todos permanecieron conmigo.

Todos los soldados aceptaron mi decisión. Les dije: "Vamos hacia la playa. Yo no quiero volver a Guinea, donde tendré que pasar dos años en prisión. Los que quieran pueden volver". Fuimos, pues, a la playa y vimos que no había ningún hombre. Les dije: "Estemos aquí hasta la mañana. Entonces podemos presentarnos al Jefe de la República de Guinea".

Todos los demás hombres dijeron que estaban de acuerdo y les pedí que depusieran las armas. Luego, al llegar la mañana, vi a un joven que parecía un civil y le dije que quería ir al - no se si fui a lo que Vds. llaman aquí la milicia popular o la guardia, pero fui y se lo expliqué: Les dije: "Vine con esta invasión; no obedecí las órdenes. Quiero permanecer aquí. Hagan Vds. conmigo lo que quieran".

Luego vinieron y depuse las armas y todos mis camaradas mostraron que no habían disparado ninguna de las armas de fuego. Pudieron ver por nuestras municiones que no habíamos hecho ni un solo disparo; y así es como estamos aquí ahora.

Todas esas declaraciones han sido hechas por mí y ante Dios. Si no he dicho nada más, es porque no se nada más.

EL PRESIDENTE (traducción): Quisiera preguntar al testigo cuántos fueron con el Capitán al aeropuerto; por qué dijo que había permanecido allí con veinticuatro hombres, y que el Capitán fue solo.

Prisionero LOPES (interpretación): El Capitán siguió adelante. Todos esos hombres - todos los que estaban conmigo - permanecieron conmigo, todos los veinticuatro. Pero él continuó porque había llevado consigo también algunos hombres de la República de Guinea y él continuó con los hombres de la República de Guinea y tomó también consigo - iba acompañado por un alférez y un sargento.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Cuántos fueron con él?

EL INTERPRETE (traducción): No sabe cuántos estaban allí, pero todos eran de la República de Guinea.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Vio el testigo al Capitán de nuevo después de eso?

Prisionero LOPES (interpretación): Nunca..

EL PRESIDENTE (traducción): El testigo afirmó que había estado en Portugal. ¿Qué contactos tuvo allí? ¿Quiere hacer el favor de decirnos cómo empleó su tiempo en Portugal?

EL INTERPRETE (traducción): Empezó por responder a la pregunta que creyó que Vd. le había hecho. Dijo que había estado allí primero como estudiante y que él y otros estudiantes se reunían y hacían excursiones, y que luego fue allí más tarde cuando estaba en el ejército.

El testigo dijo que regresó cuando cayó enfermo; dice que en esa época estaba bajo tratamiento médico y que se sentía muy desgraciado.

Sr. M'BAYE (interpretación): ¿Qué hizo mientras era estudiante?

EL INTERPRETE (traducción): contestó que solía ir de excursión.

Sr. M'BAYE (interpretación): Pero no terminó.

El PRESIDENTE (traducción): Desearía saber si el testigo sabe quién era el comandante de toda operación, porque alguien debe haberle dado instrucciones antes de que embarcase. Desearía saber el nombre, si puede dárnoslo.

Prisionero LOPES (interpretación): El comandante Galvao.

El PRESIDENTE (traducción): ¿De qué nacionalidad es?

Prisionero LOPES (interpretación): Portugués.

Sr. MWAANGA (traducción): Dijo Vd. que había otra fuerza de 150 ciudadanos de la República de Guinea, es decir, disidentes de la República de Guinea.

Cuando embarcaron los botes para Conakry, ¿establecieron comunicación con esas gentes en el camino? ¿Cuál fue la relación entre los 150 hombres que estaban en su compañía y los otros 150 hombres que Vd. dice que habían venido de la República de Guinea?

Prisionero LOPES (interpretación): Sí, establecimos alguna comunicación cuando estábamos en los botes: hablamos entre nosotros y descubrimos que muchos de ellos se encontraban en la misma situación que nosotros: no sabían qué es lo que iban a hacer. Otros dijeron: "Vamos allí para quedarnos".

Había un hombre que creo que sabía. Era el Teniente Boiro. Señaló a otro hombre y dijo que el otro era un comandante de las fuerzas coloniales, en tiempo de los franceses, me imagino, era ciudadano guineo.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Indicaron esos disidentes de Guinea dónde habían recibido sus instrucciones durante las conversaciones que tuvieron lugar a bordo del bote?

Prisionero LOPES (interpretación): Contestaron a esa pregunta; dijeron que fue en la isla de Suga.

Sr. KULAGA (interpretación): De sus preguntas y de sus declaraciones podemos deducir muchas conclusiones y podemos también hacer muchas preguntas, pero voy a hacer sólo algunas.

De las fuerzas portuguesas regulares que participaron en ese ataque contra la República de Guinea, ¿puede Vd. decirnos cuántos de los 230 portugueses que Vd.

enumeró o vio, ya que Vd. dijo que veinticuatro habían permanecido con Vd. y luego había otras gentes que fueron con el Capitán? ¿puede Vd. decirnos, repito, cuántos de esos 230 portugueses de las fuerzas regulares participaron directamente en el ataque contra la República de Guinea?

Prisionero LOPES (interpretación): De las gentes que pertenecían al ejército portugués regular, llegaron al suelo de Guinea los siguientes: 150 más 80, porque los 80 constituyeron el destacamento que iba con Galvao, de las fuerzas de infantería de marina. Ahora bien, todos ellos desembarcaron, pero no todos participaron en la acción, ya que, por ejemplo, los veinticuatro que se quedaron conmigo y yo mismo no participamos en la acción.

Se suspende la sesión a las 22.00 horas y se reanuda a las 22.20 horas.

Sr. JAKOBSON (traducción): Quiero preguntar algunas cosas para aclarar la situación en lo que se refiere a los botes.

Si he entendido exactamente al prisionero, se encontraba en un barco de transporte de tropas con unas 380 tropas a bordo, y, supongo, algunos miembros de la tripulación; todos ellos ocuparon unos seis pequeños botes que habían sido transportados por barco.

¿Vio el testigo algunos otros barcos que acompañaban al barco de transporte de tropas?

Prisionero LOPES (interpretación): Había dos barcos grandes. Uno se llamaba Montante y el otro Bombarda. Había además cuatro botes de patrulla, dos lanchas y varios botes pequeños.

Sr. MWAANGA (traducción): Quisiera que el prisionero me dijese si tomó parte personalmente en las actividades dirigidas contra el PAIGC; y, en tal caso, si él mismo es contrario al PAIGC o si se vio obligado a enfrentarse contra el PAIGC por las autoridades en la llamada Guinea Portuguesa.

Prisionero LOPES (interpretación): Sí, varias veces. Hube de participar en la lucha contra el PAIGC. Eso no fue por mi propia voluntad. Yo estoy en el ejército; recibo órdenes y debo obedecerlas. No es porque yo esté en contra del PAIGC.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Le pagaron algún subsidio especial o alguna cantidad especial de dinero por participar en esa operación? Y de los contactos que tuvo con los ciudadanos disidentes de Guinea que le acompañaban en el barco? ¿tuvo la impresión de que se les había pagado alguna cantidad especial de dinero para participar en esa actividad o dijeron ellos que habían sido pagados?

Prisionero LOPES (interpretación): En lo que a mí respecta, puedo decir que no recibí ninguna suma y que, en mi compañía, nadie ha recibido ninguna suma de dinero. Nosotros ni siquiera sabíamos adónde íbamos.

Ahora bien, con respecto a los demás, supongo que no recibieron ningún dinero. Si ellos hubieran tenido mucho dinero, nosotros podríamos haber visto alguna indicación de que tenían exceso de dinero. No estoy seguro, pero estimo que no recibieron ninguna suma.

Ahora bien, con respecto a nosotros, yo presumo que ellos me hubieran dado más dinero a mí que a los demás miembros de la compañía, que son muy pobres. Ellos no han recibido ninguna suma.

Sr. JAKOBSON (traducción): ¿Hubo algunos mercenarios europeos que no fueran portugueses, a bordo de los buques que participaron en el ataque?

Prisionero LOPES (interpretación): No hubo ninguno en absoluto. Todos los oficiales eran portugueses. Lo único que me pareció extraño es que nos hicieran cambiar nuestras armas, es decir, entregar las nuestras y tomar las otras armas. Ahora bien, todo lo demás era portugués.

Sr. KULAGA (interpretación): Otra pregunta a fin de aclarar algo: el prisionero se refirió a la presencia de un General cuando estaba recibiendo información sobre su misión. ¿Puede brindar algunos datos adicionales sobre este particular?

Prisionero LOPES (interpretación): El General estaba a bordo cuando los barcos iban a partir. Después descendió a tierra y no se encontraba a bordo cuando los buques partieron. Su nombre es General Antonio Sebastiao Ribeiro de Spínola. Es el Gobernador General y Comandante en Jefe en ese lugar.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Sr. Presidente, con su autorización, la delegación de Guinea quisiera formular algunas preguntas.

EL PRESIDENTE (traducción): Por supuesto.

/...

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Quisiera que el prisionero me dijera cuál es su ciudadanía.

Prisionero LOPES (interpretación): Yo nací en Bissau. Soy ciudadano portugués y tengo un pasaporte portugués. Cumpliré 25 años de edad el 5 de diciembre.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Quisiera que el prisionero me indicara si sabe leer y escribir.

Prisionero LOPES (interpretación): Sí.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede indicarnos su nivel general de educación?

Prisionero LOPES (interpretación): Estudié cinco años en Guinea (Bissau), es decir, en la escuela primaria. Después, fui a Portugal y quise estudiar para graduarme como técnico industrial; pero, en lugar de eso, ingresé al ejército.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Hace un momento el prisionero nos dio algunos nombres de aldeas o ciudades como Enchale y Fa. ¿Puede indicarnos si estas últimas son aldeas o ciudades?

Prisionero LOPES (interpretación): Son aldeas.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): El prisionero nos ha informado de que no recibió ningún dinero pero, ¿podría indicarnos cuál era su grado antes desde entrar en combate y cuál era su grado cuando se embarcó?

Prisionero LOPES (interpretación): Era teniente, y soy teniente.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Esta es la última pregunta.

El prisionero ha declarado que a bordo había 150 hombres, más 80 infantes de marina, por un total de 230 hombres, y luego dijo que había otros 150 hombres que fueron llevados a otra parte. ¿Puede informarnos de qué países eran ciudadanos esas otras personas?

Prisionero LOPES (interpretación): Yo me refería a hombres de Guinea, procedentes de la República de Guinea. En conversaciones que tuve a bordo logré descubrir que algunos de ellos procedían de Gambia. Otros habían estado fuera de la República de Guinea por un largo tiempo.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Tengo otra pregunta que formularle al prisionero. El ha declarado que tuvieron que cambiar sus armas y recibir otras nuevas. ¿Puede indicarnos las características respectivas de las armas viejas y de las nuevas? ¿Cuál era la diferencia entre ellas?

Prisionero LOPES (interpretación): Nuestras armas eran del tipo G-3 y las cambiamos por las llamadas "Calachnicof". Estas eran los rifles.

También había algunos morteros No. 82, pero no teníamos granadas para los mismos, así que trajimos nuestros morteros normales que son No. 81. También trajimos las granadas No. 81, que pueden ser utilizadas con morteros No. 82.

Ahora bien, las granadas No. 81 que trajimos tienen una inscripción en portugués. Los morteros eran No. 82; las granadas eran No. 81. En las granadas se podían ver inscripciones en portugués. También trajimos granadas de mano con inscripciones en portugués y lanzadores de cohetes RPG-2.

Las granadas No. 81 eran para ser utilizadas con los morteros No. 82; nunca los disparamos, sino que los entregamos.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): El prisionero nos dio los nombres de dos de las embarcaciones. Nos dijo que había seis barcos. ¿Nos podría indicar los nombres de los otros cuatro?

Prisionero LOPES (interpretación): Los nombres son: Hidra, Cassiopeia, Dragão y Orion.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Podría el testigo decirnos algo de sus camaradas, de qué grupo forma parte y cuál era su función en el mismo?

Prisionero LOPES (interpretación): Era un soldado en mi compañía. Cuando se hizo la nueva división fue trasladado a otro grupo. Lo llevaron en otra misión, hacia las partes bajas de la ciudad, y en ese lugar fue tomado prisionero.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Podría el testigo dar su nombre y rango y decirnos brevemente cómo se rindió? Es decir, ¿puede su camarada indicarnos esto brevemente?

Prisionero DIAS (interpretación): Mi nombre es Mario Dias. Nací en Bombo, en la provincia de Bissau. Yo formaba parte de un grupo cuya misión era dirigirse al Palacio Presidencial. Soy un soldado.

Ahora bien, ésa es mi impresión; por supuesto, yo sólo los conocí un día antes y no tuve conversaciones con muchos de ellos.

Sr. MWAANGA (traducción): Quisiera hacer una pregunta en relación con los uniformes que llevaban esos hombres.

El testigo dice que había otro grupo de 230 personas que obviamente provenían de la llamada Guinea Portuguesa, y que había otro grupo, formado por 150 hombres, que, según él, eran guineos disidentes.

Ahora bien, respecto de los uniformes utilizados por los 230 hombres, ¿eran idénticos a los utilizados por los 150 hombres o no?

Prisionero LOPES (interpretación): Los uniformes eran los mismos, y todos esos hombres llevaban brazaletes verdes.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Es ese el uniforme que utiliza el ejército portugués o fue un uniforme improvisado con el fin de ser utilizado en esta oportunidad? ¿Y de qué color era? ¿Nos puede describir el testigo el color del uniforme?

Prisionero LOPES (interpretación): Los uniformes que las fuerzas portuguesas emplean normalmente son uniformes camuflados mientras que éstos eran uniformes verdes.

También nos pidieron no sólo que nos quitáramos los uniformes camuflados sino también que dejáramos nuestro dinero, tabaco y cartas de amor.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Quisiera hacer dos preguntas más al prisionero.

Antes que nada, él dijo antes que algunas personas habían venido de otros países. ¿Cómo supo que habían venido de otros países?

La segunda pregunta es la siguiente. ¿Cómo logró hablar con personas que, según él provenían de Guinea?

Prisionero LOPES (interpretación): Esas personas hablaban en francés entre ellas y se entendían. Yo descubrí que algunas de ellas habían estado fuera de Guinea durante 13 años. Otras por espacio de cinco años, y así sucesivamente.

Ahora bien, nosotros nos hablábamos en el dialecto local. Algunos de ellos saben hablar en el portugués del lugar. Cuando me hablaban en francés, lentamente, les entendía; pero yo no sé hablar en francés.

No cumplimos plenamente nuestra misión porque el guía no reconoció el Palacio. Cuando abrieron fuego contra nosotros me dirigí al mar. Allí abandoné mi arma, me quité las ropas y empecé a nadar. Me detuvieron en la Isla de Kassa.

Me tomaron prisionero en esa isla, donde pasé tres días, después de los cuales me trajeron a Conakry, a la prisión, donde me encontré con mis camaradas de la misma compañía.

Sr. MWAANGA (traducción): El prisionero mencionó que la misión no fue cumplida porque el guía no reconoció el Palacio.

¿Quién era el guía en este caso particular y cuántas personas lo acompañaban cuando estaban planeando atacar el Palacio Presidencial?

Prisionero DIAS (interpretación): Acerca del guía, no conozco su nombre, pero habló en francés. Había en total, en el grupo, doce personas que hablaban francés, y cinco de los nuestros que estaban con ellos y dos más que estaban un poco más atrás. Presumo que el guía era de Guinea. Presumo que los doce que hablaban francés eran de Guinea, de la República de Guinea.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Cuál era la misión precisa del grupo particular del prisionero? ¿Era simplemente atacar el Palacio, o era matar al Presidente de la República de Guinea?

Prisionero DIAS (interpretación): El cabo que nos mandaba nos indicó que había recibido la orden de arrestar al Presidente de la República.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Nos podría el testigo dar el nombre del comandante de su grupo de quien recibió esa orden?

Prisionero DIAS (interpretación): Cabo Talabiu Djalo.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Cuál era la nacionalidad de ese cabo?

Prisionero DIAS (interpretación): Era de Guinea Portuguesa.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Nos podría indicar el prisionero si en el grupo había alguna persona de la raza blanca?

Prisionero DIAS (interpretación): No había ninguna persona blanca en nuestro grupo, y éste pertenecía a la tercera ola de las fuerzas de desembarco.

Sr. MWAANGA (traducción): Quizás el Teniente, que está muy bien informado, nos pueda dar algunas aclaraciones sobre las diversas informaciones que hemos recogido desde que hemos estado aquí y, a este respecto, acerca de la posibilidad de que hayan participado algunos submarinos.

A su mejor saber y entender ¿está enterado de que hubiera otros buques adicionales, además de los seis mencionados - los dos grandes y los dos pequeños y la nave de desembarco - o si había alguna indicación de la presencia de submarinos en la zona?

Prisionero LOPES (interpretación): Creo que no había submarinos. Yo incluso hice esta pregunta cuando veníamos hacia acá. Dije: "¿Qué sucede si la República de Guinea nos ataca con un submarino?". Y me respondieron: "Ellos no pueden hacer eso porque no tienen un submarino, y es por eso que nosotros no tenemos ningún submarino acá".

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Los portugueses tienen submarinos en Guinea (Bissau)?

Prisionero LOPES (interpretación): Que yo sepa, no tienen. Tienen en Lisboa, pero no en Bissau.

Sr. MWAANGA (traducción): ¿Creyó el soldado que una fuerza tan pequeña, del número que ha mencionado, podía penetrar al Palacio Presidencial y arrestar al Presidente, o creyó la gente que estaba con él que se pudiera lograr eso?

Prisionero DIAS (interpretación): Yo, personalmente, por supuesto, no pensé que fuera posible, porque estimo que un hombre que está en su propia casa, aún si no tiene ninguna arma, es muy difícil de acorralar y arrestar.

Ahora bien, nuestro grupo no era homogéneo. Se recordará que estaba formado por otras personas y cinco de nosotros.

A esos cinco yo los conozco. Ninguno de ellos creyó que fuera posible. En cuanto a los otros, no lo sé.

Sr. MWAANGA (traducción): Una última pregunta: ¿Cuáles eran las instrucciones en lo que respecta al arresto del Presidente? ¿Dónde se suponía que condujeran al Presidente después de su arresto?

prisionero DIAS (interpretación): No nos dijeron adonde se tenía que llevar al Presidente después de su arresto; lo único que nos dijeron fue que nos pusiéramos en marcha y lleváramos a cabo la misión.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Yo quisiera preguntar al prisionero lo siguiente: Después de haber cumplido esa misión, ¿hacia adonde iban a ir? ¿A qué lugar se iban a dirigir?

Prisionero DIAS (interpretación): Teníamos que ir a reunirnos con nuestra compañía y luego dirigirnos a Fa Mandinga en Guinea (Bissau). Se nos dijo inclusive que si todo resultaba bien nos quedaríamos aquí un día y volveríamos a Guinea (Bissau).

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Quisiera que el soldado me dijera lo siguiente: Después de haber cumplido con su misión, ¿a dónde iba a ir su grupo con sus prisioneros?

Prisionero DIAS (interpretación): No nos dijeron adónde teníamos que llevar al Presidente si lográbamos arrestarlo. Nos dijeron que lo tuviéramos bajo guardia y no sé si después querían traerlo a nuestro barco, matarlo ahí o matarlo en otro lugar.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Tenerlo bajo guardia? ¿Dónde? ¿Su grupo tenía un radiotransmisor? ¿Estaban en comunicación con algún otro grupo? ¿Tenían algún jefe fuera del grupo?

Prisionero DIAS (interpretación): Nuestro grupo estaba bajo el mando de un alférez que tenía tres radios. Las marcas de las radios eran Sharpe, AVP-1 y Onkio, y él estaba en contacto por radio con su jefe. No conozco el nombre de éste. Mi alférez me habló por radio en francés; él era ciudadano de la República de Guinea.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Nos podría indicar el prisionero el nombre de su alférez, que según dice era ciudadano de la República de Guinea?

Prisionero DIAS (interpretación): No conozco su nombre porque era la primera vez que lo veía y era de noche.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Nos podría indicar el prisionero qué paga recibió como soldado antes de embarcar?

/...

Prisionero DIAS (interpretación): No recibí nada.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Cuánto le prometieron?

Prisionero DIAS (interpretación): No me prometieron nada.

Sr. KULAGA (interpretación): El teniente que fue tomado prisionero nos dijo que se le había dicho que el objeto de la misión era desembarcar a los guineos que estaban con él. ¿Descubrió él más tarde cuáles eran los objetivos generales y cuáles los objetivos principales de su misión?

Prisionero LOPES (interpretación): Cuando tuvimos a la vista la luz que indicaba tierra, Morais nos dijo que íbamos a desembarcar. Dije yo en ese momento: "Entonces, no es verdad que vinimos sólo a desembarcar a la gente de la República de Guinea"; y él dijo: "No, tenemos otros objetivos. Nosotros mismos iremos al aeropuerto. Otros grupos irán a la oficina de correos, a la central de energía eléctrica y al PAIGC".

En ese momento, teniendo en cuenta que yo ya estaba pensando en escaparme, no pregunté nada más.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Nos podría indicar el soldado que fue tomado prisionero por cuánto tiempo ha estado en el ejército, si era un voluntario o si fué reclutado por la fuerza?

Prisionero DIAS (interpretación): Yo he estado en el ejército durante once meses, ya que fui reclutado el 2 de enero de 1970

Durante ese período tuve contacto dos veces con el enemigo. El servicio militar en el ejército portugués es obligatorio; uno simplemente tiene que ir.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Nos dice que tuvo contacto con el enemigo dos veces. ¿Dónde y cuándo?

Prisionero DIAS (interpretación): El enemigo era el PAIGC. Yo tuve contactos con él - en Guinea Portuguesa - en Chim en junio, y en Madina en octubre.

EL PRESIDENTE (traducción): Creo que podemos dejar que se retiren estos dos testigos.

Los prisioneros se retiraron.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Sr. Presidente, ¿quisiera hacer pasar a más prisioneros?

EL PRESIDENTE (traducción): Muy bien.

TESTIMONIO DE PINTO OLIVEIRA SA Y JOSE CO

El PRESIDENTE (traducción): Cada uno de los testigos puede darnos su nombre, rango y número, si tiene, y decirnos a qué grupo pertenecían, el nombre de la unidad, y en qué unidad estuvo cada uno durante la operación.

Prisionero SA (interpretación): Pinto Oliveira Sa. Yo soy un soldado; mi número es 820124-69. Soy de Bissau; no conozco el número de mi compañía o batallón, pero era la compañía que estaba acantonada en Fa Mandinga.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Podría indicarnos de qué grupo formaba parte cuando desembarcó?

Prisionero SA (interpretación): Cuando desembarqué yo estaba en la compañía del Teniente Januario.

El PRESIDENTE (traducción): Quiero saber en qué grupo desembarcó el testigo. ¿Desembarcó con el Teniente Januario, o su grupo tenía otro comandante?

Prisionero SA (interpretación): Sí, el Teniente Januario era el comandante de nuestra unidad.

El PRESIDENTE (traducción): Díganos usted qué órdenes le dio el Teniente antes de desembarcar.

Prisionero SA (interpretación): Cuando me fui de Bissau no supe nada acerca del lugar adonde iba hasta que llegamos, vimos la luz de la costa y nos embarcamos en los botes. Cuando partimos nos dijeron que nos cambiáramos la ropa y que tomáramos el arma G-3, quiero decir, que entregáramos nuestra arma G-3.

El PRESIDENTE (traducción): Mi pregunta es: ¿Qué le ordenó hacer el teniente Januario y qué hizo después de eso? ¿Qué misión tenía?

Prisionero SA (interpretación): Nuestra misión era ir al aeropuerto y prenderle fuego, pero el teniente Januario nos dijo que no quería que hiciéramos eso. Dijo: "Este aeropuerto ha sido construido por nuestros hermanos africanos".

Entonces oímos algunos disparos y él nos dijo: "Volvamos a la bahía", y permanecemos allí para poder rendirnos.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Entonces estas personas no dispararon ningún tiro?

Prisionero SA (interpretación): El arma que recibí era nueva y la entregué en la misma condición a las autoridades de la República de Guinea. Yo no disparé ningún tiro.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Estaba la otra persona también en el mismo grupo bajo el mando del teniente Januario?

Prisionero CO (interpretación): Sí, en el mismo grupo.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Y usted también está de acuerdo con lo que dice el otro soldado?

Prisionero CO (interpretación): Sí, estoy de acuerdo con su declaración. El teniente Januario nos pidió que no disparáramos y yo tampoco hice ningún disparo.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Nos puede dar su nombre y número, por favor?

Prisionero CO (interpretación): Mi nombre es José C6; soy un soldado; mi número es 821706-70. Nací en Biombo y pertenecía a la misma compañía que estaba acantonada en Fa Mandinga.

Sr. ESPINOSA (traducción): Quisiera saber la edad de los soldados y cuándo ingresaron al ejército. ¿Fue debido al servicio militar obligatorio?

Prisionero SA (interpretación): Yo tengo 19 años de edad. A mí me llevaron por la fuerza el 2 de enero de 1970; me hicieron ir al cuartel en Fa.

Prisionero CO (interpretación): Tengo 22 años; también me llevaron por la fuerza. Me hicieron ir al mismo cuartel en la misma fecha, el 2 de enero de 1970; el mismo cuartel, Fa.

Sr. MWAANGA (traducción): Voy a hacer una pregunta muy simple: en el ejército portugués que está basado en Guinea (Bissau). ¿Quién es considerado el enemigo más grande?

Prisionero SA (interpretación): Consideramos que el PAIGC es el enemigo más grande.

Prisionero CO (interpretación): EL PAIGC.

Sr. MWAANGA (traducción): Las autoridades de ustedes, ¿les dijeron algo acerca de la República de Guinea? ¿Consideraban ellas que la República de Guinea les era hostil? ¿Cuál es la actitud de las autoridades portuguesas en Guinea (Bissau) respecto de la República de Guinea?

Prisionero SA (interpretación): Nunca escuché ninguna mención de la República de Guinea.

Prisionero CO (interpretación): Yo tampoco escuché ninguna mención de la República de Guinea antes. Sólo cuando llegué aquí me percaté de que ellos también eran negros y mis hermanos.

Sr. KULAGA (interpretación): Sólo una breve pregunta: ¿El segundo prisionero había participado en algún combate antes de este último?

Prisionero CO (interpretación): Nunca antes.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Yo quisiera que estos dos soldados me dijeran cuáles eran sus sueldos en el ejército portugués.

Prisionero SA (interpretación): Recibíamos 960 escudos por mes.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Quisiera que los dos soldados me dijeran cuánto cobraban antes del desembarco en Guinea.

El INTERPRETE: Ambos dicen que antes no habían recibido nada. El primero de estos testigos, dice, además, que su dinero les fue quitado y que se les obligó a dejarlo allá. Se les dijo que no podían venir aquí con ese dinero.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Su jefe los reunió antes de la operación y les dijo que si ésta tenía éxito tendrían alguna mejora en su situación, o un aumento en el sueldo, o un mejor rango?

Prisionero SA (interpretación): No, no nos dijeron nada de ese tipo. Incluso nuestras familias no saben nada. Ellas están en Bissau. Nosotros no sabíamos adonde estábamos yendo. Lo único que hicieron, antes de que viniéramos, fue reunirnos y darnos pan y carne antes de embarcarnos en Fa.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Además de la ración de carne, ¿recibieron bebidas alcohólicas, ginebra o cigarrillos especiales?

Prisionero SA (interpretación): Recibimos sólo una lata de fruta por cada cinco soldados.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Esa ración, el pan y la carne, ¿era su ración acostumbrada? ¿Acostumbraban darles pan y carne, o era una ración especial?

Prisionero SA (interpretación): No acostumbran darnos tales raciones. Lo hicieron sólo ese día.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Podría indicarnos cuál es la ración típica del soldado?

Prisionero CO (interpretación): Normalmente, cuando estamos por entrar en combate, nos dan lo que llaman una ración de combate - ración de combate No. 20 - que es para tres días. El resto del tiempo usualmente recibimos arroz, y a veces papas.

Los prisioneros se retiraron.

TESTIMONIO DE JOSE BUBACAR EMBALO Y FRANCISCO JOSE MIGUEL SAMPAIO

El PRESIDENTE (traducción): Pido a los prisioneros que se identifiquen: nombre, número, unidad y comandante.

Prisionero EMBALO (interpretación): Mi nombre es José Bubacar Embalo; mi número, 821456-70. Soy un soldado, de 19 años de edad, en la primera compañía del Comando Africano. Mi Capitán es João Bacar Djalo; fui reclutado el 2 de enero de 1970 y estaba en el campamento en Fa.

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Soy un cabo primero. Mi número es 820459-69. Mi nombre es Francisco José Miguel Sampaio. Pertenezco a la primera compañía del Mando Africano. Entré en servicio el 28 de julio de 1969. Tengo 21 años de edad y mi capitán también es João Bacar Djalo.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Nos podría decir el cabo por cuánto tiempo recibió instrucción militar, de qué tipo fue la misma, y como obtuvo su ascenso?

/...

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Yo había estudiado cuatro años en la escuela primaria y había cursado cinco años más de enseñanza secundaria cuando fui reclutado. Por eso me hicieron participar en un curso para sargentos.

Después de que terminé ese curso me ascendieron a cabo, tras lo cual participé en otro curso para comandos, que duró seis meses, - y luego en otros más durante cuatro meses luego de lo cual me ascendieron a cabo primero en la Primera Compañía.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Ha participado el testigo en alguna acción durante su servicio?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Sí, muchas veces.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Contra quién?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Contra terroristas.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Cómo resultó que participase en esta operación y cómo cayó prisionero?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Nosotros estábamos en el cuartel en Fa. Un comandante vino y nos dijo: "Prepárense para una operación en gran escala". No dijo adonde íbamos a ir. Nos embarcamos a las 8 en punto, creo que era un lunes, en Chim. Luego transbordamos a una barcaza LDG cuyo nombre era Bombarda, y algunas personas dijeron que íbamos a Teixeira Pinto.

Después que pasamos Bissau y continuamos hacia el sur, llegamos a la conclusión de que no podía ser así. Comenzamos a tratar de descubrir hacia dónde estábamos yendo. Algunas personas me dijeron: "Quizás estamos yendo a Como". De todas maneras, al día siguiente nos encontramos en el mar cerca de las llamadas islas de los Bijagos, una de las cuales tiene el nombre de Suga. Nos dijeron que en esas islas se hacía el adiestramiento de las tropas especiales. Se nos dijo que se llamaba centro para operaciones especiales.

Pero permanecimos a bordo; no nos dieron permiso para descender. Teníamos que esperar, nos dijeron, a que llegaran dos o tres barcos más.

Nos quedamos durante cuatro días. Cada día veíamos más barcos, más buques de guerra. Cuatro de ellos eran patrulleros y dos eran barcazas LDG. Nosotros estábamos en una de éstas. De la otra ... no recuerdo el nombre.

El nombre del otro barco era Montante. También era una LDG. No nos permitieron tener contactos con la isla hasta el último día. Entonces, el último día, cuando partíamos, nos pidieron que descendiéramos y nos quitáramos nuestros uniformes - que estaban camuflados - y nuestras botas, y que cambiáramos nuestras armas. Todo lo que nos dieron era diferente y, luego, vimos que era similar a lo que se utiliza aquí. Entonces preguntamos: "¿Por qué hacemos esto?" y nos contestaron: "Ya les diremos". Entonces nos dividimos según el lugar donde íbamos a desembarcar, en diferentes barcos.

Cuando estábamos en el barco, nos dijeron que veníamos a atacar Conakry. Nos dieron municiones; nos dijeron que teníamos que atacar el aeropuerto y, cuando llegamos, vimos algunas lanchas.

Partimos en una lancha patrullera llamada Hídra. Después de que la lancha partió estábamos en ella nosotros y seis marineros. Después de que llegamos y desembarcamos en el lugar de ataque, avanzamos hacia el objetivo. Estábamos bajo el mando del teniente João Janeiro Lopes. El dijo: "No atacemos; volvamos a la playa; podemos esperar hasta mañana de mañana y entonces nos podemos rendir al PAIGC".

Y estuvimos de acuerdo con él, porque creímos que ésta no era una manera de tratar a hombres. Nos habían tratado como a cachorros. Nos trajeron a esta tierra querían que nosotros atacáramos una tierra extraña. Así que él dio la orden: "No ataquen"; y, debido a que había cuatro portugueses europeos con nosotros, dejamos que nuestra columna se dividiera y entonces fuimos hacia la playa. Cuando la lancha vino a buscarnos, no subimos a bordo; esperamos hasta la mañana, cuando queríamos ir a los cuarteles del PAIGC. Pero mientras estábamos esperando fuimos sorprendidos por seis guardias. Nos dijeron que nos querían llevar a la prisión. Inmediatamente les entregamos nuestras armas, ya que habíamos planeado rendirnos, y les pedimos que nos llevaran al PAIGC. No quisieron hacer esto; nos llevaron a la prisión, donde fuimos castigados, como ustedes pueden ver (señalando).

El PRESIDENTE (traducción): ¿Dónde está el oficial superior del testigo en este momento, el teniente Lopes?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Está en prisión.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Y podría informarnos acerca de los marineros portugueses? ¿Desembarcaron ellos o ustedes desembarcaron mientras ellos se retiraban?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Los marineros que vinieron con nosotros no desembarcaron. Se quedaron a bordo de las lanchas. La idea era que ellos se retirarían con las lanchas y luego volverían nuevamente a fin de sacarnos del lugar. Pero cuando ellos vinieron no nos pudieron llevar porque estábamos escondidos y la única gente que subió a bordo fueron el capitán de los paracaidistas y un sargento de Operaciones Especiales, así como un paracaidista y también el alférez y tres o cuatro soldados que estaban allí, y que fueron llevados a bordo por esa lancha.

El PRESIDENTE (traducción): ¿Cuáles eran las nacionalidades de ese capitán, el sargento y la otra gente que volvió?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): El capitán, el sargento y los demás que volvieron eran portugueses europeos. Los tres o cuatro soldados que volvieron eran portugueses africanos.

Sr. MWAANGA (traducción): Quisiera hacer dos o tres preguntas muy breves. Ante todo, ¿cuántas embarcaciones vieron los prisioneros? En segundo lugar, el testigo mencionó en su declaración que había participado en combate anteriormente y que esta acción había sido dirigida principalmente contra los que él describió como terroristas. ¿Quiénes son esos terroristas y de dónde proceden?

En tercer término, ¿cuántos portugueses de raza blanca vio en el grupo particular de invasores que vino a la República de Guinea?

En cuarto lugar, y por último, el testigo dijo que cuando llegaron a destino, en las cercanías del lugar de ataque, decidieron que iban a separarse del otro grupo formado por el capitán, cuyo nombre mencionó. ¿Cuál es el lugar? ¿Qué se suponía que tenían que atacar? ¿Cuál era la misión de su grupo particular?

Prisionero SAMPAIO (interpretación): En cuanto al número de embarcaciones, yo vine en un buque patrullero y del mismo salieron lanchas. No se cuántas lanchas más pequeñas provenían de la embarcación más grande, la otra embarcación grande. Pero de mi gran barco partieron seis lanchas pequeñas.

Acerca de quiénes eran los terroristas, ellos eran los luchadores por la liberación de Cabral. Los portugueses los llaman terroristas.

De dónde vienen, no lo sé. En cuanto al número de portugueses de raza blanca en el grupo de invasores de la República de Guinea, en mi propio grupo había ocho. Por supuesto, en los barcos grandes había muchos más, ya que los marineros eran portugueses blancos.

Ahora bien, de los ocho que vinieron en mi grupo, cuatro desembarcaron en la playa y los otros permanecieron a bordo a fin de llevar de regreso las lanchas.

El lugar que íbamos a atacar era el aeropuerto.

Sr. KULAGA (traducción): Creo que el cabo primero tenía por misión ir al aeropuerto, destruirlo, volver a la playa y después subir a bordo, de regreso a los barcos más grandes.

Me gustaría que me confirmara eso.

Prisionero SAMPAIO (interpretación): Sí, en efecto, la misión que teníamos era atacar el aeropuerto para destruir allí cuanto pudiéramos, incluso los aviones para que no pudieran despegar. Después teníamos que regresar a los botes.

Por supuesto, teníamos la posibilidad de hacerlo porque no había defensas en el aeropuerto. Pero no lo hicimos porque recibimos órdenes de nuestro comandante de no hacerlo. El dijo: "No lo hagamos", y nosotros no lo hicimos.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Me gustaría saber de boca del cabo primero si es mestizo y, si lo es, dónde están sus padres.

Prisionero SAMPAIO (traducción): Yo soy de Cabo Verde y mis padres están en Guinea (Bissau).

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Parece que ha habido una confusión desde el principio. Se dijo que era la primera compañía de comandos.

¿Es "comandos" o es "mando"? Hay que hacer una distinción.

Prisionero SAMPAIO (traducción): Sí, nosotros éramos comandos. Es una palabra de origen italiano que ha pasado a los Estados Unidos y significa fuerzas especiales.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Hay otra posible confusión. Usted habló de su Capitán y creo haber oído que el nombre de su Capitán era Capitán Joao Bacar Djalo.

Prisionero SAMPAIO (traducción): Sí, así es. Mi Capitán es Joao Bacar Djalo.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Y quién era el Comandante? ¿Cuál era su nombre?

Prisionero SAMPAIO (traducción): Francisco - el nombre completo del Comandante es Francisco Manuel Marques Leal de Almeida.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Me gustaría preguntarle al cabo primero, que ahora está prisionero y antes era soldado portugués: ¿qué sueldo recibía?

Prisionero SAMPAIO (traducción): Sólo he recibido una vez el sueldo de un cabo primero porque acababa de ascender a cabo primero. Esa vez no me dieron el sueldo completo porque había pedido dinero por adelantado. Me dieron 2.800 escudos. El sueldo completo habría sido 5.247 escudos.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Recibió el cabo primero portugués una suma especial antes de emprender esta operación comando?

Prisionero SAMPAIO (traducción): No recibimos ninguna suma extraordinaria y no esperábamos ninguna. No nos hablaron de una recompensa especial.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): ¿Había Vd. recibido una ración especial de alcohol o de tabaco antes de la operación?

Prisionero SAMPAIO (traducción): Durante los ocho días que estuvimos abordo no se nos dio nada de eso e incluso pasamos hambre. Toda la tropa estaba descontenta porque tenía tanta hambre y estaban indignados también al ver que se nos estaba lanzando en esta operación a atacar territorio extranjero y todavía teníamos hambre.

El PRESIDENTE (traducción): No hay más preguntas; creo que podemos excusar a los testigos y levantar la sesión.

Sr. MWAANGA (traducción): Lo siento; sólo una pregunta final. Me gustaría que el cabo primero confirmara mi idea de que todos los infantes de marina eran portugueses blancos y que los marineros eran portugueses blancos.

Prisionero SAMPAIO (traducción): Todos los infantes de marina eran africanos, excepto sus mandos que eran europeos. Los marineros eran todos blancos, con muy pocas excepciones. Por ejemplo, el cocinero no lo era.

Sr. MWAANGA (traducción): Me gustaría comparar las respuestas de los dos testigos. Me gustaría que el otro prisionero respondiera esta misma pregunta.

Prisionero EMBALO (traducción): Los marineros eran todos blancos, excepto el cocinero. Los infantes de marina eran todos africanos, excepto sus mandos.

/...

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Me gustaría saber del otro prisionero, el soldado José Bubacar Embalo, si tiene algunos otros detalles que agregar - algo que el cabo primero podría haber olvidado.

Prisionero EMBALO (traducción): Lo único que quiero añadir es que nos obligaron a venir en esta misión; todos los soldados estaban muy descontentos. Nuestro teniente aquí presente nos sugirió que no debíamos participar en ella, y no participamos, y el teniente también dijo que tenía un hermano aquí en PAIGC, y que iríamos a ese PAIGC.

Sr. KULAGA (traducción): Una última pregunta, si se me permite: ¿Vieron los prisioneros si el personal militar blanco que desembarcó en Guinea se había teñido sus caras o sus brazos?

EL INTERPRETE (traducción) Ambos contestan: "Sí, hemos visto a algunos que se tiñeron sus caras y brazos. Lo hicieron en la bodega del barco. Sorprendimos a algunos que lo estaban haciéndolo".

Los prisioneros se retiran.

TESTIMONIO DE DJALO ADAMA

EL PRESIDENTE: ¿Quiere el prisionero empezar por identificarse: su nombre, número, regimiento, comandante y nacionalidad?

Prisionero ADAMA (traducción): Mi nombre es Djalo Adama. Nací en Bandjam, en Gambia. Era albañil en Bandjam.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Bandjam es lo mismo que Bathurst.

Prisionero ADAMA (traducción): Yo estaba en Bandjam; yo no había hecho mi servicio militar allí. Un día un pariente mío fue allí y dijo que si yo no tenía trabajo como albañil debería irme a Bissau, porque allí lo encontraría. Así que me fui para trabajar porque no podía encontrar trabajo en Bandjam, y apenas llegué a Bissau me obligaron a entrar al ejército, que no abandoné hasta que vine aquí en esta operación.

Después hace meses me obligaron a entrar al ejército y mi número es el 62. Yo no había completado diez meses de servicio.

EL PRESIDENTE (traducción): ¿Puede decirnos el testigo el nombre de su comandante y qué fue lo que le encomendó el Comandante cuando desembarcó?

/...

Prisionero ADAMA (traducción): Al principio me pidió el jefe, que era un hombre blanco de nombre Galvao, que no abandonara mi barco grande; pero después de un rato llegó un cabo primero de nombre Tcham, que nos dijo que teníamos que ir a Conakry. Eramos unos diez y nos pidieron que fuéramos e hiciéramos algún sabotaje en la central eléctrica.

Cuando el cabo primero Tcham dio la orden, cortamos los cables en la central. Después nos quedamos allí hasta las tres de la tarde. A esa hora vinieron algunos coches armados y entonces ellos mataron a tres de las personas que estaban con nosotros. En el grupo de diez personas, cuatro habían dicho que eran guineos.

Después de eso nos fuimos a esconder y estuvimos escondidos entre los matorrales. Después de un rato, tres de los cuatro guineos se fueron y este hombre quedó con sólo un guineo.

Finalmente lo dejaron solo escondido en los matorrales.

Me quedé escondido hasta el día siguiente - que era lunes - cuando quise salir a buscar algo de comida, y en ese momento me atraparon. Militares del ejército guineo me atraparon.

Después que los guineos me cogieron me preguntaron dónde estaban mis camaradas y yo dije que todos ellos había huido.

No tengo nada más que agregar.

Sr. MWAANGA (traducción): El prisionero dijo que su hogar primitivo era Gambia. ¿Cómo viajó desde Gambia a Guinea (Bissau)?

Segundo, me gustaría saber si él fue reclutado mientras estaba en Gambia para ir y unirse al ejército portugués o si sólo fue allí para buscar empleo.

Ahora que la ofensiva ha fracasado, ¿cómo se siente como ser humano? ¿Qué le dice su conciencia después de lo ocurrido?

Prisionero ADAMA (traducción): Nunca estuve en el servicio militar en Gambia; yo era albañil. Entonces no tenía trabajo. Fui a una pequeña aldea en Gambia llamada Bedjilo, donde conocí a un sargento de la República de Guinea que me invitó a ir a Guinea (Bissau). El dijo que podría encontrar trabajo allí como albañil por 2.000 escudos que son 10.000 francos CFA.

Cuando llegué allí pensé que iba a haber más trabajo; pero me metieron en el ejército y me llevaron a un lugar lejos de la capital. Fui de la aldea de Bedjilo a Bissau en un bote pequeño - un bote de remos.

/...

Ahora que cesaron las hostilidades y me doy cuenta de lo que me ha ocurrido, lamento mucho haber abandonado Gambia. Si yo hubiera sabido lo que habría de ocurrir no habría ido a buscar trabajo en ninguna otra parte fuera de Gambia. Y ahora estoy aquí, y he puesto mi vida en manos de las autoridades guineas.

Sr. KULAGA (traducción): ¿Es el prisionero ciudadano de Gambia?

Prisionero ADAMA (traducción): No hay ciudadanía de Gambia, pero yo nací en la capital de Gambia.

Soy ciudadano de Gambia también. Yo estaba en la capital de Gambia - Peel St. No. 6.

Sr. KULAGA (traducción): ¿Es cierto que a pesar de su ciudadanía gambiana fue reclutado en el ejército portugués?

Prisionero ADAMA (traducción): Los portugueses sabían que yo era de Gambia, porque les mostré todos mis papeles de identidad.

Sr. Abdoulaye TOURE (traducción): Voy a hacerle algunas preguntas al prisionero, y sugeriría que le fueran hechas en inglés, sin traducción.

¿Puede decirnos su número en el ejército?

¿Sabe usted su número en el ejército portugués?

Prisionero ADAMA (traducción): Sí. Mi número es el 62.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Segunda pregunta: ¿Puede el soldado, que está prisionero, decirnos quién lo reclutó - el nombre?

Prisionero ADAMA (traducción): Sí, porque si Vd. no sabe algo Vd. debe ...

El INTERPRETE (traducción): ¿Sabe el nombre de la persona que lo reclutó?

Prisionero ADAMA (traducción): Sí, porque llegaron al ejército.

El INTERPRETE (traducción): ¿Cuál es el nombre de la persona que lo reclutó a Vd.?

Prisionero ADAMA (traducción): ¿Eh?

El INTERPRETE (traducción): El nombre de la persona.

Prisionero ADAMA (traducción): La persona ...

El INTERPRETE (traducción): El nombre de la persona que lo reclutó a Vd.

Prisionero ADAMA (traducción): Su nombre era Djalo. ahora está prisionero en Gambia.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede el soldado decirnos a qué sargento se refería? ¿Es un sargento del ejército regular de Guinea o es un sargento del ejército colonial francés?

Prisionero ADAMA (traducción): ¿El hombre que me llevó allí?

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Sí.

Prisionero ADAMA (traducción): Estaba en el ejército francés en la época colonial.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede el prisionero decirnos qué salario tenía como albañil?

Prisionero ADAMA (traducción): Yo ...

El INTERPRETE (traducción): ¿Cuánto dinero ganaba Vd. cuando trabajaba como albañil?

Prisionero ADAMA (traducción): Algunas veces tengo seis chelines y diez peniques por día, si trabajo para alguien.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede el soldado decirnos si sabe leer y escribir en inglés?

Prisionero ADAMA (traducción): No ... solamente escribo francés.

El INTERPRETE (traducción): ¿Puede Vd. escribir el francés?

Prisionero ADAMA (traducción): No.

El INTERPRETE (traducción): ¿Usted no puede escribir en francés?

Prisionero ADAMA (traducción): Ni siquiera en inglés puedo escribir.

El INTERPRETE (traducción): ¿Usted no puede escribir en inglés?

Prisionero ADAMA (traducción): No.

El INTERPRETE (traducción): ¿Puede Vd. leer en inglés?

Prisionero ADAMA (traducción): No.

/...

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede el soldado decirnos qué salario percibía antes de venir en esta expedición?

Prisionero ADAMA (traducción): ¿En el momento en que vinimos aquí?

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Sí.

Prisionero ADAMA (traducción): Dijeron que ganaríamos 60.000 francos.

EL INTERPRETE (traducción): ¿Le dijeron que Vd. ganaría 60.000 francos?

Prisionero ADAMA (traducción): Sí ... cuando hubiera terminado el trabajo.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Quién le iba a dar a Vd. ese dinero?

Prisionero ADAMA (traducción): En ese momento, el líder del ejército se llamaba Comandante Djalo Thierno.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede Vd. decirnos, en el momento que se luchaba en la central eléctrica, cuántos muertos había del lado guineo?

Prisionero ADAMA (traducción): Entre los que estaban del lado guineo, no sé; solamente sé que murieron tres de los nuestros. Después que llegaron los carros blindados, huimos.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Última pregunta: ¿Cuántos hombres como Vd. de Gambia, fueron a Bissau?

Prisionero ADAMA (traducción): No muchos gambianos, éramos dos.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Sabe Vd. si hay gente de otros países que no sean de Gambia - que fueran llevados, como Vd., a Bissau?

Prisionero ADAMA (traducción): Sí, había otros. Venían de Dakar o Freetown. Eso es todo lo que sé.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Puede Vd. decirnos cuántos? ¿Cien? ¿Doscientos? ¿Cincuenta? ¿Veinte?

Prisionero ADAMA (traducción): Somos 159; eso es todo. Se los reclutó como a mí.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Vd. dice que el hombre que lo reclutó a Vd. está ahora en la cárcel en Gambia?

Prisionero ADAMA (traducción): Sí.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): ¿Cómo lo sabe?

Prisionero ADAMA (traducción): Lo oí cuando estábamos en Bissau.

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Por qué estaba Vd. en la cárcel?
¿Robó?

Prisionero ADAMA (traducción): La única razón es que reclutaban gente que no tenía nada.

El prisionero se retira.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Quisiera, en nombre de la delegación de Guinea, agradecer a la Misión de las Naciones Unidas el gran esfuerzo que ha hecho a fin de cumplir con la tarea que se le asignó. Sabemos que han llevado a cabo esta misión con excepcional rapidez y en condiciones que eran especialmente difíciles.

En lo que a nosotros se refiere, puedo asegurarles que hemos hecho todo lo posible por aliviar su tarea. Sin embargo, creemos que los resultados son terminantes y que han tenido ustedes oportunidad de disponer de todo aquello que pudiera ayudarlos para descubrir la verdad.

Sentimos haberles impuesto este viaje pero creo que comprenderán que los prisioneros estaban en Conakry y que fue por razones de seguridad que los evacuamos hacia el interior.

Como se ha hecho tarde, podemos levantar la sesión y preparar nuestro regreso a Conakry. Mañana por la mañana nos reuniremos nuevamente, antes de que Vds. partan.

Pondremos a su disposición todas las pruebas que podamos recoger. Lo haremos mañana, incluyendo documentos fotográficos. Esto puede ser útil para que completen las notas que tomaron ayer y hoy. Todavía no conocemos la hora a la que llegará su avión. Creemos que tendremos tiempo suficiente como para reunirnos nuevamente y solucionar todo esto.

El PRESIDENTE (traducción): En nombre de la Misión de las Naciones Unidas, quisiera agradecer a Su Excelencia y a todos los miembros de su delegación que han participado. Todos han hecho cuanto es posible para que nuestra permanencia fuera tan confortable como era, compatible con la tarea que teníamos que cumplir. Sabemos que han puesto a nuestra disposición todas las facilidades y nos han hecho objeto de toda la cortesía posible en una misión de esta naturaleza. Les quedamos muy agradecidos, y agradecemos todos sus esfuerzos.

Se levanta la sesión el sábado 28 de noviembre, a las 2.45 horas.

Novena sesión, celebrada en el Hotel Gbessia, Conakry,
el sábado 28 de noviembre de 1970 a las 12.35 horas

Personas oídas:

Sr. Damantang Camara, Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores
de la República de Guinea

Sr. Omar M'Baye, Director del Departamento de Asuntos Económicos

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Excelencias, espero que hayan tenido tiempo de descansar por lo menos un poco después del día y la noche fatigosos que tuvimos.

Cuando nos despedimos esta mañana, pensé que ya habíamos terminado nuestras sesiones, pero las circunstancias nos obligan a pedirles esta entrevista para darles alguna información suplementaria de utilidad para el cumplimiento de su misión.

Cuando estábamos interrogando a los prisioneros de Kindia, fuimos objeto de nueva agresión, esta vez por tierra.

No dudamos de que ahora están convencidos del ataque lanzado por Portugal, que ha sido identificado a la vista de todos. La nueva agresión de anoche no requerirá una misión de investigación, porque ocurrió en la frontera entre Guinea y Guinea (Bissau). Quería informarles de esto, y concederé la palabra al camarada M'baye que les dará los detalles.

Sr. M'BAYE (interpretación): Sr. Presidente, con su permiso, tengo autorización del Ministerio de Relaciones Exteriores para presentarle esta información antes de que Vd. salga del país, con el objeto de que pueda cumplir plenamente el mandato que recibió del Consejo de Seguridad.

Escuchamos por Radio Mauritania un comunicado del Gobierno de Liberia, en el que se decía que un barco holandés había encontrado en el mar un hombre, un portugués blanco llamado Francisco Lopes, perteneciente a la tercera sección de la primera compañía de los Comandos Africanos, y, por lo tanto, a las fuerzas portuguesas regulares, que había recibido instrucción especial durante nueve meses en Bafata a las órdenes del Teniente Galvao. El barco holandés lo dejó en Liberia.

Esa persona declaró que tenían instrucciones concretas de desembarcar en Guinea y llevar a cabo una agresión armada.

Otra información facilitada por el Ministro es que Portugal ha llevado a cabo una agresión armada en la frontera entre Guinea y la Guinea portuguesa y Senegal, en un lugar llamado Koundara.

Ya nos enteramos, anteayer, de que había habido incursiones de elementos portugueses que partieron de Koundara. Desde entonces han aumentado esas

incursiones. Cuando esas tropas llegaron a un punto determinado, fueron rodeadas por nuestras fuerzas armadas, y se inició inmediatamente una batalla, y la lucha continúa actualmente. Esas tropas han sufrido grandes pérdidas.

En todo caso, les tendremos informados de los acontecimientos en esta situación. Pensamos que debíamos proporcionarles esa información para que el informe que van a presentar al Consejo de Seguridad sea más completo.

Esa es la información que teníamos que darles.

Si tienen alguna pregunta, tendré sumo placer en contestarla.

El PRESIDENTE (traducción): Excelencias, la Misión les agradece esta nueva información que acaban de facilitarnos y la considera que será muy valiosa en nuestras deliberaciones en el Consejo de Seguridad.

Puesto que estamos terminando nuestras reuniones con la delegación del Gobierno de la República de Guinea, desearía indicar que estamos sumamente agradecidos por la plena cooperación y asistencia que nos ha brindado el Gobierno, y que nos ha permitido terminar esta etapa de nuestra labor.

También agradecemos mucho la amable y generosa hospitalidad que la Misión Especial ha recibido durante su breve estancia en su gran país.

Sr. Damantang CAMARA (interpretación): Queremos ahora desearles un feliz viaje de regreso, y esperamos volver a verlos algún día en Guinea, no como miembros de una misión investigadora, sino como turistas en una visita amistosa.

Si expresamos una opinión que era algo crítica de la forma en la que las Naciones Unidas respondieron a nuestro llamamiento, no fue porque no deseáramos que se realizara una investigación en nuestro país. Por el contrario, fue un placer facilitarles información porque queremos que la opinión mundial quede enterada de lo que pasó aquí.

Hemos hecho todo lo posible para orientarlos durante su estancia, y nosotros mismos nos sentimos completamente satisfechos porque estamos convencidos de que no necesitamos darles ninguna otra prueba; todo lo que ustedes han visto y recibido será suficiente para que apoyen la declaración hecha al comienzo por el Presidente de la República y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas de Guinea.

Les agradezco la paciencia de que han dado prueba y, en nombre del Gobierno, deseo expresar la esperanza de que las Naciones Unidas puedan sacar las enseñanzas apropiadas de esos hechos.

Ponemos a su disposición los documentos de que les hablamos, que incluyen cintas y fotografías de lugares que han sido destruidos. Estamos esperando que llegue nuestro Embajador, que está ahora celebrando consultas con nuestro Gobierno. Entonces pondremos esos documentos a su disposición.

El PRESIDENTE (traducción): Muchas gracias nuevamente, Excelencia. Quiero asegurarle que la Misión comprende y respeta sus sentimientos.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

Décima sesión, celebrada en el Hotel Gbessia, Conakry
el sábado 28 de noviembre de 1970 a las 15.45 horas

Personas escuchadas:

Excelentísimo Señor Abdoulaye Touré, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario;
Representante Permanente de Guinea ante
las Naciones Unidas

Sr. Abdoulaye TOURE (interpretación): Excelentísimos Señores, según instrucciones del Gobierno de Guinea y en nombre de la delegación que les recibió les hago saber que el Presidente de la República desea hacerles llegar el siguiente mensaje que me dio personalmente después de recibirlos a pesar de sus muchas obligaciones en estos difíciles momentos.

El Presidente declaró que siente mucho no poder estrecharles la mano antes de que se vayan, pero desea manifestar que nosotros, en Guinea, tenemos gran esperanza y confianza en las Naciones Unidas. Si no fuera así, no habiéramos recurrido a la Organización internacional en esta hora difícil.

El Presidente de la República me ha pedido también que les transmita el texto de un cable que dirigió al Secretario General de las Naciones Unidas, Excelentísimo U Thant, y que dice lo siguiente:

"El Gobierno de la República de Guinea le comunica lo siguiente: en momentos que misión de observadores de Naciones Unidas interrogaba mercenarios portugueses tomados prisioneros durante batalla de Conakry como consecuencia agresión ejército portugués de 22, 23 y 24 de noviembre, agresores portugueses comenzaron segundo ataque en la noche 27 a 28 de noviembre violando frontera terrestre al norte región de Joundara. Batalla continúa en territorio guineo para repeler esta segunda agresión que no deja lugar a dudas respecto responsabilidad tropas coloniales portuguesas. Pedimos examine usted nueva situación así creada. Le saluda atentamente, Presidente Ahmed Sékou Touré."

El Presidente de la República que tiene la responsabilidad suprema por el ejército y por nuestros revolucionarios, me ha pedido también que declare que confiamos plenamente en las Naciones Unidas como institución guiada por ideales, pero que dicha confianza se verá trágicamente conmovida si, frente a los notorios objetivos de Portugal, apoyados sin duda por su aliado, el imperialismo internacional, la Organización no emplea los medios más adecuados en conformidad con la conciencia universal. En ese caso, tendríamos serios temores respecto del futuro de la Organización.

Nuestro Jefe del Estado me ha pedido también que les hiciera saber que esta nueva agresión perpetrada durante su presencia en suelo guineo está dirigida en realidad contra cada uno de los Estados que ustedes representan en la Organización internacional, porque saben que ustedes han sido nombrados por sus respectivos

Estados, aunque hayan sido enviados por la propia Organización; y el hecho de que los agresores hayan elegido para su segunda agresión este período en que ustedes están presentes aquí en nuestro suelo, demuestra que ese es su propósito.

En consecuencia, deseamos transmitirles, en nombre del Gobierno de Guinea, el texto del mensaje enviado a U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas.

El Jefe supremo del Estado de Guinea, responsable por el ejército y por la revolución, me ha pedido también que brinde su amistad a todos los Estados pacíficos que representan ustedes en las Naciones Unidas; y que diga que si no fuera por las circunstancias, hubiera querido ofrecerles la legendaria hospitalidad de Guinea y hacer que ustedes la gozaran plena y cordialmente. Rogamos que nos perdonen por cualesquiera deficiencias que haya habido, y que no son lo normal en Guinea, cuya hospitalidad, que también es parte de la hospitalidad africana, es bien conocida. Por lo tanto, si ha habido algunas pequeñas dificultades, esperamos que ustedes las olviden pronto.

El Presidente de mi país me ha encomendado también que les desee buen viaje y un buen debate en el Consejo de Seguridad.

Se nos ha pedido también que les entreguemos seis cintas grabadas con las declaraciones formuladas por los testigos que oyeron ustedes durante las audiencias. Tenemos también aquí juegos de fotografías. Las últimas no están listas aún, pero en éstas se muestra el daño causado a las casas de Bellevue - en las que normalmente alojamos a nuestros huéspedes importantes - y se agregarán al expediente. Confiamos en que puedan ustedes utilizarlas en forma adecuada.

Esperamos las otras fotografías de un momento a otro. Tengan presente que somos un país en desarrollo y que carecemos de los medios de que dispondría un país desarrollado para revelar fotografías en un tiempo mínimo. Confío en que nos perdonarán ustedes por ello.

Les deseamos un feliz viaje y regreso a Nueva York.

EL PRESIDENTE (traducción): Excelencia, la misión está muy impresionada por la amabilidad del Excelentísimo Señor Presidente Sekou Touré, y quedamos muy agradecidos por su mensaje de buena voluntad. Nos damos cuenta de lo que ha querido decir con respecto al incidente ocurrido y a la actuación de las Naciones Unidas al respecto. Como representantes de nuestros respectivos países, apreciamos bien en cuánta estima tiene la amistad de cada una de nuestras naciones.

Por supuesto, conocíamos la tradicional hospitalidad de Africa, y puedo asegurar a Vuestra Excelencia que no nos hemos sentido defraudados ni siquiera en este difícil momento de crisis. Todos los miembros, así como el personal de la Secretaría, estuvieron muy bien atendidos - lo mejor que se hubiera podido teniendo en cuenta las circunstancias. Agradecemos mucho la ayuda y cooperación de ustedes en el cumplimiento del mandato que nos fue encomendado, porque sin su participación activa no habríamos podido hacer nada de importancia. Muchas gracias.

También les deseamos la mayor suerte posible, y permítasenos decir au revoir.

Se levanta la sesión a las 16.05 horas.

Anexo II

DECLARACIONES ESCRITAS DE REPRESENTANTES DE LOS GOBIERNOS

DECLARACION DEL JEFE DE ESTADO, DIRIGENTE SUPREMO
DE LA REVOLUCION, COMANDANTE EN JEFE DE LAS FUERZAS
ARMADAS POPULARES Y REVOLUCIONARIAS, PRESIDENTE AHMED
SÉKOU TOURÉ, DIFUNDIDA POR LA EMISORA LA VOIX DE LA
REVOLUTION EL MIERCOLES, 25 DE NOVIEMBRE DE 1970

[Original: francés]

A continuación del llamamiento que el Gobierno de la República de Guinea hizo a las Naciones Unidas, se espera que una delegación de las Naciones Unidas llegue hoy, 25 de noviembre de 1970, a Conakry.

La llegada de dicha delegación no constituye ciertamente una plena satisfacción a nuestra demanda solicitando el envío inmediato de tropas aero-transportadas para eliminar definitivamente el peligro que representa la presencia de buques extranjeros en las aguas territoriales guineanas. Sin embargo, a juicio del Gobierno de la República de Guinea, ello ofrece la oportunidad de demostrar de manera irrefutable la plena culpabilidad del Gobierno portugués en su incalificable y criminal agresión contra el pueblo soberano de Guinea. Por esa razón, el Gobierno de la República de Guinea hace con antelación un llamamiento a los miembros del Cuerpo Diplomático presentes en Conakry.

Sabemos que todos ellos han podido seguir, paso a paso, las descabelladas tentativas de los agresores en su acción concertada contra los centros vitales de la capital y contra nuestro valeroso pueblo. Sabemos que han contemplado con sus propios ojos el movimiento, entre nuestras costas y alta mar, de buques pequeños tripulados por mercenarios portugueses blancos y repletos de agresores uniformados. Todos han podido observar las evoluciones de sus aviones de caza en el cielo de nuestra capital. Sabemos, finalmente, que algunos países amigos se han visto directamente afectados en la persona de sus expertos, algunos de los cuales han sido heridos o cobardemente asesinados.

Estos hechos revisten una gravedad tanto más considerable cuanto que los navíos enemigos, apoyados por submarinos, continúan maniobrando en alta mar con el propósito evidente de llevar a cabo una guerra de desgaste contra la nación guineana.

En consecuencia, hemos dirigido un llamamiento a todos los Estados africanos hermanos, amantes de la libertad y deseosos de preservar la independencia y la dignidad africana, para que presten ayuda concreta, en forma adecuada y en el plazo más inmediato, a nuestra patria amenazada por el colonialismo portugués y la reacción imperialista internacional.

Hoy, dirigimos igualmente este llamamiento a todos los países amigos fuera del continente africano, especialmente a todos aquellos que nos han apoyado mediante su voto en el Consejo de Seguridad o mediante la condena inequívoca, por parte de su Gobierno, de la criminal agresión, para que también ellos nos faciliten su ayuda, toda la ayuda inmediata que crean posible.

El pueblo de Guinea, el Gobierno de la República de Guinea, esperan en las horas y días que se avecinan la manifestación concreta de su solidaridad.

Nuestras sinceras gracias a los pueblos y los gobiernos africanos, asiáticos y árabes que ya han respondido a su deber de solidaridad.

¡Viva Africa libre, independiente, soberana y digna!

¡VIVA LA REVOLUCION!

NOTA DE FECHA 25 DE NOVIEMBRE DE 1970 DEL MINISTRO DE ESTADO
DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPUBLICA DE GUINEA

[Original: francés]

El Ministerio de Estado de Relaciones Exteriores saluda a las misiones diplomáticas, consulares y comerciales acreditadas ante el Gobierno de Guinea y tiene el honor, a continuación de la declaración hecha hoy, 25 de noviembre de 1970, por el Jefe de Estado de Guinea, dirigente supremo de la revolución, Presidente Ahmed Sekou TOURE, y difundida por la Voix de la Révolution, de precisar que la ayuda que pueden aportar al Gobierno guineano, que se enfrenta a la agresión cometida contra él por parte de Portugal, puede revestir cualquier forma, incluidos los testimonios concretos que puedan presentar ante la Comisión de las Naciones Unidas, cuya llegada se espera hoy en Conakry, de lo que realmente han observado y visto de dicha agresión.

El Ministerio de Estado de Relaciones Exteriores sabe de antemano que las misiones diplomáticas, consulares y comerciales acreditadas ante el Gobierno guineano cumplirán este deber y aprovecha la oportunidad de esta nota para reiterar las seguridades de su consideración más distinguida.

MISIONES DIPLOMATICAS,
CONSULARES Y COMERCIALES
EN GUINEA, CONAKRY

(Firmado)

EL MINISTRO DE ESTADO
SAIFOULAYE DIALLO

DECLARACION DEL EMBAJADOR DE ITALIA EN GUINEA REFERENTE
A LA AGRESION ARMADA PERPETRADA CONTRA LA CAPITAL DE
GUINEA POR MERCENARIOS

[Original: francés]

Ante todo, deseo expresar al Gobierno guineano mi condolencia por los muertos y heridos, no solamente entre los militares y la milicia popular, sino también entre la población civil de la capital, con motivo de la agresión armada perpetrada por mercenarios contra la capital de Guinea y de la cual hemos sido testigos.

Como resultado de dicha agresión, un experto italiano fue gravemente herido durante la noche del domingo en su casa, que fue parcialmente destruida por una granada. Evidentemente, los mercenarios no han tenido escrúpulos en abatir y destruir todo lo que encontraban en su camino y en matar o herir a las personas civiles que vivían en la proximidad de sus objetivos, incluidas mujeres y niños.

La víctima fue el Sr. Aldo BONACCI, experto tipógrafo, contratado por los gobiernos guineano e italiano para dirigir cursos de formación profesional en tipografía y artes gráficas en la escuela de artes aplicadas de Bellevue. El Sr. BONACCI es padre de cuatro hijos y cuando fue herido, a las cuatro de la madrugada, mi mujer y yo tratamos de facilitarle la asistencia posible con la ayuda de un médico y de un cirujano que le operaron de urgencia en el hospital "Ignace Deen" con el equipo de que se pudo disponer, sin electricidad y en un momento de gran peligro ya que se estaba librando una furiosa batalla en el distrito entre los invasores y las fuerzas populares guineanas.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer efusivamente a las autoridades guineanas, a los médicos y a los amigos guineanos de la familia BONACCI, que nos ayudaron a dispensar los primeros auxilios a este súbdito italiano gravemente herido, que será trasladado por vía aérea a Italia el viernes por la mañana, a fin de que reciba tratamiento completo.

Sé que ha habido otras víctimas inocentes y que se han perpetrado con gran cinismo un gran número de asesinatos entre la población civil, incluidos, entre otros, varios expertos europeos que habían sido enviados en misión a Guinea para poner a disposición de este país su experiencia y su competencia en los diferentes sectores, a fin de acelerar el proceso del desarrollo económico de la República de Guinea.

/...

El Gobierno y el pueblo italianos creen firmemente en esta forma de colaboración y no vacilan en prestar todo su apoyo a Guinea y a otros países en desarrollo, de conformidad con los principios de solidaridad internacional y de una colaboración estrecha y fraternal, que es el único medio para conseguir el fin supremo de la paz y de la justicia social.

El Gobierno italiano, fiel a los principios de la paz y de la colaboración internacional, condena enérgicamente toda agresión armada y cree firmemente que la soberanía de los países libres e independientes es sagrada y no puede ser derrocada o atacada por intervenciones militares, cualquiera que sea el país que las cometa y los pretextos que invoque.

Sin embargo, felicito al pueblo de Guinea por el valor, la firmeza y la decisión con las que por sí mismo, ha rechazado la agresión de la que hemos sido testigos y formulo los más sinceros deseos de felicidad y de prosperidad para la República de Guinea, a la cual Italia desea ofrecer todo su apoyo y la contribución de su experiencia, sobre todo en la esfera técnica e industrial en interés mutuo de nuestros dos pueblos, de la paz y de la seguridad internacional.

CARTA DE FECHA 27 DE NOVIEMBRE DE 1970, DIRIGIDA AL PRESIDENTE DE LA MISION POR EL EMBAJADOR DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA EN GUINEA

[Original: francés]

Con respecto al ofrecimiento que hice al declarar ante la Misión Especial de las Naciones Unidas a Guinea, en mi calidad de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Democrática Alemana ante la República de Guinea, que fue aceptado por usted, sobre los informes de testigos oculares dados por nacionales de la República Democrática Alemana que trabajan actualmente en la República de Guinea, relativos a los sucesos del 22 de noviembre de 1970, tengo el honor de transmitirle los materiales que siguen:

- un informe de testigos oculares por los Sres. Lothar Franze y Georg Gotter, quienes residen actualmente en Conakry, República de Guinea;

- dos mapas que indican las observaciones hechas por el Sr. Franze y el Sr. Gotter el 22 de noviembre de 1970, inclusive la información derivada de mis observaciones sobre el movimiento de embarcaciones frente a la Embajada de la República Democrática Alemana el 22 de noviembre de 1970, que tuve el honor de comunicar verbalmente el 27 de noviembre de 1970 ante la Misión Especial de las Naciones Unidas a Guinea.

Espero que mi declaración, hecha con el consentimiento del Gobierno de la República Democrática Alemana, así como los materiales adjuntos, sean de utilidad para la Misión Especial de las Naciones Unidas a Guinea.

Sírvase aceptar el testimonio de mi consideración más distinguida.

INFORME DE TESTIGOS OCULARES

Nosotros, el Sr. Lothar Franze, nacido el 17 de noviembre de 1939, ingeniero de telecomunicaciones, y el Sr. Georg Gotter, nacido el 27 de marzo de 1931, ingeniero electrotécnico, somos ciudadanos de la República Democrática Alemana. El Sr. Lothar Franze trabaja al servicio de correos y telégrafos (P. et T.) en Conakry como experto en telecomunicaciones. El Sr. Georg Gotter trabaja en el C.E.R. "2 août" en Donka como profesor de electrotécnica. En la actualidad tenemos dos apartamentos en el décimo piso del edificio Boulbinet A (véase el punto "A" en el mapa^{a/}).

A las 3.15 horas del 22 de noviembre de 1970 nos despertó a ambos el ruido de disparos de armas cortas. Luego el Sr. Franze y el Sr. Gotter observaron sin interrupción los incidentes que siguen desde los balcones de la familia Franze:

Desde el balcón del frente, veíamos, a la izquierda, la carretera costera en dirección este y, a la derecha, el mar, hasta las islas de Los en dirección nordeste. Desde el balcón posterior podíamos observar a Conakry I con las aguas del puerto (véase el mapa^{a/} adjunto).

Hacia las 3.20 horas, observamos que la corriente había sido cortada de un barrio a otro (completamente en Conakry I; parcialmente en Conakry II). A partir de las 3.15 horas oímos disparos de armas cortas en una dirección al este de la carretera costera, en una dirección al oeste del Hotel de France y en dirección del Palacio Presidencial.

Hacia las 4.00 horas, vimos desde el balcón posterior un incendio cerca del Hotel Camayenne. A las 4.40 horas, vimos un objeto negro en el mar (véase el mapa^{a/} adjunto, posición 1; los buques se indican en color rojo). Hacia las 5.00 horas oímos el ruido de motores alrededor del objeto negro - posición 2, indicada en color verde. Hacia las 5.30 horas, pudimos ver que el objeto constaba de dos partes. Al amanecer, hacia las 6.00 horas, pudimos identificar estos objetos como buques; uno de ellos era indudablemente una lancha de desembarco. A las 6.20 horas, la lancha de desembarco empezaba a moverse hacia alta mar - véase la serie de líneas de puntos y rayas en color rojo. A las 6.30, dos lanchas de los dos buques se acercaron a la costa - véanse las líneas verdes con la flecha (3).

^{a/} Los mapas mencionados en este informe han sido depositados en los archivos de la Secretaría de las Naciones Unidas, donde están disponibles para consulta.

Cuando las lanchas habían recorrido la mitad de la distancia a la costa - véanse las líneas curvas en color verde - oímos ráfagas ruidosas de ametralladora y advertimos los puntos de impacto en dirección de los buques. Las lanchas dieron vuelta inmediatamente y fueron hacia el segundo buque, que no se había movido y que nosotros habíamos identificado como buque de guerra de nacionalidad desconocida.

Luego empezó un combate violento en la península, frente a nuestra casa - punto A. A las 6.35 horas, el buque de guerra también comenzó a moverse hacia alta mar. Alrededor de una hora después, los dos buques desaparecieron detrás de la isla de Kassa.

Los combates en la península continuaban. A las 7.10 horas, vimos que varios hombres huían, arrojándose al agua, y que se disparaba contra ellos desde la costa. Los fugitivos nadaban en dirección de la isla de Kassa. Pasado cierto tiempo, sólo podíamos observar a dos nadadores hasta que los perdimos de vista.

Los primeros presos que se capturaron en la península pasaron por nuestra casa hacia las 7.30 horas. Eran unas ocho personas. Llevaban uniformes de color verde aceituna con un brazal verde y algunos de ellos tenían sombreros blandos de color arena o anaranjado.

Hacia las 8.30 horas, observamos desde el balcón posterior, en dirección del puerto y del Hotel Camayenne - véase el mapa^{a/} - una lancha de desembarco y tres buques de guerra del mismo tipo que conocíamos por nuestras observaciones desde el balcón del frente. Los buques se movían, y entre ellos y la costa vimos dos embarcaciones pequeñas, que evidentemente eran lanchas y se movían de aquí para allá. Hacia las 11, se disparó contra los buques, evidentemente con cañones de tanque. Entre el mediodía y las 13 horas, los buques se alejaron acompañados de unas cuantas lanchas, en dirección a la isla de Tamara - véase el mapa^{a/}. Aún se los veía en las últimas horas de la tarde.

Durante todo este período, oímos el ruido de los combates en diferentes barrios. Al atardecer, hacia las 19 horas, comenzó una densa barrera de fuego desde la costa hacia el mar.

A las 20.25 horas, observamos dos luces en la dirección en que iban los buques en las primeras horas de la noche. Poco después, había cuatro de ellas a distancias iguales. Las luces (era evidente que se trataba de buques) se alejaban lentamente en dirección norte y nordeste. Hacia las 2.30 horas, un buque fue rápidamente

hacia el sur y desapareció en menos de media hora. Las otras tres luces desaparecieron repentinamente hacia las 3.15 horas.

Respecto a los incidentes del 22 y 23 de noviembre de 1970, observamos lo que sigue:

Algunos días antes del 22 de noviembre, un buque se acercó a la costa, al sur de Conakry, en dirección que generalmente no siguen los buques ordinarios, y fondeó cerca de la costa, en la latitud de la île des musées - posición I. Al día siguiente, este buque zarpó y ancló cerca de la entrada del puerto - posición II. Durante el domingo, el buque volvió a zarpar y se detuvo a unos 300 a 400 metros del faro del puerto - posición III. Permaneció allí, a pesar del intenso tiroteo, hasta el martes, 24 de noviembre de 1970, en que salió hacia alta mar sin haber llegado al puerto.

Conakry, 27 de noviembre de 1970

(Firmado) Lothar FRANZE

(Firmado) Georg GOTTER

La Embajada de la República Democrática Alemana certifica que las firmas que anteceden son las del Sr. Lothar Franze y del Sr. Georg Gotter.

Conakry, 27 de noviembre de 1970

No. 33/70

(Firmado) Günther FRITSCH
Embajador

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Приводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
